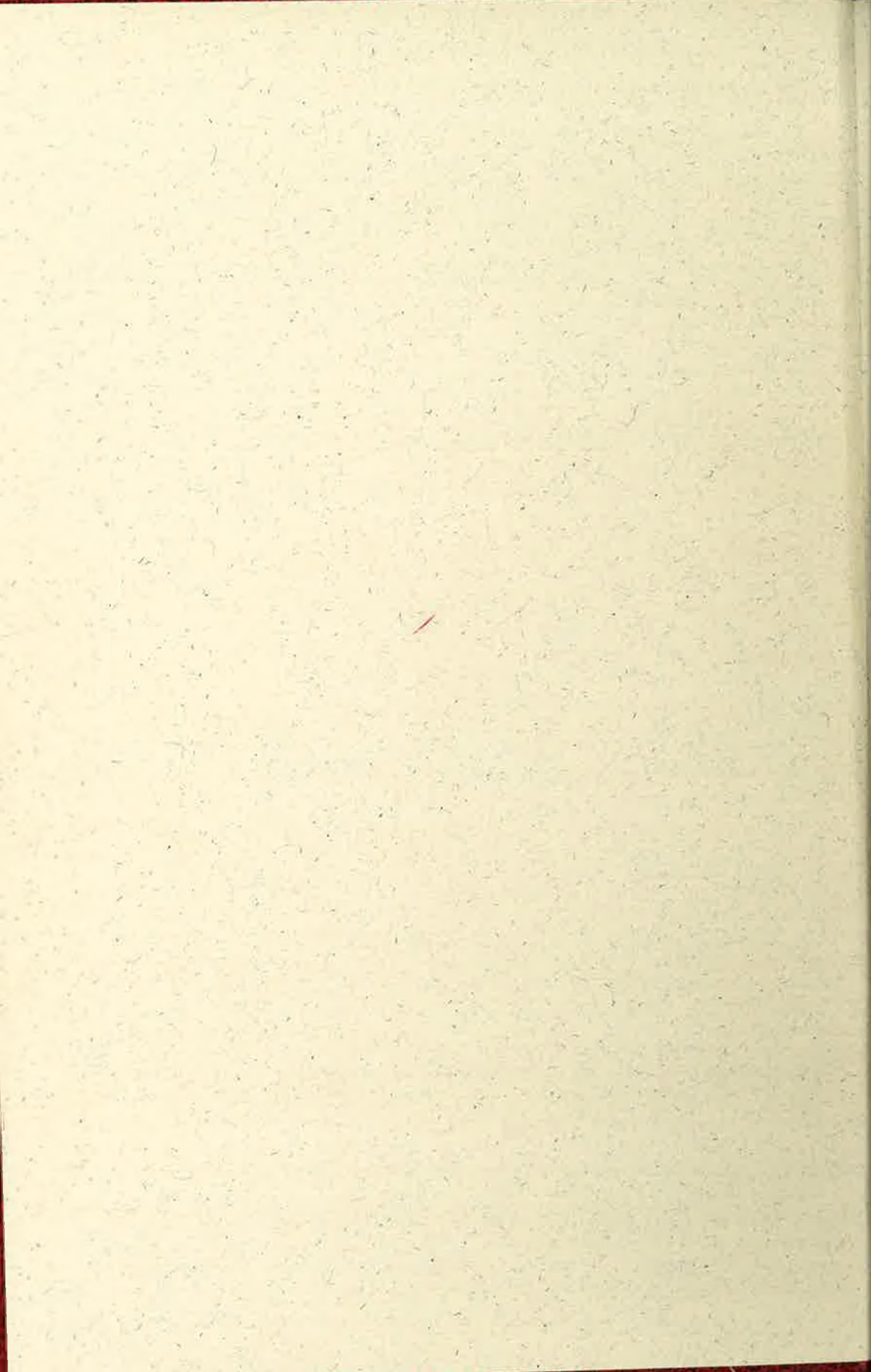
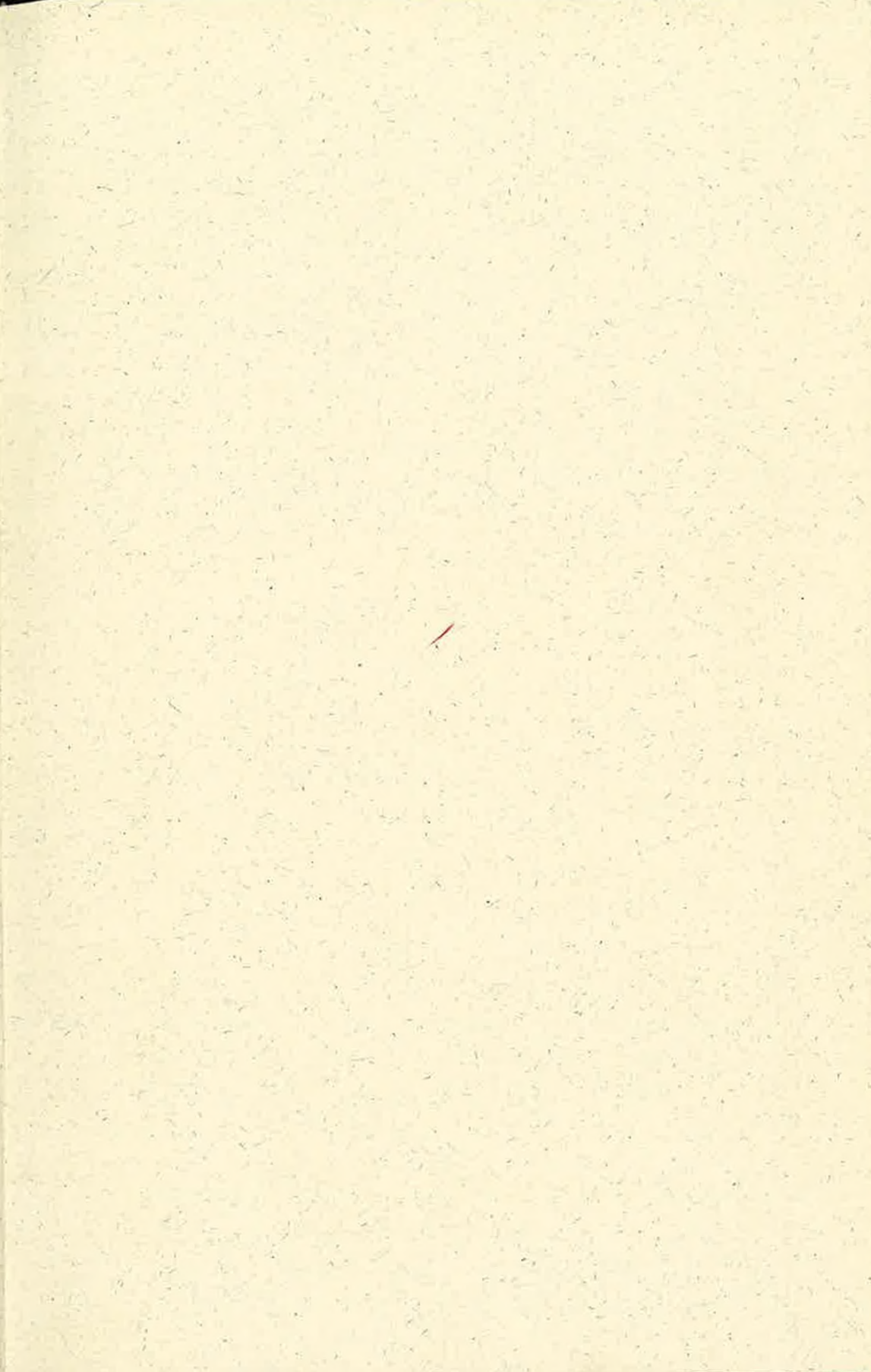
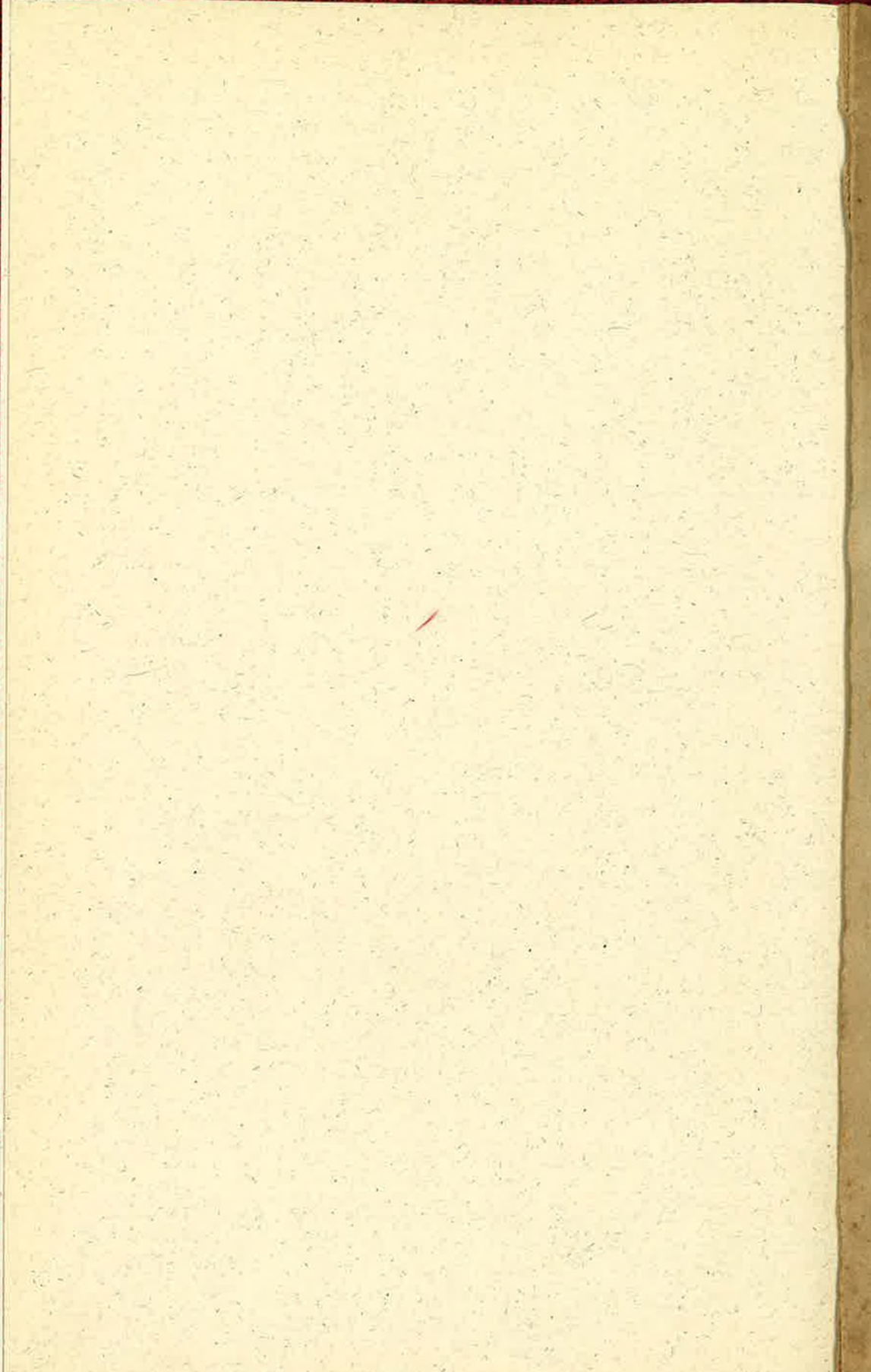


GCM 4 /10  
COM 1/1-2







CC 4/10  
JOAQUÍN MIRET Y SANS

---

LA ESCLAVITUD EN CATALUÑA  
EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS  
DE LA EDAD MEDIA

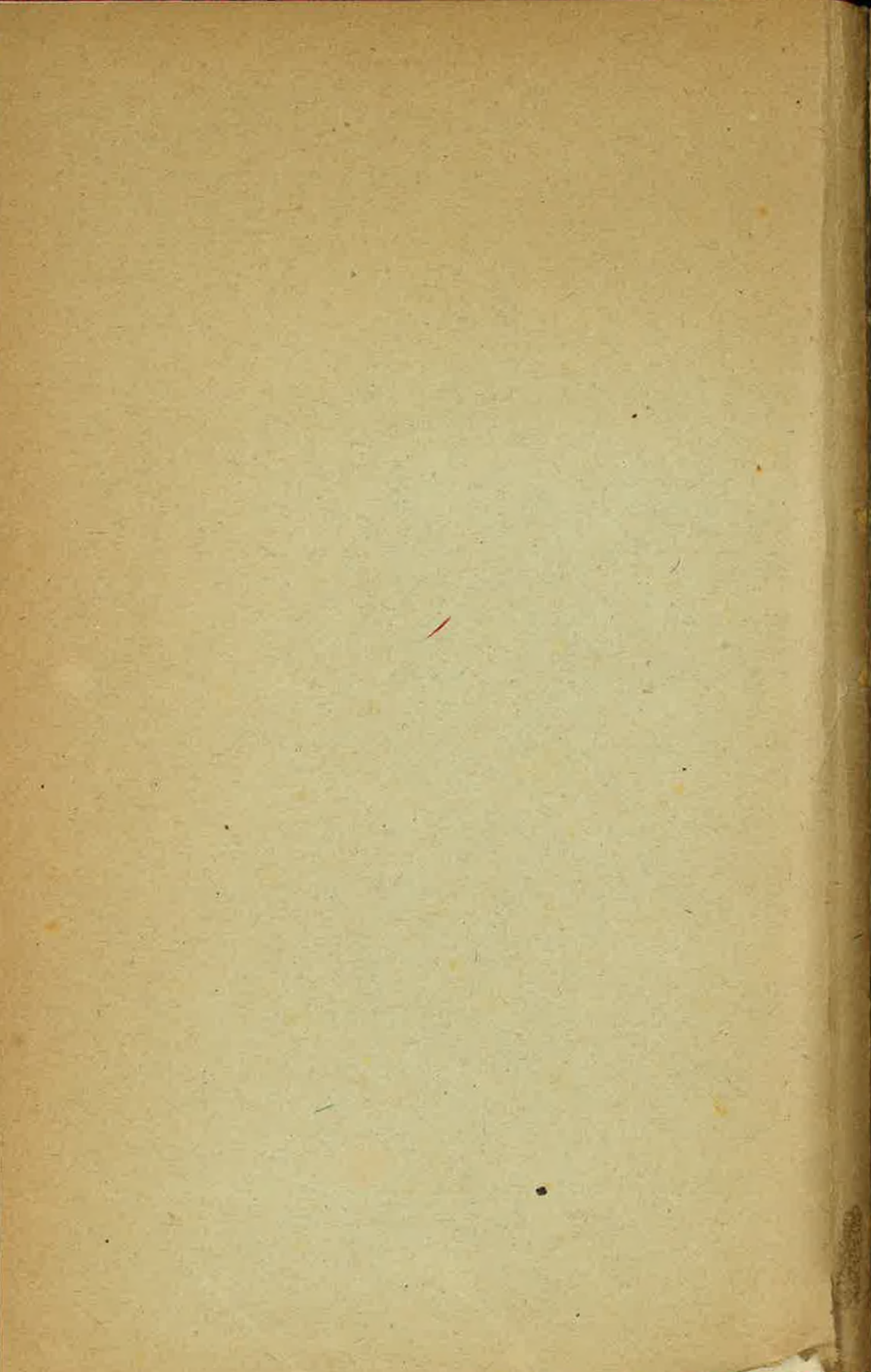
---

Extrait de la *Revue Hispanique*, tome XI.I

---

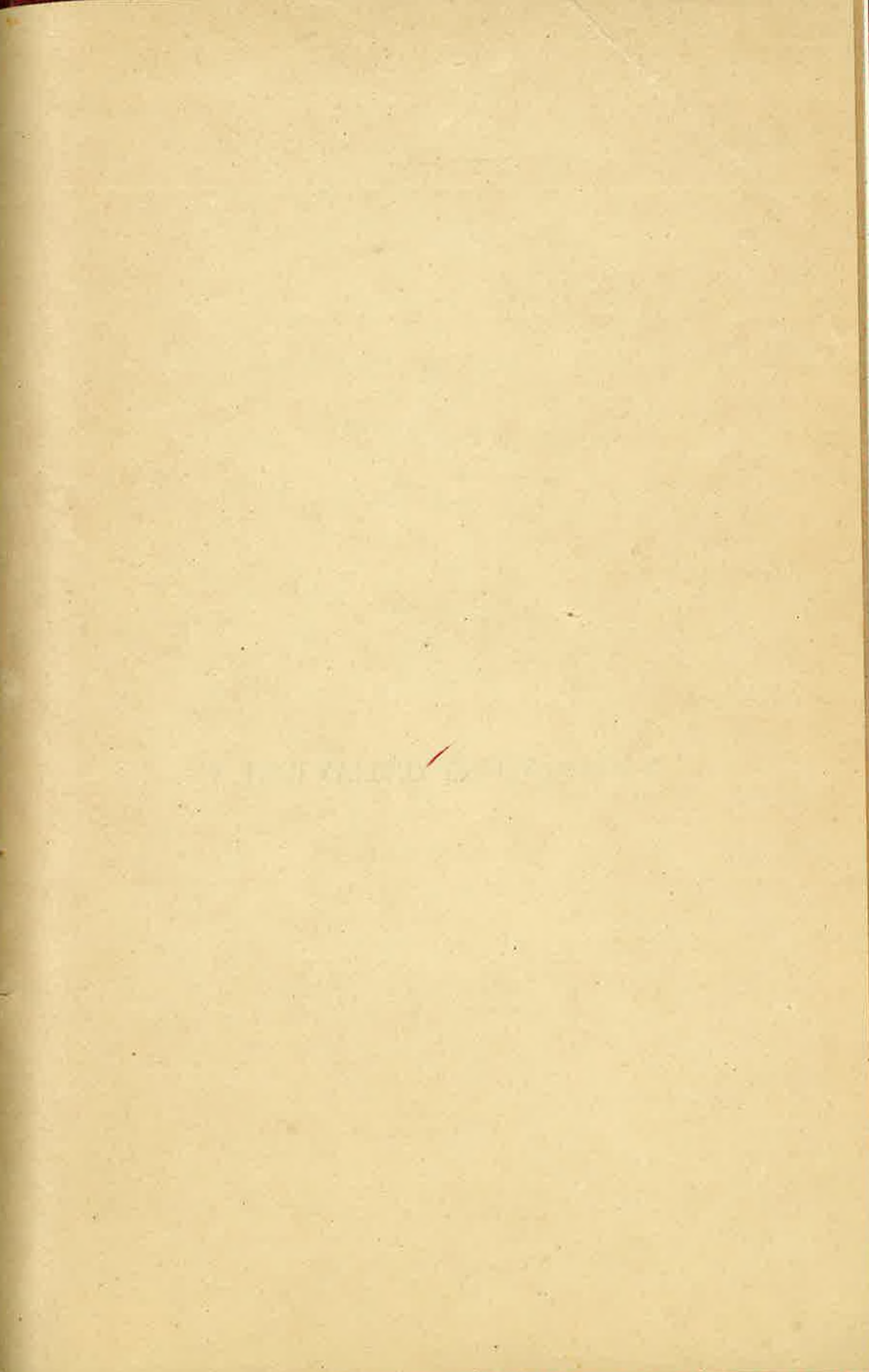
NEW YORK, PARIS

1917



CCM 4/10

LA ESCLAVITUD EN CATALUÑA





JOAQUÍN MIRET Y SANS

---

LA ESCLAVITUD EN CATALUÑA  
EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS  
DE LA EDAD MEDIA

---

Extrait de la *Revue Hispanique*, tome XI.I

---

NEW YORK, PARIS

1917



10.557

LA ESCUELA EN CATALUÑA  
EN LOS TIEMPOS  
DE LA REPÚBLICA

---

IMPRENTA DE LA CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIÈRE

*Calle de Núñez de Balboa, núm. 21.*

# LA ESCLAVITUD EN CATALUÑA

EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS DE LA EDAD MEDIA

---

Las largas y enconadas luchas entre los españoles y los moros invasores hizo que en todas las regiones de la Península ibérica se sintiese escasez de brazos para los trabajos agrícolas y los pocos oficios y artes que en aquel oscuro período se ejercían. Esta causa hizo exagerar aquí la costumbre general de retener cautivos o esclavos a los prisioneros de guerra y a los individuos capturados en las algaradas o correrías por el territorio enemigo cercano a la frontera.

Señalóse por algún autor como causa principal del incremento de la esclavitud en España la repugnancia que los meridionales han sentido generalmente, y más todavía en tiempos de guerra y aventuras, por el trabajo manual. Instalados estos guerreros en un suelo extraordinariamente fecundo, se habituaron al bienestar y hallaron muy cómodo abandonar a los esclavos las faenas más penosas. No tiene este hecho la importancia que ha querido asignársele en la historia de la esclavitud en Iberia, pero explica, en cierto modo, el que no se limitase el empleo de los cautivos a los trabajos urbanos o del interior de las poblaciones y al servicio doméstico, sino que se extendiese al cultivo de las tierras y a la tripulación de naves.

La existencia y la preponderancia de la esclavitud entre los

pueblos ibéricos débese principalmente, como dice Brutails (1), a la situación geográfica, y así es que tan sólo en los países en contacto con la raza africana, con los moros o los bereberes, en las costas del Mediterráneo y en España, es donde, dentro de la Europa feudal, se encuentran los esclavos. Cataluña, comprendido el Rosselló, que reunía esta circunstancia y que muy temprano tuvo reconquistado buena parte de su solar nacional, instituyó por modo muy natural la reducción a la esclavitud, consideró como *captivus* a los sarracenos prisioneros y los utilizó para toda clase de trabajos.

Desde el siglo x, por lo menos, consta la aplicación de los esclavos a las faenas agrícolas y domésticas y la posesión de ellos como uno de los bienes objeto del dominio de particulares y de monasterios. Recuerdo en este momento la Bula del papa Juan XIII, del año 968, confirmando al cenobio de Arlés del Vallespir, además de los inmuebles y los muebles, los *servis, ancillis, libertis et affranticis*.

Puedo citar, entre otros, el testamento de Pons, precentor de la Catedral de Gerona, de 1064, donde ordena a los albaceas *ut faciant baptizare sarracenum meum et sarracenam propter remedium anime mee*. Pueden leerse otros ejemplos en *Orígenes históricos de Cataluña*, del doctor Balari, entre ellos una dama barcelonesa que, en 1029, poseía siete esclavos; probándose en esa obra cómo a fines del siglo x y comienzos del xi existía ya el mercado de esclavos en Barcelona, junto al castillo viejo vizcondal.

Y, por otra parte, cuando el más antiguo código catalán se ocupó de esta clase de personas sin libertad, es señal de que de muy lejos venía el hecho y la costumbre. Aun cuando el *usatge*

---

(1) *Étude sur l'esclavage en Roussillon du XIII<sup>e</sup> au XVII<sup>e</sup> siècle*, por A. Brutails (dans «Nouvelle Revue historique du Droit français et étranger», París, 1886).

que trata de los sarracenos cautivos no sea de los primitivos, compilados en 1068, es innegable que no es posterior a los primeros años del siglo XII. El texto catalán de la Biblioteca del Escorial, publicado por la Real Academia de la Historia es corto:

«Les malafetes dels sarrains catius sien esmenades axi com de servus a senyors e la mort segons lur valor».

El texto latino publicado por la misma Academia es más explícito:

«Malefacta in sarracenis captivis emendentur ut servorum suis dominis. Eorum vero mors secundum illorum valorem. Secundum illorum valorem ideo dixi, quia sunt multi ex magna redemptione, quidam vero artificiosi et diverso genere magistrorum periti».

De manera, que en el siglo XI había ya esclavos dedicados a los oficios, verdaderos y hábiles artesanos; no todo eran sencillos agricultores o criados.

Y no eran solamente objeto de compra-venta o de legados testamentarios, como hemos ya indicado, sino que también se les admitía como prenda o hipoteca en garantía de préstamo. He descubierto en el Archivo de la Corona de Aragón un caso bastante antiguo. Los consortes Arnau Pere y Eliarda hipotecaron a Esteve, en 1062 (8 idus enero año 2 del rey Felipe de Francia), un sarraceno y una sarracena llamados Abraham y Acli, en garantía de cincuenta mancosos de oro.

Dice Balari que los datos respecto del precio o valor en venta de los esclavos son escasos en los siglos XI y XII, límite próximo del período que dicho erudito autor ha historiado; y encuentra en documentos de mediados de la segunda de dichas centurias que un sarraceno se pagaba entre once y catorce morabatines. En la obra laureada de Botet y Sisó, *Les monedes catalanes*, se explica que el *morabatin* era el *dinar* árabe que acuñaron los almoravides y que introdujeron en España a fines del siglo XI. Esta moneda de oro se acostumbraba estimar en la época de los contratos citados por Balari, por lo que respecta a la equivalen-

cia, en siete sueldos, o sea 84 dineros corrientes; de manera que un esclavo venía a pagarse entre una y media y dos onzas de oro de ley de peso.

En cuanto se llega al siglo XIII, los datos son mucho más abundantes, y puede conocerse mejor, no solamente el precio medio de los esclavos, sino también el empleo que se les daba y las circunstancias prácticas de su condición social. Apuntaremos algunos, aunque esa centuria no entra todavía en el período objeto de nuestro estudio; pero servirán de precedentes y permitirán ciertas comparaciones.

## I

### LOS ESCLAVOS EN EL SIGLO XIII

El siglo XIII es una época de transición entre la más apartada y oscura parte de la Edad Media y la otra parte, la última, que siente ya los albores del Renacimiento. En dicha centuria, principalmente desde la conquista de Mallorca y Valencia por el esforzado Jaime I, Cataluña desenvuelve por modo extraordinario su comercio, sus industrias y artes. Este florecimiento, que coincidió con el aumento considerable de las tierras cultivables, acentuó la necesidad de brazos, no obstante de que las empresas guerreras se hacían ya de menor importancia y no permanentes, sino mediando largos paréntesis. La utilización de esclavos se iba haciendo poco menos que indispensable; era la solución más factible entonces de la dificultad, y por todos los medios se procuraba aumentar su número. Era la inmigración forzosa de obreros.

En primer lugar trataremos de cómo los *sarracenos* o *catius* servían de hipoteca o garantía, aunque en esta clase de contratos la cantidad garantida no significa exactamente el precio en venta del esclavo. Así, por ejemplo, Estefanía, viuda de Guillem

Eymerich, que debe al judío Perfecto Bonafós nueve libras barcelonesas que le prestó, le cede en hipoteca, en el año 1252, una sarracena blanca llamada María, con facultad de venderla caso de no cancelar el débito en el día fijado. Sopena de ser vieja y enferma, una esclava valía más de nueve libras.

En 1292, y ante el notario de Barcelona Pere de Oló, Jaume de Fonts, también ciudadano barcelonés, confiesa deber a Pere de Pertegás, de Mallorca, sesenta libras barcelonesas de terno, obligándole en garantía una sarracena blanca llamada María, *cum duabus subayes filiabus suis*, es decir, con dos pequeñuelos, y con las siguientes condiciones:

«Ita quod ipsas ducatis Majorice et ibi ipsas cum assensu tamen Raimundi Ricardi mancipii mei vendatis et precium recipiatis racione dicti vestri debiti. Receptus autem dicto precio per vos de predictis sarracenis, totum id quod ultra dictum precium dictarum sarracenarum vobis restabit ad solvendum habeatis super illis duabus balis panni de lino quas R. Ricardi debet recipere nomine meo a R. de Santo Amancio.»

Aquí el precio es superior al normal; pero debe tenerse presente que los dos pequeñuelos eran muy apreciados por prometer dos esclavos útiles por muchos años en adelante.

Otras veces no eran hipotecados, pero se otorgaba la cesión del derecho que una persona tenía sobre determinado esclavo. En 1289, Pere de Font, vecino de Santa María de Corbera, cedió a Pere de Torrent, tintorero, de Barcelona, todo su derecho y acción contra Guillelma, *baptizatam servam meam et bona eiusdem*, pudiendo este derecho y acción ejercerlo siempre *in Curia et extra Curia*.

Un caso *sui generis* encontramos en 1295: Bonanat de Deu, mallorquín, cede al barcelonés Bernat de Centelles su derecho y acción contra un tal Montseré, de Santa Coloma de Gerona, para reembolso de los gastos que había hecho

«in perquirendo, petendo et exigendo quandam sarracenum meum nigrum nomine Sayt, que dictus En Montseré furtive et absconse abstraxit de terra Majorice in barcha tua armata te ignorante et insciente et ipsum secum

duxerit et vendiderit spreta iurisdictione domini Regis Aragonc apud Gerundam.»

Por tal cesión recibe Bonanat ocho libras y diez sueldos reales de Valencia.

Son igualmente curiosos los contratos de participación en la propiedad y uso de un esclavo. Citaremos el más antiguo que conocemos en Barcelona, de 6 de diciembre de 1212. Durfort de Èspiells reconoce deber a Joan de Colomer 61 libras menos tres sueldos *denariorum dobleuchis monete Barchinone* y 362 morabatinas y medio de oro y además 82 quarteras *biscocti cum omnibus saccis ipsius biscocti* (1) y 80 mazmudinas de oro,

«pro parte quam tu habebas in quodam sarraceno qui se redemptus est. Preterea concedo et recognosco tibi et tuis quod habes quintam partem in quodam meo sarraceno nomine Famel Dalguezzer et habes medietatem in alio meo sarraceno nomine Adene.. Est tamen sciendum quod meos predictos denarios et moabetinos et predictas mazmutinas (2) et predictum biscoctius cum saccis a te mutuo recepi et super quibus renuncio excepcionem non numerate pecunie. Et hoc totum debitum habeatis et recuperetis tu et tui super me et super meas res mobiles et immobiles...»

También aparece el contrato de participación en la propiedad de un esclavo en el reconocimiento que Vives Ciponi otorgó, en 1266, ante Guillem de Cabanyes, notario de Barcelona, de haber recibido hacía ya un año de Joan de Rubí, a nombre de Nadal de Sitges, seis y media libras de terno «scilicet ex ipsa comanda viginti quinque bisançorum argenti implicatorum in uno sarraceno quam a dicto Natale portasti in viatico Sicilie et ligno Petri Nin de Terrachona.»

El verdadero condominio aparece en otra escritura de 1219,

(1) Es la galleta que consumen como pan las tripulaciones de las naves, llamada biscocho.

(2) La *mazmudina* es moneda copiada de las piezas de oro de media dobla árabes, acuñadas por los almohades, y la equivalencia era de tres sueldos y medio de reales de Valencia.



de cesión y enajenación, otorgada por Saura de Bellpuig a favor de Bernat Ferrer, de la mitad de un sarraceno llamado Ahomar, que poseía por causa y sucesión de Guillem Balдови, por precio de 70 sueldos barceloneses (a razón de 44 sueldos el marco de plata). La otra mitad del esclavo era ya del citado Bernat, quien por confusión fue en adelante dueño único. Saura de Bellpuig promete estar de evicción y enmienda de daño, caso de alguna reclamación del Balдови.

También se cedía temporalmente un esclavo para hacerle trabajar en determinado oficio; una especie de arrendamiento de servicios de un animal de carga por su dueño. La palabra propiamente vulgar en Cataluña era *lloguer*, alquilar, y la merced o precio se fijaba unas veces en una cantidad de dinero y otras veces consistía en indeterminada suma, en una parte del producto que se obtenía del trabajo del **cautivo**. Así, en 1237 celebróse el siguiente contrato ante el notario de Barcelona Pere de Cardona:

«In nomine Domini quod ego G, Despina comendo tibi Bernardo calafati, meum sarracenum nomine Cassun qui maneat tecum a primo venturo festo Aparicionis Domini usque ad unum annum... quem sarracenum tu custodias per posse tuo et eundem operari facias ubicumque tu poteris bona fide in hunc modum quod in omni lucro quod de dicto sarraceno dederit in officio calafati (1) habeas tu quartam partem et ego tres partes, promittentes tibi quod ego faciam omnia sua necessaria dicto sarraceno tam in victu quam in vestitu...»

Otro caso más explícito. La escritura es de 24 de mayo de 1267, ante el notario de Barcelona Mateo Llobet. Guillem de Villa, sacerdote

«comendo tibi Guillelmo, tintorario, et uxori tue Marie, Sahit sarracenum meum qui de proximo venturo festo Penthecostes ad unum annum primum venturum maneat vobiscum et serviat vobis in vestro officio tinto-

(1) El notario, ignorando probablemente el nombre latino *stipator*, latinizó el vulgar *calafate*; en francés *calfaleur de vaisseau*.

rarie paciens, fidelis et obediens die ac nocte, secundum suum posse. Ita tamen quod vos donetis ei sicut ad eum pertinent victum et vestitum et donetis mihi per suo loguerio quinquaginta solidos monete Barchinone perpetue de terno quod mihi solvatis per tres *coas* terminos anni et celans eum sanum et infirmum ad consuetudinem Barchinone, proprio vobis resiciente post dictum terminum dies sue infirmitatis et dies etiam in quibus a vobis absens fuerit propter culpam suam. Si vero infra dictum terminum a vobis recesserit vel aliquid vobis forisecerit promitto ipsum reducere in posse vestram sicut assuetum est et emendare vobis et vestris laudo et dictis proborum hominum siquid ipse forisecerit; obligans vobis et vestris propter hec me et omnia bona mea. Ad hec ego Guillelmus, tintorarius, et ego Maria, uxor eius, promitto tibi dicto G. de Villa, presbitero, utrique nostrum in solidum sub obligacione omnium honorum nostrorum quod doceamus dictum Sahit sarracenum tuum, officium mihi Guillelmi tintorarie prout melius illud adiscere possit infra terminum supradictum et compleamus tibi predicta omnia et singula ut superius sunt notata.»

Como se ve, el dueño del esclavo era bastante ladino, pues que contratava la instrucción o aprendizaje del mismo y además se lo mantenían y vestían durante un año y le daban de *loguerio*, *lloguer* o alquiler, 50 sueldos, con la seguridad de que transcurrido el año de aprendizaje de tintorero el clérigo dueño del moro podría explotarlo directamente en dicho oficio.

En cambio los dueños tenían cierta responsabilidad por los daños causados por los cautivos. Un ejemplo: Bernat Lunes, de Molins del Rey (provincia de Barcelona), otorga, en 1262, renuncia y definicion a Guillem de Fonollar de toda demanda que pueda dirigirle por las heridas que le había causado un sarraceno de este último, llamado Mafumet.

Examinemos ahora el contrato de compraventa de esclavos dentro del siglo XIII. En primer lugar hay que distinguir entre varones y hembras, abundando más los primeros, que eran, no obstante, más buscados y mejor pagados. En aquel tiempo los esclavos en venta eran conducidos por sus dueños a las ferias, donde se efectuaban las transacciones como si fuera una especie más de ganado. Ya publicamos en el *Boletín de la Real Academia*

de *Buenas Letras de Barcelona* (1), como ejemplo, la escritura, datada de mayo de 1249, en que Juan Robert reconoce que el templario Berenguer de Castellfolit, de la casa del Temple de Barberá, le ha satisfecho 65 sueldos por un cautivo que éste le ha comprado en la feria de Tarragona:

«recognosco vobis patri B. de C., de domo Barberani, quod in firā Terrachone in ipsis nundinis pro LXV solidos Barchinone de quibus fui pacatus a vobis unum sarracenum album quem habetis et quem emi Valencie a M. de Villasica a quo habui instrumentum de quo trado vobis translatum...»

Naturalmente que los precios oscilaban en el curso de los años y obedeciendo en buena parte a la ley de la oferta y la demanda, y teniendo siempre en cuenta la capacidad del cautivo para determinado trabajo u oficio, sus fuerzas físicas o salud y especialmente la edad. En muchos contratos se marcaba la edad aproximada que aparecía tener el esclavo; pero esta precaución no se generalizó hasta el siglo XIV. Lo que raras veces olvidan en el XIII es de dar un fiador del contrato el vendedor. Así, entre muchos ejemplos, podrá observarse en la venta que en agosto de 1243 hizo Arnau Mateu a Berenguer Bonet de un sarraceno blanco llamado Mafomet.

«quod sarracenum tibi et tuis promito salvare ad consuetudinem Barchinone, et promito tibi quod non est xristianus neque de pace vel palia domini Regis pro quo sarraceno recepi a te LXXV solidos inonete Barchinone de qua valet marcha argenti LXXXVIII solidos ... et promito me esse tibi et tuis legalis guarantes et defensor contra omnes personas et de legali eviccionem semper teneri et dono me tibi et tuis fidejussorem Bernardum Mateum qui mecum et sine me predicta tibi et tuis compleat et attendat.»

En 1249, Pedro Arbones, de Monesma, vendió a Berenguer

---

(1) N.º 42, abril-junio 1911: *Inventaris de les cases del Temple de la Corona d'Aragó en 1289.*

Sescases un moro blanco, llamado Mahomet, perpetuamente, por 65 sueldos jaqueses, cediéndole garantía suficiente a costumbre de la ciudad de Lérida, que es donde se celebró el contrato.

Indicaremos algunas otras ventas, para conocer mejor los precios corrientes. Berenguer Messeguer vende a Ramón de Banyeres un sarraceno blanco, de nombre Mafumet, por 10 libras barcelonesas de terno, ante el notario de Barcelona Mateo Llobet, en el año 1263. El comendador de la casa de templarios de Barberá compró en 1267 dos sarracenos blancos, llamados Abrafim y Fusers, el primero por 110 sueldos y el segundo por 130, consignándose en ambas escrituras que el esclavo de referencia

«non mingit in lecto, nec est toltus, raptus sive furatus, datus, venditus, impignoratus... nec est de pace vel treuga domini Regis Aragonum vel Regis Castelle nec de aliquo loco suspecto nec est demonrachus seu gutacadens nec stultus aut christianus, imo est sarracenus et filius sarraceni et sarracene...»

Todos estos defectos personales o dichas procedencias prohibidas podían producir la rescisión de la venta.

Los templarios habían comprado anteriormente otros cautivos. En 1261, Pere Rosana, de Vilafranca, les vendió dos sarracenos por 460 sueldos barceloneses y declara en la escritura:

«non esse xristianos ablatos vel furatus alicui persone nec etiam esse delicto pacis vel treguarum dominum regem aut de palia (1), immo eos vobis vendimus ad usum et consuetudinem Barchinone...»;

y en 1265, Adam de Salzet les cedió otro por 101 sueldos barceloneses de terno, blanco, llamado Azmet, «ad consuetudinem Tarrachone ubi eum vobis vendo.»

(1) Esta palabra es corrupción de *paria* o tributo que los reyezuelos moros de España pagaban a los Condes de Barcelona y Reyes de Aragón, en dinero y en cautivos.

Finalmente, en 1275, el comendador ya citado de Barberá compró un moro *lorum*, en catalán *llor*, rubio, por 500 sueldos barceloneses de terno, precio muy elevado, declarando el vendedor que no era endemoniado, ni insensato, *nec cacat vel mingit in lecto*.

Los templarios poseían muchas tierras y necesitaban muchos esclavos para el cultivo de ellas. En los inventarios de las encomiendas de la orden en Cataluña y Aragón, en el año 1289, que publicamos en el *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, ya citado, constan en la casa del Temple de Gardeny (Lérida) 43 *catius*; en la de Mirabet, 45; en la de Muntsó, 49, y así en las restantes.

Lo propio ocurría con los otros establecimientos monásticos de extenso patrimonio. El mismo cenobio benedictino de Montserrat poseía esclavos, y recordamos que el rey Alfonso II, en 1286, al repartir los sarracenos apresados en la reciente conquista de Menorca, le concedió gratuitamente once de ellos, llamados Sayt, Rascalla, Sahat, Nasar, dos Maimó, cuatro Masot y Sahadó.

Continuemos las ventas, para observar los precios. En 1277, Pere Prats, de Burriana, vende a Pere Bosch, calafate barcelonés, un sarraceno blanco, de nombre Abdella Arrazi, por diez libras y media de terno de Barcelona, dando por fiador a Pere Gallifa, con escritura ante el notario de esta ciudad Berenguer Llobet. Otro sarraceno blanco vendió por el mismo precio Pere de Olivera, ciudadano de Barcelona, a Bernat Durfort. Se llamaba Asmet y la escritura es de 1280. El doble costó, poco después, un esclavo negro. En 1295, el caballero Dalmau de Crexell vende a Berenguer Oromir, ciudadano barcelonés, «quendam sarracenum meum nigrum nomine Fferiç», por el precio de veinte y media libras de terno barcelonesas, quedando de evicción a costumbre de esta ciudad. Y el siguiente año, otro ciudadano barcelonés, Jaume de Fonts, cedió a Bernat Massanet, de Perpiñán, todo su derecho y acción en la compra que hizo Pere Sagars, mayor-

domo del noble Ramón de Anglesola, señor de Anglesola, «de quodam sarraceno albo medico nomine Abdella qui fui dicti nobilis et in illis L. librarum ... quod dicto P. de Sagars solvi de illis c. libris eiusdem monete quas sibi promisi dare pro precio dicti sarraceni», con escritura ante Bartomeu March, notario de Barcelona. Aquí, al parecer, se trata de la adquisición de un moro curandero, alcanzando tan elevado valor en venta por ser muy estimados en aquella época los conocimientos médicos de judíos y musulmanes.

Las mujeres cautivas eran menos pagadas que los varones; pero en los contratos de venta se consignaban las mismas garantías y evicción. En 1263, Bernat Cebern, de Vilafranca del Panadés, vendió a Pere de Malla, ciudadano de Barcelona, una sarracena blanca, llamada María, por seis libras de terno barcelonesas, dando por fiadores Pere de Vich y B. Francesch, con escritura ante Guillem Rossell, notario de la propia ciudad. En 1267, el clérigo A. de Vernet, Dean de la Catedral de Lleyda, compró a M. Dagrefull, de Alcañiz, una sarracena blanca, llamada Axa, por 72 sueldos jaqueses, con la manifestación de que «non mingit in lecto, nec est tolta ... nec est demoniacha, seu gutacadens, nec stulta, aut christiana, immo est sarracena et filia sarraceni et sarracene». Dió noticia de este contrato Villanueva en el *Viaje literario a las iglesias de España*. En 1273, los consortes Guillem Rifós y Estrella vendieron a Joan de Banyeres, por precio de once libras barcelonesas de terno y a costumbre de Barcelona, «quandam sarracenam parvulam lauram nomine Maimonam» y prometen que no era «tolta, nec furto habita, nec de pace vel palia domini Regis».

Más curioso es el caso de Bonjuda de Torre. Este judío barcelonés vendió, en septiembre de 1275, a doña Elisenda de Rubí, una sarracena negra, de nombre también Maimona, por diez libras de terno, dándole por fiador otro judío, Jacobo de Besers, y prometiendo estar de evicción por vicios y demás particularidades de costumbre. Mossé Cap, judío igualmente barcelonés,

enajenó, en octubre de 1296, al ciudadano de Barcelona Berenguer Oromir, una sarracena blanca llamada Fatima, por el precio de doce libras de terno.

Un catalán establecido en Murcia, Ramón Borrás, vendió en 1276 a Arnau Dorca, de Barcelona, una sarracena blanca de Alfandech de Merinyen, de nombre Fatima, por 9 libras y 15 sueldos reales de Valencia:

«Et promito vobis et vestris teneri de eviccioni et omni malo vicio dicte sarracene ad bonum forum Valencie sub obligacione omnium bonorum meorum ubique habitorem et habendorum. In super dono vobis fidanciam salvitatis Petrum de Ape, Valencie vicinum, qui cum me et sine me vobis et vestris de predictis omnibus ad forum Valencie teneatur. Quam fidanciam ego P. de Aspe predictus libenti animo facio et concedo vobis dicto emptori et vestris sub omnium bonorum meorum obligacione».

Es interesante la cabecera de la siguiente escritura, de diciembre de 1276:

«Sit omnibus notum quod ego Maymonus de Podio, de Villafrancha de Penitensi, et ego Petrus de Maioricis, carnisserius, tenens tabulam dicti officii in macello maris Barchinone, confitemur et recognoscimus vobis domine Elicsendi, uxori Bernardi Marcheti, quondam, quod restituistis et tradidistis nobis illam sarracenam albam nomine Mariam que nunc asserit se esse baptizatam, quam sarracenam ego dictus Maymonus vendideram Bartholomeo Floris, civi Barchinone, precio quindecim librarum barchinonensium de terno ... qui quidem B. Floris prefatam Mariam ut sarracenam vobis dicte Elicsendi vendidit precio quatuordecim librarum dicte monete ... quam etiam sarracena vobis emparata fuit mandato domine Regine; unde renunciando excepcioni sarracene non habite, promittimus vobis quod si dicta domina Regina vel aliqua alia persona petierint a vobis dictam sarracenam ... nos incontinenti a monicione vestra vel vestrorum recepta, reducemus in posse vestro dictam sarracenam vel oponemus nos in predictis defensionem vestre vel vestrorum et inde vos et vestros quo ad predicta indepnos servabimus».

Y en garantía de estos compromisos obligan todos sus muebles e inmuebles. Tantas precauciones y estipulaciones por una

sencilla cautiva demuestran la estima y la necesidad que en aquel entonces se tenía de gente trabajadora.

Citaremos aun otras ventas. En 1277, Bernat de Moyá vendió a la viuda de Bernat Marquet una sarracena blanca, de nombre Axa, por seis libras barcelonesas, con escritura ante Mateo Llobet, notario público de Barcelona. El siguiente año, y ante Berenguer Llobet, también notario barcelonés, B. Galvany y J. de Molins vendieron a la viuda de Ferrer de Peralba una sarracena blanca, llamada Fatima, por once libras barcelonesas de terno, dando por fiador B. Tolrá, *cursorum civem Barchinone*. En Julio de 1279, B. de Tresserra enajenó a Joan de Banyeres una sarracena rubia (*laura*), de nombre Fatonna, por 17 libras barcelonesas de terno. Guillem Bernat, de Barcelona, cedió en 1280, a doña Ermesenda de Peralba, una sarracena blanca, llamada Fatima, por trece libras y quince sueldos barceloneses. El mismo año, y con escritura ante Pere Carbonell, notario de Barcelona, Romea, esposa de Jaume Benet, vendió a la viuda de Bernat Marquet una sarracena blanca, llamada igualmente Fatima, por once libras de terno. Jaume Maceller, notario barcelonés, otorgó en 1282 escritura de venta, ante Nicolau de Parrella, también notario de Barcelona, de una *habtizata alba*, de nombre Agneta, por catorce libras de terno.

En 1283; F. Sadurní, «comorans in Barchinona apud Blancheriam», vendió al canónigo de la Catedral de la misma ciudad, Don Guillem de Banyeres, una sarracena negra, llamada Misseuda, por trece libras de terno. María, viuda del ciudadano de Barcelona Pere de Malla, compró en 1285 a Ramón Espuny, «quandam sarracenam lauram vocatam Fatima», por precio de nueve libras de terno, siempre moneda barcelonesa. La propia viuda de Malla compró en 1288, a Guillem Admetller, otra sarracena *laura*, también llamada Fatima, por catorce libras de terno, ante el notario barcelonés Pere Llobet. Dice el vendedor:

«Quam sarracenam extraho de jure, dominio et posse mei et meorum et in vestro vestrorumque jus, dominium et posse transfero irrevocabili-



ter pleno jure vestro; inducendo inde vos in corporalem possessionem ad faciendum inde voluntates vestras sine contradictione et retentione mei et meorum ... et promito bovis quod dicta sarracena non es tolta, nec furto habita, nec de pace vel palia domini Regis, neque de aliquo loco suspecto et quod salvabo ipsam vobis et tenebo idem firmiter bovis et vestris de vicio et eviccionem ad consuetudinem Barchinone».

Tenemos todavía del siglo XIII un precioso documento para justificar cómo en las entradas en tierra de moros los caballeros españoles tomaban consigo, para luego venderlos como esclavos, a los niños y niñas de temprana edad, al igual que los sarracenos hacían en sus algaradas y correrías por tierra de cristianos:

»Sit omnibus notum quod ego Jucef Abdarra, judeus Valencie, vendo vobis, Petro de Medalia, civi Barchinone, licet absenti, et Salomoni Coreyf, judeo presenti, et nomine vestro recipienti et vestris unum cubayum album parvulum nomine Abraphim, qui fuit de cavalcata quam Petrus Ferrandiz, filius domini Regis, fecit apud Fontem de Rebolleto, et unam cubayam de Penaguile nomine Uxam, quem et ~~quam~~ de meo meorumque jure extraho dominio atque posse eosdem in vestrum vestrorumque jus, posse et dominium mitto et transfero irrevocabiliter ad omnes voluntates vestras libere faciendas. Et confiteor a vobis habuisse et numerando recepisse pro precio huius vendicionis duodecim librarum regalem Valencie quas dictus Salomon michi tradidit nomine vestro in quibus renuncio omni exceptioni non numerate et non recepte pecunie et doli. Et tenore vobis quod dicte persone non sunt furate, tolte, forciate, neque arrepte alicui persone, nec de pace vel treuga domini Rege vel de aliquo alio loco suspecto, immo ipsas promito vobis et vestris defendere et salvare contra omnes personas et de malo vicio custodire ad bonum forum et consuetudinem civitatis Valencie. Obligando vobis et vestris ad hec omnia bona meo mobilia et immobilia habita et habenda. In super dono vobis fidanciam salvitatis Hayonum (*quidam Bayonum?*) Abinmaymo, judeum Valencie, qui cum me et sine me vobis de hiis omnibus et singulis teneatur ad forum Valencie. Quam fidanciam ego Hayonus predictus facio et concedo sub omnium honorum meorum obligatione. Quod est actum Valencie vº idus junii anno Domini Mº CCº LXXº sexto. Signum Jucef Abdarra. Signum Hayona Abinmaymo, predictorum qui hec firmamus. Testes huius rei sunt Thomas Rocha, Bernardus de Cardona et Vital Dulçeti, judeus. Sig. num Bernardi Pagani, publici Valencie notarii qui hec scripsit in scribania Arnaldi Astrugi, notario, et mandato ipsius clausit die et anno prefixis.»

Tan antigua como la esclavitud es, naturalmente, la huida de los esclavos; por consiguiente, no hay necesidad de demostrar que en el siglo XIII se dictasen órdenes de captura como en todo otro tiempo. Así, citaremos que, en 1281, el Justicia de Burriana ordena a todas las autoridades locales se apoderen de dos sarracenos y un converso (*baptizatus*) que el Comendador de la casa de los Hospitalarios de Lérida manifestó se le habían escapado hacia Nules, para que sean devueltos en seguida al citado comendador.

Los *Usatges* de Barcelona, código consuetudinario del siglo XI, contienen una disposición curiosa sobre esclavos fugitivos, no obstante que parece no primitiva, sino añadida probablemente en el siglo XII. El texto latino dice:

«Sarracenis in fuga positis, quicumque eos invenerit et retinuerit antequam transeant Luprigatum, reddat eos dominis suis et pro mercede sua habeat de unoquoque singulos mancosos; a Luprigato usque ad Francolinum mancosos tres et medium. Deinde unam unciam et ferreos et vestimenta.»

De manera, que toda persona que capturase un esclavo fugitivo en el llano de Barcelona, antes de atravesar el río Llobregat, recibirá como remuneración, del dueño del esclavo, un mancoso, o sea una moneda de oro imitación del dinar árabe; y si la captura se efectúa más allá, hacia el Sud o Poniente, entre los ríos Llobregat y Francolí, recibirá tres mancosos y medio. Pasado ya el curso del Francolí, en dirección del campo de Tarragona y de la cuenca de Barberá, la remuneración al apresador será una onza de oro y las cadenas y vestidos que tiene el capturado. Estas disposiciones tuvieron aplicación todavía en los siglos XIV y XV.

Para acabar estos preliminares de la esclavitud en la XIII.<sup>a</sup> centuria, diremos que era ya en cierto modo frecuente la manumisión, la concesión de la libertad á los esclavos. Tenemos un antiguo ejemplo, del año 1213. Mabilia, viuda de Bernat Arbert Pons

---

«ob remedium anime mee et parentum meorum et pertinentii retributione et remissionem omni peccatorum meorum, absolvo te, Mariam, captivam meam, et facio te libera et franca, sine vinculo ullius hominis vel femine et sine aliquo meo meorumque retentu si obiero et si forte ab hac infirmitate quam modo pacior curata fuero dones mihi .LX. solidos denariorum barchinonense monete nove et pro precio istorum denariorum sis libera omni tempore ab omni servitute et sit in tua voluntate dare michi hos denarios in vita mea si facere volueris.»

El esclavo varón compraba más cara la libertad. En 1283, vemos a los donados o clérigos del santuario de Santa María de Belloch, en Santa Coloma de Queralt, conceder la manumisión a un moro *catiu*, mediante trescientos sueldos.

Con todas estas noticias inéditas de la esclavitud en Cataluña durante el siglo XIII podremos comprender sin dificultad la evolución y desarrollo que esta institución experimentó en los dos siglos siguientes, los más especialmente objeto de nuestro estudio (1).

## II

### LOS ESCLAVOS EN EL SIGLO XIV

Hasta ahora todos los esclavos los hemos encontrado sarracenos, es decir, moros capturados en las guerras y algaradas de los cristianos en territorios dominados por los musulmanes. En el siglo XIV es cuando se introducen los esclavos tártaros y, en menor cantidad, griegos, búlgaros y bosníacos. Las guerras con los sarracenos eran ya muy raras; el territorio del reino de Granada ya no tenía contacto con los estados de la Corona de Aragón, Por consiguiente, era más difícil coger prisioneros musulmanes,

---

(1) Todos los documentos de este capítulo proceden del archivo de la Catedral de Barcelona, salvo unos pocos del Archivo de la Corona de Aragón.

como no fuese por algunas naves catalanas de atrevidos corsarios que arrebatasen gente en las costas de Africa o en las de Andalucía. Pero este medio no proporcionaba los que eran necesarios para los diversos trabajos y para el servicio doméstico en nuestro país. Para subsanar la deficiencia se apeló a ir por esclavos a Levante.

M. Brutails, en el estudio sobre la esclavitud en el Rosselló, que ya hemos citado, ha hecho la misma observación sobre la época de la introducción de esta nueva especie de cautivos y ha referido varios casos. Así, en 1368 un jurista de Perpiñá vende a un cura de la misma población una esclava tártara, llamada Lucía, por 25 libras barcelonesas de terno; en 1371, la viuda del caballero Andreu Giter vende a un vecino francés de Fitou una esclava griega, llamada María, también por 25 libras; en 1371, un cura de Castelló de Empuries compra por 30 libras una esclava blanca tártara y bautizada, de nombre Marta; en 1372, doña Sancha Dezbach, priora del convento de San Salvador de Perpiñá, compra por 27 libras la esclava tártara y bautizada llamada Margarita; en 1373, la misma priora y las monjas venden por 30 libras una esclava tártara «impropia para el servicio del convento», llamada Lucía; en 1379, Ramón Roig, de Perpiñá, otorga poderes a un amigo para vender en subasta pública una esclava griega, de nombre María, y su hija Catalina, de edad de un año. Cita otros casos Brutails, de 1372, de venta de una esclava tártara y de su pequeñuelo de pocos días nacido, por 49 y media libras barcelonesas de terno; y de 1376, de venta de una esclava tártara y de su hija, de edad de ocho meses, por 34 libras de la misma clase.

Podemos añadir otros casos inéditos interesantes. En 1352, con escritura otorgada en Mallorca ante el notario Jaume de Montagut, Bernat Sa-Fàbrega, de Barcelona, vende al mercader de la misma ciudad Arnau Bertran

«duas servas meas grechas, altera quarum vocatur Arena et altera Maria, precio videlicet cxxxix librarum regalium Maiorice minorum... pro-

mitto vobis quod dictas servas faciam vos et vestros semper habere et tenere pacifice et quiete contra omnes personas et teneri inde vobis et vestris firmiter de eviccione et omni dampno et etiam de omni vicio absconso et morbo caduco ad bonum usum et consuetudinem terre Maiorice... et quod dicte serve non sunt tolte... nec de pace vel treuga domini Regis aut de alio loco suspecto immo sunt rone guerres».

Antón Coma, ciudadano mallorquín, se constituye fiador.

Francesch de Mitjavila, ciudadano de Gerona, otorgó, en noviembre de 1364, ante Pere Pinós, notario de aquella ciudad, escritura de venta a Jaume de Mitjavila, también gerundense, de

«quandam sclavam grecham servam et captivam meam, vocatam Alamandam, alias Dramant, quam emi a Bonanato de Tornavellis condam cive Gerunde (con escritura del año 1356)... dando vobis et vestris in predicta sclava quam vobis vendo omnia jura et loca mea et omnes voces... et per me et meos teneri promito vobis et vestris de eviccione litis et extra et etiam de omni vicio et morbo latenti dicte sclave mee et de aliis ad que tenetur venditor sclavorum emptori ipsorum sclavorum juxta usanciam et consuetudinem Barchinone.»

El precio fué de veinticinco libras barcelonesas de terno.

Pablo de Termens, alcaide del castillo de Penaguila, vende, con escritura hecha en Valencia el 5 de marzo de 1365 ante el notario valenciano Joan de Clarmont, a Mateo López, mercader igualmente de Valencia,

«quendam sarracenum servum meum etatis quatuordecim annorum... vocatum Mahomat qui fuit captus in intrata qui fuit facta in loco et termino vocato de Tarbena... precio videlicet viginti librarum monete mgim... Valencie... predictum servum sarracenum quem vobis vendo, faciam vos et vestros .. tenere in sana pace possidere contra omnes personas ad forum Valencie».

Como ejemplo de que no había desaparecido la costumbre de vender en ciertos casos los esclavos en pública subasta, *al encant*, en idioma catalán, equivalente del francés *à l'encan*, o sea *aux enchères*, citaremos la escritura de 19 de diciembre de 1369, ante el notario de Barcelona Pere de Ruviradech. Pons Sa-ruvira, mer-

cader barcelonés, vende a Constanza, esposa del *donzell* (*un grado inferior de nobleza*) Arnau Guillem de Besorá,

«quendam esclavam meam vochatam Tholo, de genere tartarorum etatis xxv annorum vel circa quem vobis trado ad habendum et pacifice possidendum..., Ego Raymundus de Guanta, cursor publicus et juratus civitatis Barchinone confiteor et recognosco vobis dicte venerabili emptrici quod predictum sclavam emistis me mediante et per manus meas palam et publice et in encanto publico in civitate Barchinone».

El precio fué de 33 libras barcelonesas de terno, y el vendedor estará de evicción a costumbre de Barcelona.

El año siguiente (26 abril 1370) la misma egregia dama Constanza, esposa de Arnau G. de Besora, compró otra esclava tártara al mercader barcelonés Pere Serra. Se llamaba Saraya y decía el vendedor:

«quam vobis trado ad habendum tenendum pacifique possidendum et ad omnem vestram vestrorumque voluntatem inde libere faciendam sine contradictione et impedimento mei et meorum... et trado vobis possessionem corporalem quam de eadem vobis facio de presenti... constituendo vos in hiis dominam in rem vestram propriam ad faciendum inde vestre libitum voluntatis».

El precio, 21 libras de la misma clase de terno, y la evicción a costumbre de Barcelona.

Finalmente, el caso de venta de un matrimonio esclavo. Con escritura de 5 de octubre de 1385, otorgada en Barcelona, tres mercaderes y ciudadanos barceloneses, Pere de Muntrós, Jaume Sarta y Joan Corona, venden al mercader de la misma ciudad Arnau Bertran,

«duos esclavos conjugues, servos et captivos nostros de genere tartarorum, quorum masculus vocatur Johannes et est etatis triginta quinque annorum vel circa; et femina vocatur Macdalena, etatis viginti duorum annorum vel inde circa, quosque vobis de presenti tradimus realiter et de facto».

Precio, 77 libras barcelonesas.

Aunque son más raros los casos, hemos encontrado también bastantes de venta de siervos conversos o bautizados. Uno del año 1344. Pere Ubach, vecino de Cervera, en calidad de apoderado del fabricante de paños Pere de Noguers, vende a Perico Martorell, ciudadano de Tarragona, por diez libras barcelonesas de terno,

«quendam baptizatum dicti P. de Noguers principalis mei servum et captivum eiusdem, nomine Pascasium ut ipsum baptizatum servum et captivum habeatis et possideatis ad omnes vestras voluntates».

Esta escritura fué autorizada por el notario de Tarragona Ferrer de Fonolleres, actuando por el notario de la misma población Arnau de Martorell.

En esta época, la Generalidad, o sea la Diputación general de Cataluña, había ya establecido un impuesto sobre todo esclavo que era sacado de este territorio. Se consideraba un fraude no manifestar un cautivo al trasladarlo a otra nación, considerándose como a tal Valencia, Aragón y Mallorca, y con mayor motivo Castilla é Italia. Como pena se imponía desde luego una multa. Recordamos un caso de 1376. La Generalidad supo que un vecino de Tarragona, Francesch Misser, había encargado al barquero Barberá la venta de una esclava suya en Valencia. El barquero la sacó sin manifestarla y sin pagar el derecho correspondiente, y entonces Salvador Destorrents, comisario de la Generalidad en Tarragona, y el recaudador del impuesto trataron de imponer la penalidad marcada, lo que no hicieron al averiguar que el dueño ignoraba la falta, por lo que le fué devuelta la esclava sin necesidad de pagar nada.

Los barqueros precisamente solían tener muchos esclavos para el trabajo de carga y descarga de buques en el puerto de Barcelona, tanto que el rey creyó conveniente, en 1350, prohibir el que cada barquero tuviese más de dos, disposición que motivó reclamaciones de los concellers y magistrados municipales y que fué en seguida derogada por un decreto que ha publicado Capmany en sus *Memorias Históricas*.

Que se generalizó muy aprisa la costumbre de tener esclavos de Levante, principalmente tártaros, lo demuestra una disposición real dirigida en 1369 a todas las autoridades y funcionarios públicos, los de Mallorca inclusive. Vamos a transcribirla íntegra por su especial interés:

Nos Petrus, Dei gracia, &. Ad hec summi dispensacione consilii tronum Regie dignitatis ascendimus et regnorum atque terrarum quibus actore Domino presidemus regale suscepimus diadema ut si ad alia extrinseca debita solitudo nos provocet ad ea tamen que tangunt fidei Catholice incrementum tanto fervencius intendamus quanto accepcius domino nostro Jhesu Christo impartimur obsequium a quo fides nostra sumpsit exordium et a quo Regie Magestatis cognoscimus principatum sane cum sicuti percepimus Judei terre nostre et signanter Civitatis Barchinone perfida auditate augmentationis erronee legis sue plusquam alia rationabili causa ducti a quodam tempore citra emerunt ac emant indifferenter et secum teneant servos tartaros quos tanquam constancia fragiles et brutalibus plurimum *inherentes* palliatis coloribus et suasionibus ad eorum abiciende legis de *facili* attrahunt unitatem ex quibus absurda lex et nacio ipsorum augmentantur et votivum suis ingluniosis affectibus succedit obtatum presertim quia tartari ipsi si iugo Christiane servitutis subicerentur multo facilius convertentur exuta priori veste pestifera ad luminosam et salutiferam legem Christi, Propterea volentes huiusmodi absurdo abusu viam precludere tenore presentis statuimus et ordinamus quod nullus judeus terre nostre sub pena nostre gracie et mercedis ac mille morabatinorum auri a quolibet qui contra ordinationem et statutum nostra huiusmodi fecerit amittendorum et nostro applicandorum erario de cetero emat nec emere vel tenere audeat seu presumat aliquem ex predictis servis tartaris immo jam emptos in christianos titulo vendicionis aut alias transferre vel de eis intra unum mensem a die qua presens ordinacio nostra eis notificata fuerit in antea computandum se spoliare habeant indilate. Mandantes per hanc eandem de certa sciencia et expresse sub pena predicta bajulo dicti Civitatis ceterisque officialibus nostris et eorum locatentibus presentibus et futuris et quatenus ordinationem et statutum nostra huiusmodi in locis iurisdictionum eis commissarum voce preconis publicari faciant ut omnibus melius innotescat eaque observent et firmiter observari faciant et non contraveniant nec aliquem contravenire permittant quavis causa injungimus etiam notariis Curiarum dictorum officialium sub pena nostre gracie et mercedis quod presentem in registris eorum scribant ad memoriam futuroorum. In



cuius rei testimonium presentem fieri et nostro sigillo secreto iussimus comuniri. Datum in villa Sancti Mathei xvi die madii anno a natiuitate Domini MCCCLX<sup>o</sup> nono.—*R. Nepotis.*—Dominus Rex mandavit michi, *Bernardo Michaelis.*

Esta disposición atendía, pues, únicamente a la cuestión religiosa, no a precaución para no empeorar la vida física o material de los esclavos levantinos o asiáticos. Un siervo cristiano o uno que diese esperanza de dejarse bautizar no convenía que pasase a poder de judío ni musulmán. Ya en las *Costumes de Tortosa*, código de fines del siglo xiii, se había dispuesto que la sarracena preñada de otro cristiano que no era su señor, antes de haber parido no podía ser vendida a hebreos o moros, sino que al nacer la criatura debía ser bautizada, quedando en poder del dueño de la madre y en calidad de esclavo cristiano, y después el dueño quedaba facultado para vender la madre a cualquiera persona y la criatura sólo a comprador cristiano. Y viceversa, si la sarracena había sido preñada por su propio señor, la criatura desde el nacimiento era libre y franca.

El poder público se preocupó siempre de que esta clase de esclavos ya cristianos, o en posibilidad de serlo, no fuesen adquiridos por israelitas ni mahometanos.

También se preocupó de detener el desarrollo incomprensible que tomaba la importación de esclavos griegos, cristianos cismáticos, de los que era centro y mercado la isla de Mallorca; y no atreviéndose el rey de Aragón a prohibir dicho tráfico, procuró que la disposición saliese del Papa, a cuyo efecto el culto y generoso Juan I encargó, en 1388, a Pedro de Berga, su embajador en la corte pontificia de Aviñón, que procurase obtener una bula ordenándole a él, es decir, al propio monarca, dar libertad a todos los griegos esclavos, indemnizando a sus poseedores, si éstos probaban que los adquirieron, directa o indirectamente, de los turcos. Sanpere y Miguel, en su libro *Las costumbres catalanas en tiempo de Juan I*, al dar cuenta de este propósito del soberano catalán, se pregunta si pueden señalarse

muchos ejemplos de un rey que redima con su dinero a una categoría entera de esclavos extranjeros de sus estados, en tiempo en que todas las clases sociales, incluso los eclesiásticos, los adquirían y los utilizaban sin escrúpulos.

Es lo cierto, empero, que el obispo de Barcelona, Ramón de Escales, secundó noblemente al monarca en su humanitaria empresa, y en sermones y otros actos públicos no se cansó de predicar que los esclavos griegos y albaneses debían ser libres. Esta campaña despertó primeramente el recelo y luego la protesta de las clases industriales, y en general de todos los que necesitaban obreros y servidores, dada la escasez de brazos. Al frente de la oposición se colocaron los concellerses y otros representantes municipales, entendiendo defender la vida económica del país. La cuestión pasional o sentimentalista en pugna con los intereses creados, lo mismo que en nuestros días ha ocurrido en Cuba para llegar a la abolición de la esclavitud y que poco antes ocurrió en los Estados Unidos de Norte América.

Dicha oposición o pugna es la cuestión social más importante que subsiste en Cataluña al finalizar el siglo xiv, y llegó a adquirir virulencia y a ofrecer casos dramáticos, como el ocurrido por los años de 1397, poco mas o menos, cuando el baile de Barcelona, es decir, la primera autoridad administrativa, mandó ahorcar a un infeliz esclavo por haberse refugiado en el palacio episcopal pidiendo la libertad. Parece que el baile se fundó en cierta disposición real que castigaba con la pena capital a los esclavos que pedían la libertad ante cualquiera autoridad que no fuera el tribunal del Veguer; pero el fundamento legal no le valió, y dicho oficial fué excomulgado.

Es innegable que en la época de referencia las costumbres tendían a suavizarse; el humanitarismo empezaba a hacerse efectivo. El dueño de un esclavo que sin justo motivo lo maltrataba se veía obligado a venderlo si el infeliz podía probar el atropello. El derecho de corrección ya no llegaba a mutilar ni matar al esclavo. No era, pues, más que verborrea notarial el estampar

en las escrituras de venta de cautivos que el vendedor los cedía al comprador «ad omnem vestram vestrorunque voluntatem inde libere faciendam sine contradictione» y que le constituía en todo señor «in rem vestram propriam ad faciendum inde vestre libitum voluntatis». Esta voluntad quedaba bastante limitada al acabar la xiv.<sup>a</sup> centuria (1).

### III

#### LOS ESCLAVOS EN EL SIGLO XV

Entramos en el último período de la historia de los esclavos en Cataluña en la Edad Media, en el más interesante y que es el que propiamente nos hemos ~~propuesto~~ estudiado, no siendo más que antecedentes para la mejor comprensión de lo que diremos todo lo que hasta aquí hemos apuntado.

La necesidad de esclavos, a falta de otros brazos, va acentuándose. Los intereses económicos son imperativos y resisten a ciertos chispazos de sentimentalismo favorables a las clases serviles. Para atajar peligros que van presentándose y que llegarían a crear dificultades serias para el trabajo, van dándose disposiciones protectoras del *statu quo* en materia de esclavitud por las autoridades municipales y regionales catalanas.

Uno de los mayores peligros era la creciente pérdida de esclavos por la fuga a otros países limítrofes, principalmente a Francia.

Esto originó el proyecto de asegurarse contra la fuga de cautivos, y comprendiendo que había en ello un interés general,

---

(1) Los documentos citados en este capítulo pertenecen al archivo de la catedral de Barcelona, pergaminos no clasificados todavía.

un acto público, se pensó en que la Generalidad o Diputación catalana (1) era la que debía encargarse de asegurar.

Celebrándose Cortes en Barcelona, en el Monasterio de Predicadores, bajo la presidencia del Infante primogénito Don Alfonso, varios miembros «havents bona e sana intenció á la conservació e utilitat del General de Cathalunya e de la cosa publica del dit Principat e maiorment ateses les necessitats occurrents», presentaron ciertos capítulos o proposición de ley, los que fueron aprobados en sesión de 31 de agosto de 1413. Estos capítulos institúan el seguro contra la fuga de esclavos, y dicen así:

«Primerament enten la dita Cort esser util e profitos al dit General e a la cosa publica que tots los esclaus de qualsevol ley o generació sien, que son o serán dins lo dit Principat de Cathalunya de persones poblades, heretades o estants en aquell, sien assegurats per lo dit General de tota perdua fugitiva tant solament; e per tant, ordona la dita Cort que cascuna persona de qualsevol condició o stament sia, que haurá o tindrà sclaus dins lo dit Principat en qualsevol manera, sien tenguts metre aquells en la dita seguretat e guarda e denunciarlos tots dins xv dies apres la publicació del presents capitols avant comptadors, als dits Deputats generals e locals del dit Principat e ferlos scriure e notar en la Casa de la Diputació o dels dits Deputats locals en libre apartat, faent menció de la edat e stima e valua dels dits sclaus.»

La obligación de denunciar o declarar el esclavo varón era ineludible para los dueños, y si no lo practicaban caían en multa

---

(1) Era la *Generalidad*, como dice Coroleu en «Dietarios de la Generalidad de Cataluña» (Barcelona 1889), una corporación en la que estaban representados los tres brazos: nobleza, clero y pueblo, siendo de su incumbencia el velar por la observancia de los fueros y libertades de Cataluña, por la defensa de su territorio y el mantenimiento del orden público y cuidando de su administración. Su jurisdicción era tan amplia, que a ella estaban sujetos hasta los clérigos, y ni al rey le era lícito poner cortapisas a sus atribuciones ni al a libre administración de sus bienes. En la *Generalidad* se hallaban compendiados todos los derechos de la legislación foral catalana en el orden político y administrativo.

de cien sueldos. En cambio, no era obligatorio declarar o inscribir las esclavas; pero era potestativo de los dueños asegurarlas, pagando igual prima que para los esclavos.

El dueño tenía libertad de fijar la cantidad en que estimaba su cautivo o cautiva; mas cuando la apreciación o valoración excedía de 50 libras por cada individuo, la prima anual o derecho del seguro se aumentaría a proporción.

Cuando el dueño, por decrepitud, demencia u otro motivo fundado del esclavo, pretendiese rebajar la valoración del asegurado, podría efectuarlo hasta un mínimo de 25 libras por individuo, rebajándose desde entonces proporcionalmente la referida prima o derecho del seguro.

Otro de los capítulos de esta proposición aprobada por las Cortes de 1413 y refrendada por el Infante primogénito, disponía también la denuncia e inscripción de todos los cautivos, de cualquiera edad y procedencia que entrarían por mar o por tierra en Cataluña, y añadía que el dueño de todo esclavo o esclava fugitivos, denunciados e inscritos debidamente, deberá, si es vecino de Barcelona, dar parte de la fuga en el término de un día; si habita fuera de la ciudad, a una distancia de siete leguas, en término de dos días, y si reside más lejos, deberá avisarlo al correspondiente diputado local, en Gerona, Puigcerdá, Perpiñá, Seo de Urgell, Tremp, Lleyda, Tarragona, Cervera, Tortosa, Montblanch, Vilafranca del Panadés. Caso de incumplimiento, la Generalidad quedará relevada de pago de indemnización del fugitivo, la *esmena* de la pérdida, es decir, del siniestro.

Las Cortes acordaron, además, que si el esclavo fugitivo era cogido antes de cumplirse dos meses a contar del día en que dió aviso de la fuga su dueño, éste lo recobraría a costa de la Generalidad. Pasado dicho plazo, la Generalidad pagará la valoración asignada al esclavo al asegurarlo, y si una vez satisfecha esta cantidad el fugitivo era capturado, quedaba de dominio de aquella corporación, «qui de aquells—de los capturados—face a ses voluntats, ço es que sien venuts encontinent dins xx jorns, ab co-

redor al mes donant». Empero, si el dueño quisiere recobrar su esclavo antes de su venta en pública subasta, podrá efectuarlo renunciando la *estima* o pago del seguro; y si en estas tramitaciones el dueño cometiere engaño o fraude, perderá el esclavo capturado y la indemnización o seguro.

Dichos *capítols*, aprobados por las Cortes, contenían también disposiciones penales para los fugitivos, fuesen varones o hembras. Si permanecían ocultos o ausentes por término mayor de diez días recibirían cien azotes en sitio público; si por más de veinte días, *a xx azots tots nus en bragues*, o sea desnudos de cuerpo y con pantalones; si por más de treinta días, treinta azotes en la misma forma, y en pasando de cuarenta días, «que sied punits o exequatats corporalment». Cuando el esclavo recobrado haga más de diez años que esté asegurado o en guarda de la Generalidad, entonces, «ultra los assots dessus dits, lus haie esser fet senyal de foch en la ofella squerra çoes, fendre e trepar aquella en lo mol; a voler, requesta, consell e assentiment dels Deputats e no en altra manera, per ço que sien pus coneguts dins lo dit Principat e en les exides de aquell, per les Guardes qui per lo dit General hi seran ordonades e altres persones quilis volran regonexer».

La tarifa acordada del seguro era de un florín de Aragón cada año por todo esclavo asegurado de catorce años de edad en adelante. Si era de edad de diez años o más joven, no será asegurado. Dicha cantidad podía el dueño satisfacerla en dos plazos; mas si el esclavo moría, debía pagarse el semestre corriente.

Cuando el dueño querrá sacar su esclavo del Principado, deberá avisar a los Diputados, y si una vez fuera de Cataluña se escapa, la Generalidad nada deberá abonar.

Acordaron que ningún habitante en Cataluña podría retener un esclavo fugitivo, aun en el caso de que el dueño de tal cautivo estuviese en guerra, o sea en lucha contra el detentor. Toda persona que aprenda o detenga un esclavo fugitivo deberá dar aviso antes de los tres días, bajo pena de 50 libras por cada uno.

Finalmente, acordaron suplicar al Rey que escribiese al Senescal de Carcasona que, atendiendo a los tratados de extradición de criminales que existían entre las Coronas de Aragón y Francia, accediese a hacer pregonar en la Senescalía, dos veces al año, y a costa de la Generalidad de Cataluña, que toda persona residente en aquel territorio que tuviese esclavos fugitivos del Principado los guardara bien y diese aviso al Gobernador del Roselló o al Diputado local de Perpiña, y éste abonaría al que diese el aviso dos sueldos por legua de camino y dos sueldos por gastos. En el caso de devolver el esclavo, les pagarían diez florines como remuneración, y no considerando aun esto suficiente, acordaron que los Diputados entrasen en negociaciones con los *Capitollers* o magistrados municipales de Tolosa para que no amparasen a los esclavos fugitivos, o al menos no se resistiesen a devolverlos.

Basta conocer estas disposiciones para comprender que al comenzar el siglo xv la fuga de esclavos había tomado proporciones alarmantes y que la carestía de brazos constituía en Cataluña un problema grave de su vida económica.

Sin embargo, los Diputados representantes de la Generalidad no lograron de momento ejecutar el acuerdo de las Cortes y establecer el seguro de los esclavos. Tardaron siete años en dejarlo organizado, y pensamos que preveían serias dificultades prácticas y abusos de varias clases, que harían el nuevo servicio altamente gravoso para la hacienda de la Generalidad.

Vamos a transcribir un documento que no parece de mucho interés, pero que nos demuestra que el acuerdo de las Cortes de Barcelona de 1413 fué renovado en las Cortes de Tortosa de 1421 y se dispuso sin más retardo su ejecución:

«Nosaltres frare Johan Descarigues, cavaller del orde de Sent Johan de Jerusalem, comanador del Masdeu, en Galceran de Sentmanat, cavaller; e en Lorens Redon, burges de la vila de Perpenya, deputats del General de Cathalunya, residents en Barchinona, rebedors e distribuïdors ensemps de les pecunies del dit General; en Narcis Struc, ardiacha major de Ta-

ragona, oidor dels comptes del General, demunt dit, emsemps ab los honorables en Guillem de Masdovelles, donzell, e en Johan del Bosch, ciutad de Leyda, ara absents de la present ciutat de Barchinona: Attenents que en aquests dies prop passats nosaltres havem scrit ab altra nostra letra a vos en Guillem Batle, notari, deputat local en la vila e vegueria de Vilafrancha de Penedés, ab la qual vos manavem que com la Cort general del Principat de Catalunya derrerament per lo senyor Rey huy benaventuradament regnant, celebrada en la ciutat de Tortosa, hagues dat carrech e comanat a nosaltres que metessem en real execució los Capitols que en la Cort general celebrada en lo monastir de frares prehicadors de Barchinona por lo senyor Rey en Ferrando, de gloriosa memoria, foren ordonats sobre la guarda e seguretat dels sclaus e esclaves de persones poblades, heretades o stans en lo dit Principat de Catalunya, faessets publicar per los lochs acustumats de vostra diputació local e per aquells oficials a quis pertangués certa crida sobre aço, ordonada la qual vos trametem interclusa dins la dita letra e que prenguessets lo manifest dels dits sclaus segons forma de la dita crida. E attenents axi mateix que apres vos scrivim ab altra nostra letra, ab la qual vos manam faessets publicar en la forma demunt dita una altra crida continuada en la prop dita letra contenant que tot hom qui volgues comprar o vendre encantar los drets ordonats sobre la guarda e seguretat del dits sclaus e esclaves a un any, que començarà lo primer dia de juliol, primer vinent, que el xx<sup>en</sup> dia del mes de maig prop passat, fos en la present Ciutat de Barchinona e que fetes les dites coses nos trametessets lo cos del dit manifest e de les crides que fetes auriets per virtut de les dites vostres lettres, car nosaltres lo pagariem a aquella persona que vos nos scriuriets. E attenents encara que vos dit Deputat local nos havets aportat lo compte e cost damunt dit scrit e continuat en un full de paper, lo qual compte munte en universal suma a dues lliures, tretze solidos e sis diners barcelonesos, per ço ab e de consell de Miser Bonanat Pere, advocat del dit General, vos atorgan que vos restituit nos lo present ensemps ab apocha e ab lo dit compte del dit cost, nosaltres dits Deputats vos pagarem de les pecunies del dit General les dites dues lliures, tretze sous, sis diners, per la rao demunt dita, cessants tot dubte e dificultat. En testimoni de la qual cosa manam lo present a vos esser fet, segellat ab lo segell acustumat de cauteles del offici de la Deputació del dit General. Scrit en Barchinona a vi dies de agost, en lany de la Nativitat de nostre Senyor MCCCCXXI.

Este documento era una carta circular a todos los Diputados locales, para abonar a cada uno el gasto que había hecho para



disponer los pregones públicos avisando la inauguración del seguro de esclavos por la Generalidad y para establecer el libro registro del *manifest* o declaración de los dueños de esclavos. Los Diputados locales eran entonces 20, residentes en Tarragona, Vilafranca del Panadés, Montblanch, Tortosa, Cervera, Tàrrrega, Lleyda, Tremp, Valle de Arán, Condado de Urgell, Seu de Urgell, Manresa, Vich, Berga, Camprodon, Puigcerdá, Vilafranca de Conflent, Perpiñá, Condado de Empuries y Gerona. En cada una de estas poblaciones podían, por consiguiente, ser inscritos los esclavos por sus dueños para el seguro contra la fuga.

Nos manifiesta, además, este documento que en cuanto los tres Diputados de la Generalidad residentes en Barcelona y los tres Oidores, que componían la comisión directiva o representación ejecutiva de la entidad político-administrativa, se enteraron de que en las Cortes de Tortosa se había acordado poner en ejecución sin más demora el seguro de esclavos dispuesto por las Cortes de 1413, mandaron a todos los Diputados locales anunciar en sus respectivos distritos por medio de pregones que quedaba abierto el registro de inscripción y que el día 20 de mayo del 1421 sería arrendada en pública subasta, por un tipo alzado, la cobranza y producto de una anualidad, a comenzar en primero de julio, del derecho o prima del seguro de esclavos.

Los mismos tres Diputados y tres Oidores de cuentas dictaron en seguida otra disposición para organizar el nuevo servicio. Dice el documento, que, como el anterior, obra en el archivo de la Generalidad (*Registre de albarans*, trienio de 1413-19):

«Imposaren los drets de la guarda dels sclaus ja ordonats en altres Corts passades, car axi ho volgué e ho maná als predits deputats e oydors la Cort ques celebrava en aquells dies. E foren imposats los dits drets en aquesta manera quels dits deputats assignaren en la casa de la Deputació una cambre on se cullisen los dits drets; e ordenaren que en Raphael Ferrer fos general reebedor dels dits drets axi dins com fora Barchinona e constituirenli salari de cxxv. lliures per any. E mes avant ordonaren que Micer P. Dezcoll fos advocat en los dits drets e constitui-

renli salari de xxx. lliures per any, e que en Johan Simon sigués en la dita cambra, es a saber, en la taula on los dits drets se cullen, e que com ajudant del scrivá major continuas totes scriptures que se haguessen a fer per rahó de la dita guarda e dels dits drets. E constituirenli salari de l. lliures per any. E mes avant ordonaren quatre guardes de cavall que anassen e visitassen los passes frontalers del Principat de Cathalunya per maior seguretat de la dita guarda. E constituiren als dits quatre guardes salari de lxxv. lliures per cascan any e per cascan dells.

»E mes encara ordonaren dues guardes de peu, los quals stiguessen en Barchinona e visitassen e guardassen en la playa de Barchinona e per los portals e altres lochs de la predicta ciutat. E constituiren a aquests dits dos guardes de peu xxxii. lliures per lur salari per cascan any e per cascan dells. E part aço ordonaren quels deputats locals constituïts en los caps de les vegueries cullisen los dits drets de la dita guarda, cascan en lurs limits de llurs Deputacions locals. E constituiren salaris als dits deputats locals per rahó de lurs dites cullites, es a saber, al diputat local de Perpenyá xxxiii. lliures, e als altres deputats locals, dos sous per lliura daço que cullirien. E que en Johan Çapila haguessen per lur salari de oyr los comptes dels cullidors dels dits drets entre abdos xxxii. lliures, e que en P. Ramis hagués dos solidos de les apoques unes ab altres e sinch solidos de les cessions e diffinicions que se haurien a fer en son poder, pero no li taxaren les cauteles car romas per oblit.»

En el trienio siguiente, 1422-25, los Diputados suprimieron los guardas a caballo de esclavos y elevaron a tres los guardas a pie, con salario anual de 22 libras cada uno.

A fines de diciembre de 1421 aparece ya funcionando Rafael Ferrer como administrador del derecho o producto del seguro de esclavos, y en este tiempo Johan Simon, ayudante del escribano mayor de la Diputación, ya tenía continuadas en un libro *ad hoc* todas las manifestaciones o inscripciones de esclavos asegurados.

Por el último documento transcrito sabemos que, sin duda atendiendo al trabajo que representaba el nuevo servicio de la Generalidad, se señalaron honorarios a los Diputados locales y un salario fijo al de Perpiñá, probablemente por considerar más extraordinaria su tarea en aquel punto fronterizo y uno de los pasos más utilizados por los esclavos que escapaban a Francia.

Vamos a ver el funcionamiento y resultados del seguro de esclavos en Cataluña, en sus primeros años (1).

## IV

## MANIFESTACIÓN DE LOS DUEÑOS DE ESCLAVOS PARA EL SEGURO

Debe consignarse en primer lugar que la mayoría de los esclavos inscritos para el seguro radicaban en Barcelona. Cierta carta de los Diputados principales o comisión de tres residente en Barcelona, dirigida, en 1423, a su procurador en Castelló de Empuries, decía que había más esclavos en la capital que en todo el Principado. El propio Rey Alfonso apresuróse a asegurar sus esclavos. Lo mismo hicieron los monasterios y determinados eclesiásticos y nobles.

Tenemos una carta de los tres Diputados directores al administrador del seguro de esclavos, de 7 de Marzo de 1422, que demuestra que el Monarca abusó en la valoración de sus cautivos al manifestarlos:

«Nosaltres, frare I. Descarrigues, cavaller... deputats del General de Cathalunya: Com sia cert que nosaltres ab altre nostre albará o cautela dressada a vos, honorable en Raphel Ferrer, administrador general dels drets dels sclaus de persones stants o habitants en lo Principat de Cathalunya, vos havem manat que paguets al honorable Micer Johan de Masguillem, tresorer de la molt illustre senyora Reyna huy benaventuradament regnant cent lliures barceloneses per lo preu o stima de dos sclaus los quals lonrat en Barthomeu Domenech, batle de la ciutat de Tortosa, en nom del senyor Rey, havia manifestats al deputat local de Tortosa e mesos en guarda e seguretad del dit General, stimats entre abdosos a ci.

(1) Los documentos citados en este capítulo y en los siguientes pertenecen al archivo de la Generalidad de Cataluña, serie de *registros* y *albarans*, depositado actualmente en el Archivo general de la Corona de Aragón, en Barcelona.

lliures, los quals sclaus apres son fuyts, la qual stima apres per certes causes e rahons es stada moderada a les c lliures demunt dites, axi quel dit General es tengut esmenar e pagar al dit tresorer en nom del dit senyor Rey de qui cren los dits sclaus, les dites cent lliures barceloneses per los preus o stimes del dits dos sclaus.»

Ya se irá viendo cómo los abusos de diversa especie comenzaron en seguida a desarrollarse. Un caso significativo ocurrió en 1431, con la indemnización al armero mayor del Rey de un esclavo, como si hubiese huido, pero en realidad había sido ejecutado por asesino (1).

Debe advertirse que debía darse aviso a la Diputación del cambio de domicilio o residencia de todo esclavo o esclava asegurada, bajo pena de confiscación. Podemos citar un curioso

(1) El documento dice así: «En Berenguer Arnau de Cervelló, cavaller, e en Johan del Bosch, ciutedá de Leyda, deputats del General de Catalunya, residents en Barchinona e reebedors e distribuïdors de les peccunies del dit General, ensemps ab lo Reverent senyor en Domingo, olim, bisbe de Leyda, e ara per la miseració divinal cardenal vulgarment appellat de Leyda; en Ramon Dez-Pujol, licenciat en decrets, canonge e cabistol de la Seu de Vich; Narnau de Bíure, donzell, e en Bernat Pinyol, ciutedá de Tortosa, oidors dels comptes del dit General... al honrat en Raphael Ferrer, general administrador dels drets dels sclaus de persones stants o habitants en lo Principat de Catalunya: Attenens quel honorable mossen Ferrer de Lanuça, cavaller armer maior del Senyör Rey, nos ha explicat en una supplicació que daquen ha donada denant nosaltres, que a instancia e requesta de nosaltres en nom del dit General ell ara en aquests dies havia liurat e fet metre en la pressó comuna de la present ciutat de Barchinona un sclau seu appellat Johan, de nació de moros llor, per pendre dell testimoni e deposició sobre una mort perpetrada en la persona de un sclau den Fferrando Domingo de la cambra del senyor Rey, confiant lo dit mossen Fferrer, segons que li prometem, que li restitubirem lo dit sclau sens algun dan o lesió de la sua persona, e que apres que lo dit sclau fo mes en la dita presó nosaltres no li havem pogut restituir aquell, atés quel dit sclau après que fou pres, segons dit es, es stat per sos demerits ensemps ab altres justiciat, mort e penjat en la forcha en la dita present ciutat de Barchinona. Attenens encara que,

caso ocurrido en 1436. Un marinero de San Feliú de Guixols tenía oculta una esclava en su casa, y por temor de que no le fuese embargada en un asunto particular, la envió a Tossa por mar. Sabedor del traslado B. Vives, recaudador de los impuestos de la Generalidad en San Feliú, formó expediente de confiscación. La esclava pasó a poder de la Diputación. A no haber este rigor, aún habrían sido mayores los abusos y la facilidad en hacer figurar un esclavo como dos diferentes.

Cuando un esclavo fugitivo era capturado en país extranjero y allí comprado de buena fe por un catalán, al entrarlo en Cataluña era dicha compra anulada por la Diputación, la cual no abonaba sino los gastos del viaje. Un caso curioso: A mossen Pere de Vilagut escapósele un esclavo llamado Gregorio, el

---

feta la dita exposició lo dit Mossen Fferrer nos ha instats e supplicats que com ell qui poguera haver aviat e desat lo dit seu sclau, hage pres aquest dan que ha perdut aquell confiant de nosaltres, segons dit havem en la forma demunt dita, que almenys per satisfer a nostra dita promesa e per preservar-lo del dit seu dan li deguessem pagar o fer pagar la stima o valor del dit sclau.

Attenents derrerament que nosaltres vist que les dites coses dessus enarrades son veres, e vist que de la capció e punició del dit sclau se ha seguit e se spera subseguir profit al dit General, singularment car tan gran malefici no roman impunit e que tals qui hagueren voler de perpetrar semblants malificis sen retrauran havents temor de semblant pena e que lo dit sclau no fora stat pres ni pervengut en poder del dit General sino per sperança de la dita promissió que nosaltres fem al dit mossen Fferrer, havem tatxat e delliberat ab e de consell de Micer F. Dalçamora e de Micer G. Jorda, advocats del General, que al dit mossen F. de Lanuça sien donats e paguats cent florins dor Daragó valents cinquanta sinch lliures barchinoneses per la stimació e valor del dit sclau. Per ço ab e de consell dels dits advocats volem e us manam que de les peccunies de vostra dita administració donets al dit mossen Fferrer los dits cent florins a ell tatxats... Scrit en Barchinona sots lo segell acustumat de cauteles del offici de la Deputació del dit General a x. dies de juliol en lany de la nativitat de Nostre Senyor Mil CCCXXXI.»

que fué a parar a la ciudad de Palermo, donde lo adquirió el mercader barcelonés Francisco Ferrer; y al llegar dueño y siervo a nuestra tierra, los Diputados formaron litigio y dictaron sentencia en 25 de octubre de 1428, en la que decían:

«Informats dels merits de la dita causa, havem declarat ab nostra sentència, e per les rahons contengudes en aquella, lo dit sclau pertanyer al dit General, e quel dit F. Ferrer no havia pogut comprar aquell singularment, car lo venedor no havia algun dret en lo dit sclau, salvat dret al dit F. Ferrer sobre les despeses per ell fetes en amenar lo dit sclau de la dita ciutat de Palm, on lo comprá, fins a la present ciutat de Barcinona, la taxació de les quals despeses nos reservam faedora per nosaltres hauda daquen maior informació.»

Le tasaron en 40 florines de oro los gastos «del transport del esclau Gregori».

De manera que los Diputados, en cuestión de indemnización y propiedad de los esclavos, no admitían ingerencias de tribunales ordinarios, y eran ellos mismos los que resolvían sin apelación estas querellas. Naturalmente que los delitos comunes, no la fuga, estaban reservados siempre al juez (1).

(1) En 1439, Simón, esclavo etíope del Monasterio de Montealegre, mató, golpeándole con una pala de hierro, a otro esclavo del propio convento, ruso, de nombre Ignació, y fue ahorcado al cabo de tres semanas en la parroquia de la Moguda. Es muy pintoresca la deposición o declaración del reo: «E dix que en veritat stá que vuy a xv. dies que ell deponent, hora ya vespre hac noves ab un sclau del dit monastir, de nació de rossos, apellat Ignasci, per ço con lo dit Ignasci volia anar lo dimarts següent a Badalona per lo matí, sino que ell deponent e los altres sclaus non consentiren per ço com fra Johan no era en casa, de que lo dit Ignaci fôu falló; per tant com no hi era anat e los altres qui no ho consentiren digueren al dit Ignaci que ell deponent havia fet que no hi anas, de que el deponent dix que non dehia ver... E apres aço seguis lo dia següent que un altre sclau de la dita casa e monastir porta dos pans pochts baix a la obra per almorzar o beure; e un altre sclau, apellat Jachme, dix al dit sclau qui aportá los dits dos pans que no portas pus pans sino aquests dos que almorzem; e en aço lo dit Ignasci dix hoc, mes nich ha, car you

De todos modos, es cierto lo indicado por Brutails, en su citada monografía, de que algunas veces hubo conflictos de jurisdicción para entender en casos de esclavos fugitivos, y que el veguer pretendió en varias ocasiones intervenir en la suerte de esclavos capturados, así como que, siendo considerados los esclavos sin dueño como bienes vacantes, era el procurador real el que reclamaba para el soberano el infeliz detenido.

## V

## EL VALOR O ESTIMA DEL ESCLAVO ASEGURADO

Como ocurre con toda clase de cosas, al contratarse el seguro contra pérdida, destrucción o simple accidente, debió señalarse a cada esclavo un valor, apreciación o *estima* diferente, según sus condiciones, su edad, aptitud, estado físico, raza. Este valor, señalado al ser inscrito en el seguro de la Diputación de Cataluña el esclavo, por medio de una cantidad expresada en libras

---

port un gran qui es fresch e daquest fresch nom manyará lo negre merdós, dientho de ell deponent. E ell deponent qui era aqui a present qui hoy aço dix que si ell, dientho del dit Ignasci, e los altres ne menjaven que ell deponent ne manjaria. E après ell deponent asentás vers lo dit Ignaci, no pas ab voler que li hagués en cor de ferli mal, dientli: *e quin mal lé yo fet que tu digues que yo no manjaré del pa fresch*. E lo dit Ignasci respos a ell deponent, dientli que lo dit pa era seu e que a ell lo havian donat e no a altri, e axi que ell ne faria a sa guisa. E en aço ell deponent se atensá vers lo dit Ignasci dientli: *e com fill de ca no manjaré yo de aqueix pa, jot promet que jon manjaré e que non vulles*. E après ell deponent pren lo dit pa, lo qual lo dit Ignasci havia amagat dejus un caputxó seu. E en aço lo dit Ignasci volent sobre a ell deponent lo pa, no poch e decontinent desmanegá un magall e ab lo manech vech sen vers ell deponent... los altres sclaus los pertiren. E puy anaren tots a esmorçar... Fet aço ell deponent pres lo dit pa e convidantlos altres sclaus... e sobre aço vench lo dit Ignasci e pres a ell deponent lo dit pa dientli: *ad en negre*

catalanas, moneda imaginaria que en el siglo xv se empleaba en las escrituras notariales y documentos públicos de toda clase con preferencia al florín de oro, para consignar los precios y pensiones, era el que servía para regular las indemnizaciones.

Los primeros casos de que tenemos noticia del pago de *estima* o valor del fugitivo son del año 1422. A Don Guillem de Montoliu, señor del castillo dels Garridells, en el campo de Tarragona, la Diputación le abona 50 libras por un esclavo blanco; a Pons Burgués, ciudadano de Barcelona, 55 libras por un esclavo blanco, y a R. Bou, vecino de Manresa, 75 libras por otro de igual clase.

Vamos a enumerar un cierto número de indemnizaciones durante el decenio en que primeramente existió el seguro, para que de una sola ojeada se vea las especies de esclavos, sus respectivas valoraciones o apreciación y la clase social de los patronos o dueños:

Año 1427. Se pagan de un golpe los seguros de ocho esclavos fugitivos a Madona Francina, esposa del caballero de Gerona

---

*traydor e vos mateys tolli lo meu pa; e ells abdos se prengueren es apunyagaren fort, de que lo dit Ignasci lança cil deponent per terra... E après ell deponent se lavá e volchse empenyer vers lo dit Ignasci, lo qual arremi e volch donar a ell deponent ab una ranyola grossa, sinó que alguns dels esclaus qui eran aquí los pararen, E après que foren partits lo dit Ignasci encara setansava vers ell deponent per donarli. E en açó ell deponent lunyás dell dit Ignasci e prés un mánech de pala de ferre e donant al dit Ignasci de que li tranchá lo cap, de que après ha hoyt dir ell deponent que lo dit Ignasci es mort, pero no sap ell deponent ne creu que per lo dit colp seria mort.»*

Aquí se ve claramente que entre los esclavos blancos y los de color existía la general antipatía de razas. El original de este proceso es propiedad del autor de este trabajo, y tiene en la cubierta este epígrafe: *Inquisitio facta contra Simonem, de natione etiopum, servum et captivum Monasterii Montealaceris, delatum de mortum perpetrata in personam Igsnascii servi ipsius Monasterii,*



Juan Pedro Jullá, que tenía en Castelló de Empuries, a saber: dos negros *de Munt de barques*, llamados el uno Dili y el otro Jorje, a razón de 50 libras cada uno; dos esclavos de *nació de moros barbarusos*, llamados Sait y Juan, a razón de 25 libras cada uno, y otros cuatro, también moros barbarusos, de nombre Falco, Arte, Pedrutxa y Bernardo, a 25 libras uno. Este caso nos prueba el descuido y la indiferencia con que los dueños procedían desde que con el establecimiento del seguro vieron que, en definitiva, el único perjudicado por la fuga de esclavos sería la Generalidad.

Pondremos los casos por orden o grupos de razas de los esclavos, comenzando por los moros:

En 1428 se pagan 30 libras por un moro, llamado Abdallá, al canónigo Gombau, y la misma suma por otro, *de nació de moros blancs*, llamado Jucef, al canónigo Bartra. En 1429, 40 libras por un negro, de nombre Abdallá, a P. Ferran, marinero barcelonés; 25 libras por uno, *de nació de moros, llor*, es decir, rubio, llamado Atmez, al mercader Francisco María, de Barcelona; 25 libras al notario P. Janer por un esclavo, de nombre Alí, *de nació de moros llor*.

En 1429 son satisfechas 55 libras a Antonio Pinya, burgués de Perpiñán, por un esclavo negro, llamado Juan; 50 libras a G. Jamalet, herrero de Perpiñán, por otro negro, *de nació de moros*, de nombre Esteban; 30 libras a P. Vinyals, de Sarriá, por un moro llamado Alí; 25 libras a J. Asenssi, de Tortosa, por otro moro de nombre Aytá; 25 libras a M. Narbonés, mercader barcelonés, por un moro llamado Alí; 25 también a otro mercader de Barcelona, P. Tayá, por un moro, Alí Abdarraman; 25 aún a J. Perpenyá, ciudadano de Lérida, por un moro; 25 libras a las esposas de V. Jordá y F. Plana, de Gandesa, por un esclavo *de nació de moros barbarus*, llamado Juan Berenguer; 55 libras por un negro llamado Llorens, a B. Grau, alias *Riambau*, mercader de Perpiñán, y 60 libras a cada uno, Mossen Arnau de Llupiá, caballero, y J. Viader, hortelano, ambos de Perpiñán, por

dos esclavos negros, de nombre, respectivamente, Juan y Merulo.

En 1430 se pagan al mercader perpiñanés G. Sangaus, 60 libras por un esclavo negro llamado Antonio; 50 a J. Jaubert, párroco de Vilanova de Rahó (Rosellón), por otro negro; 50, a J. Adam, industrial de Perpiñán, y otras 50 a P. Castelló, burgués del mismo punto, por dos negros, llamados ambos Antonio; 25 libras a la viuda de J. Fontseré, de Barcelona, por un esclavo moro, de nombre Bernardo; 20 libras al diputado local de Vilafranca de Conflent por gastos hechos para capturar dos negros en el castillo de So, del condado de Foix, que eran de D. Fenoses y P. Pujol, de Olot.

En 1431 son satisfechas 25 libras por un moro a B. Serra, mercader barcelonés; este moro se llamaba Antonio; 40 libras por un negro llamado Juan, a Bernat Ramón de Montpalau, de Gerona; 25, a R. Pereri, blanqueador barcelonés, por un esclavo llamado Salem; 40, a B. de Vilagentil, del Rosellón, por un negro de nombre Nicolás; 25, a N. Andreu, mercader de Castelló de Empuries, por un moro llamado Guillem Andreu; otras 25, por otro moro a M. Sanxo, ladrillero de Barcelona; 60 libras a J. Esteve, hilador de lana perpiñanés, por un esclavo *de nació de moros de Alexandria*, llamado Miqueló; 60 igualmente al notario de Perpiñán J. Ballero, por un negro de nombre Antonio; 60 libras a F. Castelló, doctor en leyes, por un esclavo llamado Salema y después Juan; al sacerdote P. Corverons, de Tárrega, 25 libras por uno *barberus*, llamado Guillem, y 40 a P. Andreu, jurista de Castelló de Empuries, por un negro de nombre Jorge.

En 1432 son satisfechas 25 libras al barquillero de Barcelona A. Cami por un esclavo moro llamado Bernat; otras 25 al barquillero barcelonés A. Ouledro por otro moro de nombre Ali; por un moro llamado Salema, 25 al mercader barcelonés P. Fort; por un moro llamado Juan, 50 libras al caballero R. de Torrelles; a Madona Brigida, esposa del honorable Berenguer Lull, ciudadano barcelonés, 50 libras por un negro llamado Antonio;

25 por un moro de nombre Guillem, a R. Pellicer, de Vilabella; 50 por dos moros llamados Pascual Forment y Bernat Baga, al abad del Monasterio de Santas Creus (provincia de Tarragona); a J. Dalós, artífice en coral, de Barcelona, 25 libras por un moro de nombre Abderraman, y finalmente, otras 25 a J. Plana, patrón de barca, en Barcelona, por un moro llamado Jorge.

Era mucho menor el número de indemnizaciones satisfechas por esclavos fugitivos musulmanes levantinos, o sea turcos.

En 1427 son pagadas 50 libras a P. Dusay, de Barcelona, por un esclavo *de nació de turchs*, llamado Alí; en 1428, también 50 a Bernat Fivaller, barcelonés, por un turco de nombre Galech, y 65 a P. Oliver, de San Martín de Teyá, por otro turco llamado Comte.

En 1429 son satisfechas 50 libras a Fray Luis de Gualbes, Gran Prior de Cataluña de los Hospitalarios de Jerusalem, por un esclavo turco, de nombre Alí, y 45 por otro turco, llamado Alet, a Dalmau de Barberá, de Burgat. El mismo año, 30 libras al barquero barcelonés Bossy, por un turco llamado Juan; 40 libras al carpintero de Barcelona Colomer, por un turco llamado Issa; 50 al *douzel* manresano B. Aymerich por un turco de nombre Cuza; 40 a T. Gerona, barcelonés, por un turco llamado Alí Joveit.

En 1431 encontramos el pago hecho a L. Ferran, de San Feliu de Guixols, de 40 libras por su esclavo turco Jacob; de 32 libras al notario barcelonés Jaime Rosell, por el turco Juan; de 33, al colchonero de Barcelona Gili, por el turco Alí; de 27, al hortelano barcelonés J. Nicolau, por el turco que le huyó. Y en 1432, ninguno.

Los tártaros que fueron motivo del pago de indemnizaciones tampoco son numerosos: En 1427 a I. Marquet, de Sabadell, 25 libras por el esclavo llamado Juan, *de nació de tartres*; en 1428, a G. Simón, de Barcelona, por un tártaro, de nombre Jorge, 50 libras, y a J. Roure, barquero barcelonés, otras 50 por el tártaro llamado Martín. En 1429, a otro barquero de la misma ciudad,

A. Amat, 40 libras por un tártaro de nombre Andreu; 50 por un tártaro llamado Martín a P. Fonoses, mercader de Barcelona, y 50 también al blanqueador de Manresa B. Mateu, por un tártaro de nombre Juan. En 1431 son pagadas 65 libras al caballero mossen Martín Benet, de Torrelles, por un tártaro llamado Gispert, y 50 a P. de Roqueta, de Cervera, por otro de nombre Jorge.

Las indemnizaciones referentes a esclavos rusos de que tenemos tomada nota, son las siguientes: En 1428, al mercader barcelonés P. Antich, 60 libras por un ruso de nombre Martín; otras 60 a B. Pahonell, herrero de Barcelona, por el ruso Juan; 50 a G. Simón, de la misma ciudad, por el ruso Nicola; 60 a J. Moya, también de Barcelona, por el esclavo March *de nació de rossos*; 40 al marinero barcelonés L. Antelm por el ruso Jorge, y 55 al carpintero igualmente barcelonés, J. Buadella, por el ruso Antonio. En 1429, 40 libras al curtidor de pieles P. Riera, por un ruso de nombre Pedro; 40 al carpintero barcelonés Romeu, por el ruso Antonio; 50 al marinero de la misma ciudad S. Manresa, por el ruso Esteve, y 55 al mercader de Perpiñán Berto Agustí, por el ruso Jorge. En 1431, 50 libras a F. Asseat, fabricante de tejidos de algodón en Perpiñán, por el ruso Jaime, y en 1432, 50 a J. Sabater, corredor de ganados en Barcelona, por el ruso Antonio; 40 al *cuirater* de Vich, A. Fábrega, por otro ruso, también de nombre Antonio, y 30 al caballero Bernat Saportella por otro esclavo de igual procedencia y nombre. No consta si era ruso un esclavo que se escapó de Valls, *sclau llor xrisptia apellat Fordi*, y por el que se abonaron 50 libras.

Había también entre los fugitivos algunos búlgaros, circasianos o *xarqueses*: En 1428 son satisfechas 50 libras al carpintero de Barcelona, A. Draper, por un esclavo *de nació de xarquesos*, de nombre Jorge; en 1430, 50 libras al médico Guillem Estela, de Barcelona, por el esclavo de igual especie, llamado Bartolomé, y la misma cantidad a R. Lledó, del Panadés, por otro *xarqués* llamado Juan; en 1432, 65 libras al mercader bar-

celonés R. Mermer, y 40 al especiero o droguero de la misma ciudad, A. Rima, por dos esclavos *de nació de burgars*, llamados, respectivamente, Miguel y Esteve. Serían también levantinos un esclavo *de nació de bocins*, por el que se abonaron 40 libras, y otro *de nació de olbanges*, por el que su dueño recibió igual cantidad.

Finalmente, había también entre los fugitivos esclavos sardos. Estos, que tenían tan cerca como los berberiscos su patria, sentían quizás más ansias de volver a ella al ver más fácil la fuga.

En 1428 son satisfechas al *cuirater* barcelonés B. Torrent 40 libras por el esclavo Agustín, *de nació de sarts*; 25 al ciudadano de Barcelona Bernat Fivaller, por el sardo Juan; 30 al noble Pons de Caramany, del Empurdá, por otro sardo, también de nombre Juan; al ciudadano de Barcelona, B. Satorra, 50 por el sardo Juan, alias *Gonyo*; otras 50 a Donya Violante, viuda de mossén P. Febrer, por el sardo Nicola, y 55 a A. Ballester, ciudadano de Barcelona, por el sardo llamado Lucas. En 1429 recibe 40 libras P. Salelles, del Panadés, por un sardo llamado Francesch; el mercader barcelonés Uch de Aguilar, 50 por un sardo llamado Jaime, y 40 A. Sanromá por un sardo de nombre Juan. En 1430 son satisfechas 40 libras al mercader de Barcelona J. Plana, por un sardo llamado Francisco, y en 1431, el caballero Riambau de Corbera recibe 50 por el sardo Petrico. Por último, en 1432 se abonan 20 libras al barquero del puerto de Barcelona, V. Pradells, por un sardo de nombre Nicolás.

Todos estos datos los sacamos de los libramientos que expedían los Diputados de la Generalidad para el pago de las indemnizaciones. En la gran mayoría de estos documentos no consta, desgraciadamente, la edad del esclavo, que es una condición que podía influir mucho en el valor o *estima*. De todos modos, podemos deducir que la raza, naturaleza u origen de los esclavos, poca alteración señalaba en el precio corriente de ellos, y podemos fijar el promedio del *mínimum* y *máximum* en 25 y 60 libras barcelonesas.

## VI

## VIGILANCIA DE LOS ESCLAVOS FUGITIVOS

Cuando en 1421 los Diputados de la Generalidad implantaron el seguro de los esclavos, ya dijimos que nombraron recaudador y administrador de las primas que se percibiesen a R. Ferrer y que crearon cuatro guardias montados vigilantes de caminos y pasos en las fronteras del interior y dos a pie para vigilar la playa de Barcelona. También hemos indicado que al poco tiempo suprimieron las plazas montadas y aumentaron las pedestres.

Podemos dar algunas noticias de estos agentes encargados de procurar la captura de los esclavos fugitivos. En julio de 1422, al comunicar a Ferrer los Diputados que los cuatro guardas montados, llamados J. Rossell, G. Bertran, J. Calderó y B. Finistret, percibirían un sueldo anual de 75 libras cada uno, decían en el documento:

«Axi com sabets, en la creació e ordinació que nosaltres fem de la collecta e guarda dels drets dels sclaus fo ordonat que vos haiats a tenir dues guardes a peu qui ordinariament regoneguen la ribera de la mar de Barchinona per saber si en les fustes se tindrà la regla ordonada e ja publicada en los capitols daquen ordonats en Corts generals de Cathalunya e axi matex que si alguns sclaus fugien per terra los façats a les dites guardes perseguir; e que part açó, foren ordonats quatre homens a cavall qui per la dita guarda stiguen a ordinació vostra e haien carrech de cavalcar e cercar ordinariament tots los lochs axi maritims com altres del dit Principat, ço es de la present ciutat de Barchinona tro allà hon engrava lo riu de la Cinia e della hon engrana lo dit riu tro a la Valdaran, anant per Tortosa, per Leyda e per la frontera de Ribagorça e de la dita Valdaran tro a la vila de Perpinyá anant per la frontera; e de la dita vila de Perpinyá tro al terme de Leocata e tro a la dita present ciutat de Barchinona anant per los lochs maritims, los quals quatre homens a cavall son intitulats sobreguardes.»

He aquí, pues, delimitado el extenso territorio que aquellos cuatro guardas debían vigilar, vigilancia que forzosamente debió

resultar deficiente. Cada uno de los cuatro tuvo a su cargo una parte de la línea señalada en el citado documento; así, a Fines-tret correspondió desde Leocata, en la orilla del mar, en el Rosellón, hasta el Valle de Arán.

En 1426 encontramos como guardas a Alfonso Serrano, G. Vendrell, F. Roig, F. Geronella y A. Torrent, y sobreguarda a caballo Leonardo Cristiá. En el Rosellón figura como guarda especial J. Seguer. Roig, Serrano, Torrents y Geronella aún continuaban en 1432. Pero entonces existían otros especiales, como uno, P. de Vilanova, en la ribera de Ebro y paso de Flix, por donde acostumbraban escurrirse muchos de los cautivos moros que deseaban dirigirse a Granada y a Africa.

Para mejorar la vigilancia marítima, los Diputados hicieron construir dos lauds y costearon un almacén para guardarlos «en la botiga del General», en la playa de Barcelona. Todo, empero, resultaba insuficiente, dado el número de esclavos fugitivos, la habilidad de los que se erigían en conductores de aquéllos, y sobre todo la extensión y dificultades topográficas de la línea de frontera.

## VII

### TRAJE DE LOS ESCLAVOS

No tenían los esclavos un traje, o al menos una capa o cualquier prenda del vestir peculiar y obligatoria, que los distinguiese en todo momento, como ocurría con los judíos. Era el mismo vestir de las demás personas humildes, y seguramente, en muchos casos, aprovechaban las prendas que por deslucidas o estropeadas dejaban de usar sus propios dueños.

Como en algunos de los documentos sobre reclamación de esclavos fugitivos se consignó el traje que éstos usaban al escapar, tenemos detalles curiosos sobre este punto, que es conveniente dar a conocer.

En la carta que los Diputados del General dirigieron, en 1423, a Doña Aldonza, viuda del noble Guerau Alemany de Cervelló, rogándole la entrega de un esclavo fugitivo que retenía preso o capturado en uno de sus lugares, se dice que tal esclavo

«es de nació de tartres, de edat de xxv anys, aporta vestedura una gonella borella e un jupó blanch ab lo collar blau, e es hom de mige talla, aporta un ferro en la cama esquerra e stivals e un barret blanch.»

De modo que este esclavo tártaro usaba sombrero blanco, jubón también blanco con cuello azul y la túnica o gonella de tejido muy basto.

En 1437, los propios Diputados escribieron a los recaudadores que tenía la Diputación para el cobro de los derechos de entrada y salida de mercancías, en los pasos de la frontera, que procurasen capturar a varios esclavos fugitivos y describieron el vestir de éstos. Como esta carta es muy curiosa, vamos a reproducirla por entero:

«Los Deputats del General de Cathalunya residents en Barchinona als honrats los cullidors e guardes dels drets de las entrades e exides del Principat constituits e posats en qualsevol taules e passes dels lochs frontalers del dit Principat: Com ara en aquests dies sien stats fuyts dos sclaus o mes de dos sclaus, la un dels quals es del honorable en Fferrer Nicholau de Gualbes, ciutedá de Barchinona, appellat Anthoni, alies Toder, de nació de rossos, de edad de xl anys, home assats alçat e ben tallat e bona cara, ab barba e cabells entre rossos o rossenchs, e vest o deu vestir un jupó de drap de lana burell de busto, ab lo collar ab puntes de vellut e ab cota de drap de burell qui es stada girada de dret en envers o ab un gonell de burell de la terra, e ab calces vermelles, e ab clotxe o perdomas burell mesclat o ab un caputxo burell blanquinos de friso de Flandes (1). E l'altra es del discret en Johan Balcebre, notari e

(1) De manera que este esclavo ruso, de pelo rubio, tenía las siguientes prendas de vestir: jubón de tejido de lana ordinaria con cuello de puntas de terciopelo, cota o pieza larga de paño basto que fué vuelta del revés, lo que prueba lo que antes dijimos de que los esclavos vestían las ropas ya usadas por otras personas; túnica de paño del país y calzones rojos; capuchón de paño basto blanquecino de tela de Flandes.



scrivá de la Governació de Catalunya, appellat Gregori, de nació axi matex de rossos, de edat de xxxvi en xxxviii anys, home axi matex be alçat e ben tallat, ab bona cara, parlen abdosos assats cerabatanament; pero avisatsvos que nos fingissen de altra nació axi com alamanys o altres. Vest o deu vestir lo jupó de fustani blanch ab les manegues e collar de drap vermell, e ab caputxó de friso blanch e ab calces vermelles; e mes porten abdosos spases e broquers e lances de Xeres, e lo dit Gregori barret negre (¹). Dels altres sclaus no us podem avisar que porten ni de quina nació son, com encara llurs senyors non sien acorreguts a nosaltres... Per ço vosaltres e cascun de vosaltres pregam e us manam entenats ab diligencia si los dits sclaus passarán per los dits passos present vos esment tota hora que gent passará, si serán dels dits sclaus, interrogantlos si sabran parlar lengua catalana o si parlarán cerabatanament, e que llá hon los dits sclaus vinguen en vostres mans aquells aturets e metats en poder dels portadors de la present. Dada en Barchinona a xv dies de janer en lany de la Nativitat de nostre señor Mil CCCXXXVII.»

Un esclavo circasiano escapó ~~en~~ 1445, y en la orden circular de captura, dictada por los Diputados de la Generalidad, se indicaba igualmente el vestido oscuro, jubón de *fustani* blanco con mangas encarnadas, calzones también encarnados, sombrero ordinario y espada, lanza y escudo, y que hablaba muy regularmente el catalán. Creemos útil la reproducción de este interesante documento:

«Als honorables tots e sengles oficials axi reyal, ecclesiastichs e de barons com altres e deputats locals als caps de vegueries e guardes del General en passos qualsevulla en lo Principat de Catalunya dessus dits salut ab creximent de honor: En aquests dies hun sclau e catiu de la casa o Monastir de Muntalegre del orde de Cartuxa, prop Barcelona, appellat Campocarestar-delenya, de nació de xarquesos, de edat de xxiii en xxiiii anys o en gir, porta una roba scura, barret burell, un jupó de fustani blanch e manegues vermelles, calces vermelles, spasa, bruquer e lan-

(¹) Este segundo esclavo ruso, de alta estatura, vestía jubón de tela blanca con mangas y cuello encarnados, capuchón de paño blanco y calzones rojos y sombrero negro. Ambos esclavos llevan espada, lanza y escudo.

ga; parla assats pla, de mitja statura, ha presa fuita e es fugit de la dita casa o monastir. E car per capitol de Cort la guarda dels sclaus e esclaves fugitius del dit Principat se pertany a nos ab la cognició e punició de les coses tocants aquells; per ço instant lo procurador yconom de la dita casa o dit monastir, quascun de vosaltres dits oficials requerim e a vosaltres dits deputats locals e guardes o altres dehim e manam que fehent hi tenir sment sil dit sclau se troba e ses trobat en vostra jurisdicció o limítis de deputacions locals o passos dessus dits, aquell detingats o detenír fagats encontinent que fos detengut, certificantne a nos e restituirerlo al portador de la present qui es tramés per lo dit yconom e procurador. E en les dites coses donets consell, favor e ajuda, car lo dit portador si a ell serà liurat pagarà o nos per aquell farem pagar les messions e altres coses qui degudament pagar se deguen, Dada en Barcelona a xxii de març del Any Mil CCCXXXXV.»

En otra carta de los Diputados del General a los guardas de los pasos, datada en Barcelona a 29 de junio de 1458, se ruega la captura de un esclavo llamado Antonio, de treinta años poco más o menos, «de linatge de moros, lo qual vest un gonell de mescle ab un caputxet quefit e un gipo de drap vert e deu portar una ballesta de asser». Escapó de Badalona el día anterior y pertenecía a Doña Catalina de Santcliment.

En 8 de Abril de 1461, dichos Diputados pasaron igual circular a los Diputados locales y guardas de pasos para la captura de un esclavo blanco del doctor en leyes Pedro Vicens, de Barcelona, «de nació de tartres, ben refet però baxet de persona, parla ben plá, e comença metre barba; aporta una capa negra e un gonell de mescle e calces de mescle e un gipó de fustani vergat blanc». De manera que este jóven tártaro, de diez y ocho años, hablaba correctamente el catalán, era barbilampiño, de baja estatura, vistiendo capa negra, túnica de mezcla de lana y algodón, calzones de igual paño y un jubón o cuerpo de algodón rayado blanco.

Finalmente, en otra orden circular de captura de 26 de julio del propio año 61 decían los Diputados que

«han fugit certs sclaus, un apellat Johan, de linatge de turchs, de mitja talla, vestit de un gipó de fustani ja usat ab collar negre e mitges manegues negres, roba blava clar, capa burella; les ungles de la ma e del peu

Y añaden que han sabido que sus antecesores en el cargo de la Diputación ya habían empezado negociaciones sobre esto, por mediación del citado Redón, receptor de la carta, con el Senescal de Carcasona, deseando continuarlas.

Alguna que otra vez, y valiéndose de diversos medios y recursos, se logró la entrega de algún que otro fugitivo. Así, en 1430, Juan Arbós, guarda de los esclavos en la diócesis de Perpiñán, hizo diversos viajes a Tolosa y logró sacar algunos y reimportarlos en Cataluña. Los Diputados acuerdan satisfacerle los gastos, que suman diez florines.

Pero estos casos eran raros. En general, Tolosa era el verdadero asilo inexpugnable, y las reclamaciones fueron repitiéndose y agravándose el quebranto de la Generalidad, que debía pagar gran número de indemnizaciones sin resarcirse de ninguna con la recuperación del fugitivo. Por fin, en 1442, la cuestión varió de aspecto. El Rey de Francia, cansado de las numerosas violencias y graves depredaciones que por razón de duraderas represalias o marcas entre negociantes franceses y catalanes se causaban a las relaciones comerciales, constituyendo un permanente peligro de guerra, se allanó con buena voluntad a negociar una transacción o convenio que pusiese fin a aquella anormalidad. Comenzadas las negociaciones al efecto entre los representantes de Carlos VII y de Alfonso IV el Magnánimo, vieron, con perspicacia, los Diputados de la Generalidad de Cataluña que, aprovechando aquella buena disposición del monarca francés, los comisarios o representantes del soberano catalán podrían obtener la inclusión en las negociaciones, para llegar a una liquidación general de agravios, de la extradición de los esclavos fugitivos. Se obtuvo, efectivamente, dicha inclusión, y luego en el convenio se consignó el reconocimiento de la referida extradición.

Esta ansiada solución causó profunda alegría en los Diputados, los que acordaron publicarla inmediatamente, para que, enterados los esclavos de que en adelante ya no hallarían asilo en Tolosa, dejarían muchos de ellos de fugarse. Es muy interesan-

te, y vamos a transcribirlo íntegro, el pregón o *crida* que anunció dicha noticia:

«Are oiats per manament del honorable mossen Bernat Margarit, cavaller, veguer de Barchinona, de Golada e de Vallés, de Moyá e de Moyanés, a instancia dels molt Reverend e honorables diputats del General del Principat de Cathalunya residents en Barchinona: Que com per lo procurador dels dit Reverend e honorables diputats denant los reverends, nobles e honorables comissaris e jutges per los molt excellents senyors los senyors reys Daragó e de Ffrança ordonats a pacificar marchas e contramarchas axi adjudicades com quis poguessen demanar esser adjudicades per rahó de damnatges e injuries fetes per qualsevol subdits del regne e dominació del dit senyor Rey de Ffrança als subdits del dit senyor nostre lo senyor Rey Daragó et e contra per los dits subdits del dit senyor Rey Daragó als subdits del dit senyor Rey de Ffrança e fer restituir los dits dans e injuries e fer provehir hi sia stada donada demanda o querimonia del perjudici que seyen la Unversitat, officers, rectors e habitants de la ciutat de Tolosa qui los sclaus e catus dels subdits del dit senyor Rey Daragó a la dita ciutat fugints, axi com a franchs en aquella dita ciutat retenien menat legitim procés per rahó de la dita demanda o querimonia denant los dits comissaris o jutges de les dites marchas per aquells dits Reverend, nobles e honorables jutge e comissaris en lo dit procés de la dita demanda o querimonia es stada donada difinitiva sentència e feta declaració efectualment continent que la dita ciutat de Tholosa e singulars de aquella no han potestat ne facultat haver pogut ne poden receptor, detenir ne mantenir en libertat los dits sclaus e esclaves dels dits subdits e regnicoles del dit senyor Rey Daragó fugitius o qui fugen dels senyors de qui son e la dita ciutat e singulars de Tholosa no deure ne poder empatxar que los dits sclaus e esclaves fugitius no sien restituits als dits lurs senyors de qui son imposants los dits comissaris e jutges a la dita ciutat e singulars de Tholosa sobre les dites coses, us, privilegi, libertat, consuetut per la dita ciutat presteses e allegats silenci perpetual; per ço vos notifica hom les dites coses per que a tots sien manifestes.

»Fo feta la present crida per en Salvador Roviradech, corredor per los lochs acostumats e en la Lotge, dijous a viii de febrer any MCCCCXLII ab dues trompetes.»

El mismo día del pregón los Diputados escriben a Luis de Castellví y Antonio Amat, doctores en leyes, comisarios por

nuestro soberano para celebrar el convenio ya indicado con Francia, que

«En aquests dies passats havem reebut translat de la bona sentència sobre lo perjudici dels sclaus fugitius a Tholosa e dues vostres letres, regracianvos grantment la bona diligència, cura e obra que haveu haudes en fer publicar la dita sentència, de que reportan no poques honor e lahor.»

Y con fecha de 23 del mismo febrero enviaron una comunicación circular a los cónsules o magistrados municipales de Perpignan, Puigcerdá, Besalú, Vilafranca del Conflent, paeres de Lérida y Cervera y a los diputados de los Reinos de Aragón y Valencia, participándoles que en la demanda que la Generalidad de Cataluña había presentado a los jueces-comisarios de la Corona de Aragón y de Francia para la pacificación de las marcas o represalias, en atención al grave perjuicio que ocasionaba la ciudad de Tolosa,

«qui los sclaus e catius dels subdits del dit senyor nostre lo senyor Rey a la dita ciutat fugitius, axi com a franchs en aquella dita ciutat, receptaven e retenien pretenents la dita Universitat e singulars haverne privilegi e possessió, per los dits comissaris e jutges, a xxiiii de janer prop passat, sou donada sentència difinitiva contra la dita Universitat.»

Dicha sentencia declaraba que Tolosa no tenía facultad

«de fer les dites receptació e retenció, imposants a aquella ais dits allegats privilegi e possessió, silenci perpetual. Per vostre pler vos significam les dites coses e eximateix com per terrir los sclaus e esclaves e levar lurs sperança que habien de avinentesa de fugir, la dita sentència havem feta publicar.»

Estos documentos demuestran la satisfacción que la sentencia de los comisarios de las marcas causó a nuestros Diputados de la Generalidad, que vieron con ello conjurado el principal peligro existente para hacer fracasar el seguro de los esclavos que tenían establecido. Pero dicha satisfacción fué efímera. Muy pronto aparecieron las argucias y la mala voluntad de los tolo-

sanos, en particular, y de los funcionarios franceses, en general, para no dar cumplimiento a la sentencia en el punto de la devolución de los esclavos fugitivos. Cierta carta dirigida por los Diputados residentes en Barcelona a los comisarios catalanes Castelly y Amat, en Tolosa, de 2 de mayo de 1442, manifiesta ya amargura y recelo muy hondo. El notario francés, por otra parte, se resiste a librar la copia auténtica de la sentencia de 24 de enero, pedida por la Generalidad de Cataluña, a menos de hacerle una importante remuneración. Al fin vino dicha copia del «procés tabellionat y sentencia en sa forma pública», y creemos es un voluminoso tomo conservado todavía en el Archivo de la Corona de Aragón, donde constan detalladas todas las violencias y agravios que los súbditos catalanes y franceses se hicieron recíprocamente durante el largo período en que existieron las represalias o marcas.

Tolosa continuó amparando como antes a los esclavos fugitivos de Cataluña, y fué difícilísima cada extradición, subiendo muchas veces los gastos más que el valor del esclavo. Por otra parte, aun cuando la sentencia concedía la extradición, no significa el reconocimiento legal de la esclavitud por Francia. Continuaron los esclavos huyendo a Francia, donde les consideraban libres. Por esto, Carlos, rey y emperador, en las Cortes de Montzon de 1553, aun dictó una prohibición repetida «de traure los catius del Principat de Catalunya y comtats de Rosselló y Cerdanya, per portar aquells en França», y los conductores de estos fugitivos «incorregan en pena de ser condemnats en galera tota sa vida».

Debemos advertir, empero, que de una manera vergonzante existía en partes del territorio francés la esclavitud, o al menos el comercio o tráfico de esclavos, como en Cataluña. Basta leer la *Histoire économique de la propriété, des salaires, des denrées et de tous les prix en général*, del vizconde d'Avenel, para convenirse. En 1571, el Parlamento de Burdeos concedió la libertad a los etíopes y otros esclavos puestos a la venta por un merca-

der en el puerto, «la France ne pouvant admettre aucune servitude», según decía el decreto, y añadiendo d'Avenel:

«Ce qui n'empêchait pas ce commerce d'être très prospère encore dans les villes de Provence, où un enfant nègre de douze ans coûtait environ le double d'un perroquet». «On ne doit donc pas être surpris si, du xii<sup>e</sup> au xv<sup>e</sup> siècle, il n'y a pas de château, pas de bonne exploitation en Languedoc ou Gascogne, à laquelle ne soient attachés un ou plusieurs sarrasins, immobiliers, dépendant du domaine».

Quizás en esto radique la verdadera causa de negarse la extradición de los esclavos fugitivos de Cataluña. Allí los necesitaban y utilizaban, cambiándoles solamente la denominación de esclavos por la de siervos del terruño.



#### FUGA DE ESCLAVOS POR MAR

La mayoría de los esclavos moros, los designados generalmente con la denominación doble de *sclaus e catius* o cautivos, tenían tendencia, al huir, a encaminarse al territorio valenciano, pasando el Ebro, y de donde les era menos difícil ya llegar a Granada y a las costas africanas. Pero los que residían en el litoral, si se les ofrecía ocasión, no titubeaban en tomar la vía marítima y, tocando en las Baleares, dirigirse luego rectamente a Berbería. Podemos citar casos curiosos de fugitivos que adoptaban este itinerario.

Los mismos Diputados de la Generalidad nos refieren este itinerario en la carta que, en 1424, dirigen a Juan de Sales, mercader de Mallorca, encargándole la guarda de esclavos en aquella isla y la captura de los fugitivos:

«Atenents que som informats que molts dels dits sclaus qui fugen per mar de aquest Principat faents la via de Barbaria e faents girada prenen ayguada e vitualles en la ciutat e illa de Mallorques, axi que a nosaltres

es vist esser molt necessari sia dat carrech a alguna persona de tenir avinent als passos on se poden pendre per dits sclaus les ayguades e vitualles».

Alguna vez la corriente o el temporal les desviaba de la citada ruta y les acercaba a Menorca. Los Diputados, en el mismo año 1424, ruegan a Francisco Sabastida de Estelrich, lugarteniente de gobernador en la isla de Menorca, la devolución de aquellos cuatro esclavos que se le escaparon al caballero P. de Vilagut, de Castelló de Empuries, y que capturó Bernat Munt, patrón de una barca, en el mar entre Cataluña y Menorca, embarcados en un pequeño laúd de pesca, esclavos que fueron luego encerrados en la cárcel de Mahón.

Como la cuestión principal era huir del dueño, también aprovechaban oportunidad para meterse disimuladamente en las galeras que iban a Italia. En las que capitaneaba D. Federico, conde de Luna, y que se dirigían, en 1424, a Nápoles en servicio del Rey Alfonso, se introdujeron algunos esclavos fugitivos, motivando una carta de los Diputados de la Generalidad de Cataluña a Gaspar Desportell, *clavari* o contador de dichos buques, para que hiciese buscar en ellos los referidos esclavos que estaban en guarda y seguro de la Diputación.

Es muy curioso el caso del pescador Gabriel Prats, ciudadano barcelonés, ocurrido en 1430: Solicita de la Diputación, y se le concede, una remuneración de 18 florines, porque, dedicándose a la pesca con su laúd cierto día del mes de mayo, con otros cuatro hombres, a unas veinte o veinticinco millas de esta capital catalana,

«los vench al encontre un altre laut en que havia tres moros sclaus e catius qui fugien del Principat, e que los dits pescadors veents venir lo dit llaut ab moros e esser se arrestats, envestiren se los uns los altres e que obrant hi nostre senyor Deus se segui que los dits pescadors prengueren los dits moros ab lo llahut llur quis defensavent granent ab pedres e ab laust que tenien, ab no poch perill de les persones dels dits pescadors, e al esser preses los dits moros los dits pescadors meteren aquells en poder del General».



Un verdadero drama en el mar.

Parece que unas veces era por poca vigilancia de los capitanes de las naves ancladas en los puertos que podían introducirse en ellas los fugitivos; pero otras no ofrece duda que mediaba corrupción o dinero. En cierta carta de los Diputados (14 de abril de 1424) a Doña Violante de Corbera y de Prades, se leen cosas significativas. Dicen que el guarda que enviaron a Blanes encontró «lauts qui tenien rombay en la nit» y que capturó dichos «rombays e penyorats los senyors del dits lauts». Añaden no poder acceder al ruego de dicha noble señora de indultar a los castigados, porque daría aliento a otros para cometer iguales abusos, los que

«vos podem dir ab veritat que tornen a gran dan del General, com tots jorns nous qualegua fer sinó pagar sclaus fuits e açó per culpa la maior part de les fustes maritimes ab que sen van o de la pochá guarda e mal recapte dels senyors de les dites fustes».

Por cierto que en esta carta hay un dato de interés y de orden diferente. Dicen saber que en Blanes existe un hombre que posee algunos esclavos y no quiere ponerlos bajo guarda y seguro de la Generalidad, «scusant que no son sclaus sino a temps», lo que no es excusa aceptable, pues está dispuesto por Capítulos de Cortes que esta especie de siervos también deberán ponerse en guarda de la Diputación y pagar el derecho durante el tiempo en que sean esclavos. De manera que tenemos esclavos perpetuos y esclavos temporales, o mejor dicho temporeros.

El gasto ruinoso que ocasionó a la Generalidad de Cataluña el seguro de esclavos no procedía únicamente del pago de tantas indemnizaciones, sino también de los funcionarios y vigilantes que debieron crearse. No hemos de tratar aquí de los colocados en el interior y en las fronteras de tierra. Debieron igualmente establecerse en la costa. La viuda de Juan Venrell, que fué guarda de esclavos, pide se le abonen los últimos servicios que había prestado su marido

«sostenguts en temps passat en son dit offici en diverses vetles e guaytes de nits que feu per la ribera de la mar de Barcelona per rahó de cercar sclaus que llavors eren fuyts e aquells tornar a llurs senyors, com encare en regonexer les barques, lahuts e grondoles de la dita ribera e costa si estaven en la forma e manera que star devien e encare a dir e intimar als senyors dels dits sclaus que vinguessen a pagar lo dret dels llurs sclaus, en poder den R. Ferrer».

También se abona una cantidad a Alfonso Serrano, en el mismo año 1428, como guarda del derecho de esclavos, por sus trabajos

«en anar per la ribera de la mar de la ciutat (Barcelona), fins al loch de Materó e fins a Castell de Faels per gordar e regonexer si les barques, lahuts e grondoles tenien rombayes o cadenes axi com fer devien; e encare en anar a la ribera de Ebro per amenar certs sclaus que alli eren preses e per treballs contra delats de traure sclaus del Principat e aconsellarlos a fuyta».

Por tierra y por mar era, pues, muy crecido el número de esclavos fugitivos y muy escaso el de los capturados y reimportados, lo que quiere decir que las sumas que por *estima* o valor del seguro de aquéllos debía la Generalidad satisfacer eran tan crecidas, que no podría continuar el sistema establecido sin modificarlo.

## XI

### RETENCIÓN Y ROBO DE ESCLAVOS

Tan necesarios y codiciados eran entonces los esclavos, por razón de la escasez de brazos, que los fugitivos que andaban errantes por Cataluña en busca de punto y hora a propósito para pasar la frontera eran muchas veces capturados por algún vecino de lugares apartados y los conservaba y explotaba como un objeto de buena presa, resistiéndose a devolverlos a su legítimo dueño o a la Generalidad de Cataluña puesta en su lugar y derecho por el seguro constituido.

negres; es de un blanquer. E un altre sclau turch den Franci Parellada, sens barba, vestit ab una gona de gris, gipó de vergat ab manegues negres, ab calces de arenos ab ferro si desferrat no ses. E un altre sclau turch apellat Jordi, den Stany, barquer, be alsat, vestit de un gipó doste-da e un gonell de molada clotxa, calces vermelles, una barreta verinella. E altre sclau turch apellat Bernat e es de mestre Marti Pere, metge, ab roba de bruneta, calces de arenos e gipó de burell. E altre sclau de mossen Galcerán Oliver, apellat Anthoni, be barbat, ab barbe negre, home de mitje talle, vestit dun gipó de fustani burell, gonell de friso burell de la color de Sent-Bernadi, calces e barret negre».

Estos fugitivos contaban, respectivamente, veintiocho, veinticinco, ventisiete, treinta y cinco y venticinco años, y todos turcos.

Pocos documentos habrá que, como los que acabamos de dar a conocer, ofrezcan tan interesantes detalles sobre la indumentaria de los esclavos en el siglo xv. El consignar tan repetidamente en los órdenes de captura de los fugitivos las prendas del vestir nos prueba que muchos de ellos podían disimular su procedencia, hablando el idioma de la tierra con facilidad, transformado ya su modo de ser originario y usando vestidos y sombreros de la misma especie que las demás clases sociales.

## VIII

### LAS PERSONAS DEDICADAS A PREPARAR Y DIRIGIR LA FUGA DE ESCLAVOS

Había sujetos, algunos cristianos y aún más moros, que explotaban el deseo natural y general entre las personas sujetas a servidumbre de recobrar la libertad mediante la fuga. Les ofrecían conducirles por vías desconocidas, y quizás manifestando que contaban con la complacencia de los guardas mismos de la Diputación, hasta la frontera por la parte de Francia o de Castilla o de Andalucía. Y los pobres esclavos, seducidos por tan

bellas promesas, les entregaban el dinero que tenían ahorrado y oculto, y aun alguna vez eran inducidos a hurtar moneda y joyas de los dueños y llevárselas al fugarse, y al hallarse en despoblado, aquellos mismos conductores les despojaban de todo y a la menor resistencia les mataban. Era, pues, una explotación infame, que, sin producir, en la mayoría de los casos, el fin apetecido por los desgraciados cautivos, causaba grave quebranto a la Diputación o Generalidad de Cataluña, la que, en virtud del seguro obligatorio, debía satisfacer numerosas indemnizaciones de fugitivos. Veamos algunos casos curiosos que nos revelarán cómo se operaba la citada explotación:

El primero de que tenemos noticia es del año 1423: Un sujeto natural de la Gascuña hacía huir de Cataluña a dos esclavos. Al saber los Diputados que los fugitivos andan por el lugar de Les Abelles, escriben al doncell Juan Pau, señor de dicho lugar, para que los capture. Pau desea que la ejecución del gascón se efectúe en Les Abelles, y los Diputados ordenan a Arnau de Biure, procurador de las villas y castillos que la Generalidad poseía en el Condado de Empuries, que sin demora envíe el gascón conductor de los esclavos fugitivos a Barcelona, donde deberá ser castigado, por haber delinquido sobre materia que afecta a la Generalidad, «de que nosaltres som plens jutges, hoc encare que vos sabets be que les provisions e les justicies com pus publichs son los lochs on se fan pus publicades son; e que mes sclaus ha en esta ciutat qui es construida en lo mig del Principat, que en tot lo romanent del dit Principat».

En carta del año 1424 dicen los Diputados a los Concelleres de Barcelona que han sabido que el procurador de los últimos en Flix, lugar propio de la ciudad capital, tiene presos dos moros francos, «delats que trahien un sclau moro del Principat e sen menaven aquell amagadament e per via fugitiva» y les ruegan que ordenen al citado procurador la entrega de tales moros al sobreguarda que enviarán allí.

Disponen igualmente los Diputados de la Generalidad que

Rafael Ferrer, administrador general del impuesto de los esclavos, satisfaga cuatro libras a un vecino de Cervera, en remuneración de su «bona diligencia en fer pendre en aquests dies (abril de 1426) en la dita villa de Cervera un home appellat Johan Busquets, lo qual treya del dit Principat un sclau qui ere den Oliver de Sent-Boy de Llobregat, los quals Johan e sclau ha fets metre en mans dels officials reynals de la dita vila».

El veguer y baile de Cervera también capturó aquellos mismos días a dos sujetos llamados Antón de Liaja y Jaime Agustí, acusados de *sacar* esclavos fugitivos de Cataluña. La Diputación le remunera con treinta florines.

Casi al mismo tiempo estaban presos en Lérida un moro y un converso que también se dedicaban a conducir esclavos a las fronteras.

Micer Antonio Boil, doctor en decretos, dirigió una información o sumario como juez en la causa contra Alfonso de León y P. de Roxona, vizcaínos, acusados «de que havien induit un sclau den J. Llobet, veler, que furtás diners e argent al dit senyor seu e que après volents matar lo dit sclau, nafraren aquell mortalment e li llevaren los diners que a inducció llur havia furtats; los quals delats son estats après penjans e morts en la forcha».

También fué juez para sumariar a Boix Ferrer por haber inducido a un pobre esclavo negro a hurtar hierro a su patron «axi com de fet lin furtá e aportá al dit Boix».

Los Diputados ordenaron, en diciembre de 1428, satisfacer al citado letrado Boil seis florines de oro por sus trabajos. Del propio modo mandaron pagar a G. Tarragó, *sotsbatlle*, es decir, segundo baile de Barcelona, catorce florines por sus trabajos en el castigo, no sólo de esclavos fugitivos, sino «dels receptadors de aquells».

Francisco Roig, guarda de los esclavos, recibe en el mismo año 1428, por orden de la Diputación, el importe de los gastos que había hecho recorriendo Cataluña en busca de esclavos fu-

gitivos y de algunos gascones y otros extranjeros que se dedicaban a explotar la fuga de esclavos.

Por la frontera del Ebro huían casi todos los que eran moros, y encontraban amparo entre las poblaciones moriscas del Maestrazgo y bajo Aragón. Es muy terminante, en este concepto, un documento de los Diputados de la Generalidad, de 21 de enero de 1429:

«Vista la petició de Bertran de Vilafranca, donzell, e de Balthasar de Gualbes, ciutedá de Barcelona, oidors dels comptes del General en lo trieni passat, manam pagar cent l. florins a cada hú en satisfació dels treballs, es assaber en los affers de certs clams de pau e de treva donats contra los moros de Benicene (Benisanet?) e altres qui hic treyen e donaven amagament a sclaus fugitijs e de certs processos fets contra los alamins e alfaquins de Benicene e de Mora, Dascó, de Ytona (Aitona?), los quals eren stats delats de traure o sostenir e aviar sclaus fugitijs del Principat.»

Estos tres verbos *traure*, *sostenir* y *aviar* lo expresan todo bien claramente. Los moriscos de aquellas tierras ribereñas del Ebro recibían bien a sus hermanos de raza en primer término, y por añadidura a otros esclavos de diferente raza, todos fugitivos, los mantenían ocultos todo el tiempo necesario y luego los *aviban*, es decir, los dirigían hacia el Sur, seguramente a Granada.

En 1429, un cristiano y un moro, acusados de conducir esclavos, son condenados «a esser axi com de fet foren assotats e exellats (desterrados) perpetualment del Principat sots pena de mort». En octubre de 1430 fueron presos en Serós, cerca de Lérida, «dos homens olim moros ara conversos, nomenats la un Jacme Agostí e laltre Johan de Valencia, delats que treyen sclaus del Principat de Cathalunya». Fueron en seguida trasladados a la cárcel de Barcelona. Se demostró que habían preparado, entré otras, la fuga y despojo de un esclavo moro de Juan Ros, mercader barcelonés, llamado Alí, haciéndole huir con dinero y joyas del dueño, por todo lo cual fueron ahorcados «e morts en la forcha per llurs demerits». El mismo año 1430 fueron ahorcados

tres esclavos «delats que sabien e tenien en la exida qui era stada feta de tres sclaus fugitius del Principat».

La Diputación extremaba el rigor al ver que marchaba a la ruina por la cuestión del seguro de esclavos, pues con la certeza de percibir indemnización por cada fugitivo, el espíritu de especulación inventó combinaciones varias para multiplicar los casos, y aparecieron en seguida los reclutadores y conductores de fugitivos.

Fué un caso rarísimo el de los esclavos del Monasterio de Montalegre, cercano a Barcelona, que se negaron a huir a pesar de las proposiciones que se les hicieron. Y por cierto que la Diputación, satisfecha del acto que le evitaba pagar nuevas indemnizaciones por seguro de esclavos, acordó regalar diez florines al convento. Lo lógico parece habría sido remunerar a los esclavos leales y no al dueño. El documento concediendo los citados florines, datado del 25 de junio de 1427 dice que se conceden

«per remuneració de la bona obra que Johan de Sevilla e Miguel Blasca, sclaus del dit Monastir de Muntalegre, han feta en lo offic de administració dels sclaus en aquesta manera que ne han volgut emprendre de fugir de que eren sollicitats, moguts e convidats per alguns altres delats que han tret altres sclaus fugitius del dit Principat, e que no solament han cesat de fugir, abans encara han fet que los dits malvats sollicitats son estats dexalats, segons que en la dita supplicació, en lo peu de la qual es continuada la dita taxació per nosaltres feta al dit Prior es pus largament contengut.»

No todos los esclavos del Monasterio de Muntalegre fueron leales como los mencionados. En 1452 se fugaron otros dos, uno llamado Campo, «de nació de xarquesos», de mediana estatura y de unos veinticinco años de edad, y otro llamado Andreu, «de nació de rossos», de unos veintiún años y de buena estatura.

Finalmente, debemos relatar un caso en que el fugitivo fué dirigido, o al menos protegido, por uno de los guardas mismos de la Diputación y que constituye la odisea de un pobre esclavo tártaro. Este cautivo, llamado Jordi (Jorge), era de unos veinti-

cuatro años y propio de Gaspar Guasch, de Molins de Rey. Se fugó a mediados del año 1451, y al pasar por las cercanías de Berga fué capturado. Logró escapar de la cárcel pública en compañía de otro esclavo, y pasando los Pirineos por Andorra entraron en el condado de Foix. Allí les vió casualmente Guillem Vilalta, guarda puesto por la Generalidad en el paso de Querol, en Cerdaña, y conociendo que eran esclavos fugitivos detuvo al infeliz tártaro, á pesar de encontrarse ya en país extranjero, y lo puso en manos del baile de Tarascón del Ariège, siendo interrogado y confesando su estado y su fuga. Se escribió al dueño; pero mientras éste se disponía a salir de Molins de Rey para incautarse del esclavo, el baile de Tarascón recibió una carta del guarda Vilalta diciéndole que dejase en libertad al tártaro. Este se dirigió a Tolosa, punto de reunión y amparo de todos los fugitivos de Cataluña; pero en el camino fué encarcelado en dos distintos lugares, y siempre tuvo maña para evadirse. Al fin se presentó en Tarascón el dueño Guasch, y se enteró con sorpresa de la orden del guarda. Entonces volvió a Barcelona y presentó querrela contra el Vilalta, siendo éste citado por la Diputación para comparecer en forma. No sabemos si fué castigado; mas al ver todos los trabajos y molestias que los dueños se tomaban para recobrar los esclavos, nos hemos de convencer de la gran escasez de servidores y obreros y de la verdadera dificultad de retener entonces en Cataluña la masa suficiente de trabajadores.

## IX

### REFUGIOS DE LOS ESCLAVOS FUGITIVOS

Valencia, Aragón, Castilla, Navarra, los condados de Foix y Narbona acogían a muchos esclavos fugitivos de Cataluña cuando tomaban la vía terrestre. Pero el último destino o paradero de la mayoría de ellos era la ciudad de Tolosa, del Lenguadoc.



Unicamente allí estaban perfectamente seguros y a cubierto de toda extradición a instancia de la Generalidad. Los magistrados municipales tolosanos sostenían el criterio de que no debían ser entregados o devueltos los esclavos que podían llegar a dicha ciudad, y que allí no era reconocida legalmente la esclavitud. Como explicaremos más adelante, esta actitud provocó largos altercados y reclamaciones entre la Generalidad de Cataluña y el Capitolio de Tolosa.

Con más o menos dilaciones y gastos, se obtenía la mayoría de las veces la extradición de los fugitivos de los otros reinos peninsulares. Así, vemos en 1429 que se recobra un esclavo moro que se le fugó de Barcelona al ciudadano Juan Luis de Gualbes y que fué hallado en Zaragoza y preso y conducido por un vecino de Tarazona, ansioso de ganarse una remuneración, como, en efecto, le fueron satisfechos dos florines por la Generalidad. El mismo año la Generalidad pagó ocho florines a un ciudadano de Lérida, Francisco Satorra, por haber logrado recobrar y entregar a los Diputados dos esclavos fugitivos que se encontraban en Monzón,

«e los quals per son treball e industria vingueren en mans del General e los quals son sclaus e catius, es assaber, la un, qui es moro, del honrat en Ramon Andreu Sapila, draper, e laltre, qui es xrisptià, apellat Joan, es den Bernat Vilafort, colteller, tots de la ciutat de Vich, qui aquells havien meses en la guarda del General».

En 1425 se había escapado un esclavo a Aragón, y el correo Juan de Agramunt lo cogió casualmente en lugar más allá de Zaragoza. Aquí les detuvieron los guardas del General de Aragón, por pretender que debía pagarse el derecho de salida del citado esclavo. Los Diputados catalanes se negaron al pago por impropcedente, pues dicho esclavo no salía por haber sido vendido, sino por devolución, y entretanto el capturado permanecía encerrado en casa de Juan Zamora, *hoste de correus* en Zaragoza.

Bartolomé Finestret, guarda de esclavos en el territorio de la

Diputación local de Perpiñán, reclama, en 1428, veinte florines de oro en satisfacción de los gastos «en anar en la ciutat de Narbona ensemps ab en Leonart Xrisptià, llavors guarda dels dits sclaus, per haver e cobrar un sclau fugitiu den Arnau Fonolleda, ciutedá de Barcelona, en la ciutat de Narbona».

Dos esclavos negros, propios de los notarios de Ripoll Miguel Juan de Pericoles y Antonio Serra, que se escaparon en 1429, fueron capturados en Redome, del Reino de Francia, y a pesar de ello se pudo hacer la extradición, pagando al guarda que la Generalidad tenía en Puigvaladors, en el Capcir, 47 escudos de oro franceses por gastos y remuneración.

En 1431, los Diputados ordenan satisfacer a Juan Ferrer, notario de Perpiñán, cuatro florines de oro por sus trabajos «en traure del Comtat de Foix e amenar a la vila de Perpinyá e metre en mans del Diputat local un sclau qui ere fuyt a son senyor del loch de Caldes de Mòntbuy.»

Las dificultades para la extradición de fugitivos en Tolosa aparecieron muy poco después del establecimiento del seguro de los esclavos por la Generalidad de Cataluña. En las Cortes de Barcelona de 1413, como ya dijimos, se promulgaron los capítulos para procurar la seguridad de los esclavos; y en las de Tortosa, de 1421, se acordó que la Generalidad se encargase del seguro. Pues bien; en 1425 eran ya tantos los fugitivos que habían escapado a Tolosa y la imposibilidad de su extradición tan fuerte, que los Diputados estaban seriamente preocupados por este problema, que podía bien ocasionar la ruina de la Hacienda de la Generalidad. En una carta a Lorenzo Redón, burgués de Perpiñán, de 29 de Noviembre de 1425, decían los Diputados residentes en Barcelona:

«Pensants lo gran cárrech quel General de Cathalunya sosté per la guarda dels sclaus con se son receiptats en la ciutat de Tholosa, sobre açó havem alguns dies parlat encercant vies e maneres con se porie fer que la dita ciutat de Tholosa permetés que la dita libertat fos tolta e llevada, car açó será en gran benefici al dit General.»

El primer caso que conocemos es de 1423, y la detentora nada menos que Doña Aldonsa, viuda del noble Guerau Alamany de Cervelló, una de las principales casas catalanas. La carta que le dirigieron desde Barcelona los Diputados del General, en 9 de febrero, es suficientemente expresiva para transcribirla en su parte esencial:

«Senyora molt nobla: Nosaltres som informats per persona certa que vos tenits prés aquí un sclau qui fugí a vii del present mes, lo qual sclau es den Johan Flaqués, de Sarriá, e es de nació de tartres, de edad de xxv anys... E que part aço tenits prés un hom queych treya lo dit sclau. On, senyora molt nobla, com lo dit sclau stiga en guarda e seguretat del General, axi que si lo dit sclau se perdía lo dit General hauria a pagar lo preu o stima daquell, e per aquesta rahó nosaltres trametam aquí en L. Crestiá, portador de la present, sobregarda dels esclaus de persones stants o habitants en lo Principat, per ço vos pregam eus requerim quel dit esclau e encara lo dit hom qui lich trahia liurets de continent al dit L. Crestiá, qui aquells menará preseñe be gardats açi a nosaltres qui procehirem contra lo dit hom sobre lo malfici que perpetrava segons que trobarem per Capitols de Cort e Constitucions generals de Catalunya e qui restituïrem lo dit sclau al dit senyor. E placiens, senyora, advertiscats que no vingats o façats contra los presents nostres prechs, car per ferm haiats que cauriets en grans penes, les quals son ordonades en Capitols de Corts generals.»

Otro noble distinguido, Ramón de Casaldáguila, señor del lugar y castillo de Pons, tenía en aquellos mismos días, en 1423, también retenido y explotándolo a un esclavo «moro batejat de edat de entorn xx anys», que había podido capturar andando fugitivo. Los diputados le escriben que el moro era propio de Luis Conesa, de Barcelona, que hacía ya algunos años que se fugó, ignorándose hasta poco su paradero y ordenando la entrega sin dilación ni excusa a los agentes de la Generalidad, pues ésta había satisfecho el seguro correspondiente.

También el jefe de una linajuda casa ampurdanesa, D. Galcerán de Cruilles, se hacía el remolón en soltar un esclavo cazado o capturado en 1424. Era tártaro, de unos treinta y seis años, llamado Andría y propio de Antonio Amat, barquero, de Barcelo-

na. Fué cogido, juntamente con la pequeña embarcación con que huyó de la playa de Masnou. Como estaba asegurado y, por consiguiente, en guarda del General, los Diputados exigen la inmediata entrega.

También escriben los Diputados, en septiembre de 1425, al noble varón mossen Guerau de Queralt, reclamándole un esclavo retenido indebidamente por medio del Diputado local de Cervera. Este cautivo, llamado Martí, propio de Guillem Tallada, jurista, de Cervera, fué hallado fugitivo en Puigvert por servidores del citado noble, quien se niega a entregarlo, pretextando que está procesado por robo que cometió en aquella población y detenido a instancia de parte, es decir, de B. de Cañelles, dueño de la casa robada (del *alberch trenca*). La Diputación replicó que las razones alegadas por el detentor eran contrarias a los Capítulos de Corts, que disponen que nadie podrá retener un esclavo fugitivo que esté bajo guarda de la Generalidad, o sea asegurado, por más de tres días, y que aun en los casos en que cometió delitos debe ser entregado y será juzgado ante la Generalidad.

Hasta dignatarios de las órdenes militares se atrevían a detentar esclavos fugitivos. La Diputación escribió en 1424 a fray Juan de Vilagut, comendador de los Hospitalarios de Jerusalén en Uldecona, ordenándole la entrega sin más dilación a Gaver, administrador general de la guarda de los esclavos, de cierto esclavo negro llamado Marto, que por haber huído tuvo la Generalidad que satisfacer la indemnización al Convento de frailes dominicos de Barcelona, que era su dueño.

Era tan fuerte el interés en retenerlos, que cuando una persona había logrado capturar algunos, devolvía uno y esperaba nueva reclamación para entregar otro. En 1428, los Diputados se ven precisados a escribir a Pedro Ledro, vizconde de la Massanera, que ya han recibido los tres esclavos fugitivos que entregó al delegado de la Generalidad; pero que posteriormente han sabido que aún retiene otro, que es «moro barbaruç», llamado Gallifa, actualmente cristiano, de unos treinta y cinco años, que

huyó de Pedro Toralles, mercader, de Barcelona. Le ordenan la inmediata devolución.

Cuando se quería despistar a los Diputados y hacer perder el rastro del fugitivo; se procuraba pasárselo de unas manos a otras, simulando que se le daban salvoconductos. En este sentido es interesante el caso de la Abadesa del Monasterio de Vallbona, de religiosas cistercienses. Vamos a transcribir la carta de los Diputados:

«A nosaltres com a aquells qui en virtut de Capitols fets en Corts generals havem total jurisdicció en los sclaus e esclaves fugitives del Principat de Cathalunya es stat recorregut per part dent Luys Cornellana, hereu de la dona na Anthonia qui fo muller den B. de Feliu, del mas de Feliu, dient-nos com a la desaxida de febrer prop passat era en la vila de Tarraga la dita dona malalta e aprés per rahó de sa malaltia es morta, axí que la dita dona estant malalta, son marit, per via de visitarla, vingué a aquella e es se seguit quel dit marit ha tengudes maneres ab una esclava que la dita dona havia, apellada Matguerida, de edat de xxx en xxxv anys, que sen amená aquella de nit a ora acaptada ab roba de la dita dona e aquella sen amena en un loch apellat Vilamanyanor, lo qual es en la honor e jurisdicció de vostre abadiat. E que la dita esclava vos, senyora, aprés vos havets feta amenar del dit loch al vostre monastir de Vallbona, on vos es stada demanada per en March Arrufat, guarda dels drets de les Generalitats de Cathalunya en la vila e vegueria de Tarraga e on vos li havets respost que vos no li desliurariets la dita esclava per tant com diets que la hauriets guiada e que ço que vos guiats no volriets haver desliurat, de que, senyora, som meravellats, car he sabets que semblant guiatge vos no podets fer en perjudici del General ni en derogació de la jurisdicció que nosaltres Deputats de Cathalunya havem en la dita e altres qualsevol sclaus e esclaves del dit Principat. Per que, senyora, per part nostra vos pregam que la dita esclava liurets de continent al dit guarda... en altra manera protestam contra vos de la infricció de la dita jurisdicció... Scrit en Barchinona a xxvii dies de març del any Mil CCCXXXVI. Los Deputats prests a vostre plaer e honor.»

No cesaba nunca de recibir la Diputación noticia de nuevas retenciones de fugitivos. En 1444 reclama del baile de Corró la entrega de un esclavo de diez y ocho años, llamado Pedro, que hacía ya año y medio se había fugado de micer Guillem Jordá,

amenazándole con procesarle en caso de dilación o resistencia. Casi al mismo tiempo escribía a micer Salvador Gassol, Diputado local en Tremp y tierra de Pallars, que sabía que R. de Riu, del lugar de Rialp, detiene un esclavo fugitivo de J. de Barbará, párroco de San Martín Sarroca, «de nació de tartres, apellat Jaume», y que, a pesar de habersele reclamado, se hacía el sordo. Entonces se envía orden al baile de Rialp para que obligue a la entrega, y tampoco da resultado, por lo que debe intervenir sin más retardo el Diputado local. En 1452 se fugó un esclavo, llamado Andreu, «de nació de abguas», propio de la viuda de B. Luves, de Caldas de Montbuy, y al pasar por el lugar de Ses-Ovelles, en la veguería de Vich, fué capturado por Juan Ses-Ovelles y P. Solallonch y lo tuvieron oculto en cierto punto, diciendo al serles reclamado que se había perdido. Reclamación de la viuda, apoyada por la Diputación. Esta última escribe el mismo año a Pere Descamps, Diputado local de Tortosa:

«Per part de Juef Migiro, jueu daquexa ciutat, a nos es stada feta exposició que laljama de moros de la dita ciutat o alguns de aquella han donat orde que un sclau moro del jueu sie fugit o aquell tenen amagat e lo dit jueu no pot aquell trobar e cobrar; e car per Capitols de Cort la jurisdicció dels sclaus e esclaves fugitius e fugitives de aquest Principat se pertany a nos, per tant suplicats daço vos dehim e manam que a despeses del dit jueu vos informeu dels dits aferts, e si trobareu sie axí, feu en forma e manera que lo dit jueu cobre lo dit sclau ensemps ab les mesions quey haurá fetes.»

En 1484, aun vemos a los Diputados escribiendo a Machicot, capitán y veguer del vizcondado de Castellbó, para que, en nombre de la condesa de Foix, ordene a Joanot Lucía restituir dos esclavos fugitivos que eran de mossén G. Maimó y de P. Sirvent, y que aquél retenia sin motivo.

La Diputación intentaba la reclamación de los fugitivos aun cuando radicasen fuera de Cataluña, y alguna vez lograba buen resultado. En 1423 escribe a la Reina pidiendo obligue al baile de Albarracín a pagar la *estima* o valor del seguro de tres esclavos.

vos moros que se fugaron de Cataluña, los que escondió y se negó a entregar cuando un guarda de la Generalidad se presentó a reclamarlos. La Reina no pudo hacerse obedecer, y los Diputados enviaron un mensajero al Rey Alfonso, al volver éste de Nápoles, para que obligase al baile de Albarraçin a entregar los citados esclavos. Tampoco hizo caso del Rey, y en 1424 fué llevado aquel baile aprovechado a los Tribunales.

El mismo año 1424 escriben los Diputados al Justicia de Catalunya para que entregue un esclavo llamado Jaime, «de nació de moro llor», de veinte años, al sobreguarda de la Generalidad que le envían. El Justicia se niega a ello ínterin no le sean satisfechos 50 florines, que es el importe que calcula de lo gastado para mantener al esclavo fugitivo capturado, durante los seis meses que lo retiene. Los Diputados protestan, por entender muy excesiva dicha cantidad.

También tuvo que formalizarse la Diputación para lograr de Alí de Bellví, alcaide mayor del Rey en Valencia, en 1425, que entregase algunos esclavos fugitivos de Cataluña y que explotaba hacía algún tiempo. Poco antes habían escrito los Diputados una carta a los alcaides y jueces de Castilla manifestándoles que tenían noticia de hallarse en aquel reino esclavos fugitivos, por lo que les rogaban su entrega al enviado Juan López. Doña Teresa de Ixar detenía también, en 1425, tres esclavos que se le fugaron a mossen Ramón Torrelles y que los servidores de aquella opulenta señora aragonesa habían capturado, juntamente con el hombre que los conducía o sacaba de Cataluña. En el lugar del Coll, reino de Valencia, Don Federico, conde de Luna, guardaba igualmente indebidamente dos fugitivos, uno «de nació de moros barberus apellat Francesch» y otro de igual raza, llamado Alí. Este pertenecía a Berenguer de Plegamans, señor del Raurell, y el primero a Ramón de Argenton.

Uno de los subterfugios hábiles y de apariencia legal que empleaban los detentores de esclavos fugitivos para negarse a la devolución era la proclamación de libertad, es decir, que alegaba

el capturado que ya era libre, y oído ante cualquier representante de la autoridad se le declaraba por los abogados y procurador de pobres, «dels miserables», según el término de aquel tiempo, liberto. Un caso para muestra, del año 1428: Los Diputados de la Generalidad se enteran de que Juan Mercader, baile general del reino de Valencia, retenía un esclavo moro, de diez y nueve años, llamado también Juan, que se le fugó al donzell Eymerich Dezprats, de Tarragona. Al punto le escriben pidiendo la devolución, y contesta que no accede a ello porque dicho moro ha proclamado libertad ante él,

«e que per los advocats e procurador dels miserables, en nom o per part del dit sclau, es estat fet opposit a la dita letra (de los Diputados) e request e protestat (al citado baile general) que del dit sclau remissió alguna no faça, per ço car ells entenen a proseguir denant lo senyor Rey la dita libertad proclamada».

Por esta razón no entrega el esclavo, y en la réplica de los Diputados, dicen que

«som stats meravellats atés que cascú pot veure que les dites rahons en res no militen e menys empatxen que vos deguessets fer la dita remissió, car cert es quel dit sclau es fuyt del dit Naymerich, ha esser restituit en sa dita possessió abans quel dit sclau sia oit en sa dita libertad proclamada e noresmenys es clarament dispst per dret comú que la causa de libertad se deu tractar denant lo jutge del loch o provincia hon es domiciliat aquell quis preten senyor e era en posesió del sclau ans de la fuyta o proclamació en libertad de aquell; e més es cert hoc eus fem cert quel dit sclau en los dies que fugí era en guarda e seguretat del dit General, e que après aquell fôu prés e lavat de mans e poder de una de les guardes del General qui havia aturat; e que per semblant, per disposició de dret, lo dit General deu esser restituit en la tenuta del dit sclau abans quel dit sclau sia oit».

La doctrina sentada por los Diputados era clara y segura; pero no debía luchar solamente con la mira codiciosa del baile general de Valencia de explotar al esclavo capturado y reconocido libre únicamente para el efecto de no devolverlo, sino con la visible malquerencia de todos los funcionarios del poder real, y en



general de todos los oficiales de los Estados limítrofes con el Principado, hacia la potente y autónoma Generalidad de Cataluña. Una corriente de pequeña envidia comenzaba a dibujarse contra esta sabia y liberal institución por todos aquellos que se sentían incapaces de establecer en sus respectivos países un organismo administrativo semejante.

Menos frecuente que la retención de esclavos fugitivos era el robo o secuestro de esclavos, la mayoría de las veces hecho para ir a venderlos en otros puntos. Una carta de los Diputados de la Generalidad al Diputado local de Lérida, fechada en Barcelona el 7 de julio de 1445, nos explica un caso curioso de estas sustracciones:

«Honorable senyor; Per exposició a nos feta per en Roger de Capellades, mercader daquesta ciutat de Barchinona, havem entés que entorn xvi meses ha un bergant de Torrabessa furta e furtivolment sen mena una sclava del dit Roger, appellada Lucia, de edat de lv en lx anys, e que huy se diu es en poder del dit bergant en lo loch o baronia de Seros, dels límits de vostra deputació local. E car en la jurèdició dels sclaus e esclaves fugitius e fugitives de aquest Principat, per acte e capítol de Cort general de Cathalunya, se pertany a nos, per ço, a instancia e supplicació quere-losa del dit Roger, vos dehim e manam que tota hora que requets ne se rets per part del dit Roger, a despeses, empero sues anets al dit loch ... e après requerint los oficials en virtud del sacrament e homenatge que prenguen los dits bergant e sclava... e la dita sclava feu desliurar an Guillellem P. Duran, argenter e procurador del dit Roger, qui va per la dita rahó, e lo dit bergant feu sie menat en Leyda e stigue en presó ben guardat tant tro de nos, a quin avisareu decontinent, haiau resposta».

Pero no eran solamente los *bergants*, los vulgares rateros y delincuentes, los que hurtaban esclavos. También lo hacían a veces gentes de pro. En 1458, mossen Pontós, caballero, se apoderó de una esclava blanca que iba en una nave veneciana y que era enviada desde Nápoles por el mercader catalán Arnau Masana a su esposa, a Barcelona. El citado caballero la ocultó en Cadaquers, y los Diputados escribieron al baile de dicha población para recuperarla.

## XII

## PENAS IMPUESTAS A LOS ESCLAVOS

Los procesos relativos a los esclavos correspondían, según su especie, a diversas jurisdicciones. Como ha explicado Brutails, en su monografía *Etude sur l'esclavage en Roussillon*, cuando el esclavo es discutido o demandado como cosa, como mercancía, entiende de ello el Consulado de Mar, que era el tribunal de comercio; si se discute su libertad, entiende entonces el veguer. Cuando era capturado algún fugitivo de ignorado dueño, era el procurador real el que se incautaba de aquél y lo vendía. Hay que recordar que los esclavos no eran personas civiles y que las violencias de que podían ser objeto no daban lugar de su parte a una acción civil.

Las penas que se les aplicaban por faltas y delitos propios de su estado y de su natural mal humor eran, por lo común, dictadas por la misma Diputación. En diciembre de 1421, Jaime Prima, *saig e morro de vaques de la Cort del veguer de Barchinona*, pide a la Diputación una remuneración por sus trabajos en esclavos, y se dice en la orden de pago:

«Com per tot aquest mitg any prop passat ell exercint son officí hage executades en molts e diverses sclaus fugitius de persones stants o habitants en lo Principat de Catalunya les penes per los dits sclaus comeses en aquesta manera: que los uns dels dits sclaus ha assotats, altres ha assotats e trepada la orella, ligant aquelles tots nuus en lo pal a açó ordonat e ficat en loch publich, ço es devant la Lotje de Barchinona, feent fer als dits sclaus ab so de trompeta de scobar cerca vila per la present ciutat de Barchinona, segons per nosaltres en virtut dels Capitols daquen fets en Corts generals de Cathalunya li es stat manat».

Como se ve, esta penalidad era arbitraria. Según el documento de la propia Generalidad que venimos de copiar, el castigo consistía en azotes unas veces y otras en azotes y taladro de las ore-

jas, atado el esclavo desnudo a un palo fijo, ejecutándose la operación frente el edificio de la Lonja mercantil, a orilla del mar, y siendo finalmente paseado por calles de la ciudad mostrado a la pública vergüenza.

El año siguiente, 1422, se vuelve a pagar otra cantidad por la Diputación al citado alguacil y ejecutor de penas corporales secundarias, Jaime Prima, «per diverses execucions que ha fetes de molts e diverses sclaus fugitius, assotant aquells e trapantlos la orella». Por los dos años percibió 30 florines.

Finalmente, en 1426, aun se le abonan al mismo Prima otros 25 florines de oro, equivalentes a 13 libras y 15 sueldos barceloneses, por sus trabajos de azote de esclavos.

En algún caso no se contentaban con el taladro, sino que al esclavo castigado le eran cortadas de raíz las orejas, y esto cuando no sólo era fugitivo, sino también ladrón. Ramón de Empuries, caballero domiciliado en Caldas de Montbuy, tenía un esclavo moro fugitivo, y como al recobrarlo lo halló sin orejas, pidió una pequeña indemnización a los Diputados en 1422. Estos la conceden en atención a que el citado caballero hizo muchos esfuerzos para capturar al moro, y en la orden de pago al administrador general del seguro de esclavos cuentan así el caso:

«Per mossen R. Dempuries, cavaller, nos es stat exposit que alguns dies ha passats que ell mes en guarda e seguretat del dit General un sclau seu magre, appellat Iohan, de linatge de moros, lo qual sclau après alguns dies fugí e que jassia lo dit sclau après sia stat trobat e restituit al dit mossen Ramon, empero que es li stat restituit axorollat o menys de orelles, les quals li son stades levades o toltes en lo loch de Prats de Mollo per lo lochtinent de governador de Rosselló, per rahó com lo dit sclau fou inculpat que havia comeses en aquelles parts de Rosselló alguns furts e quel dit mossen Ramon ha haut no solament aquest dan, que ha haut a cobrar lo dit sclau axorollat e deformat, ans ha haut encara altre dan, ço es que ha fetes moltes e diverses messions e despeses en trametre correus e altres persones qui treballaren en cercar lo dit sclau; e açó per tant com lo dit sclau era de tanta bondat e serviment que ell nol donára per altres tanta quantitat per que fou stimat, axí quel dit mossen Ramon no content tansolament de les cerques de les guardes del General

volch fer encara les dites missions e despeses, les quals no es dubte que poden haver ajudat a trobar lo dit sclau, de que lo General es romás indempne a pagar la quantitat a la que lo dit sclau fou stimat».

Y visto lo indicado añaden que

«si tots los qui perden sclaus havien semblant diligencia, no es dubte que molts mes sclaus dels fugitius se atrobarien que no fan huy, axí com pensem que la diligencia del dit mossen Ramon ha ajudat a trobar lo dit sclau seu, ab la present tatxem al dit mossen R. vint florins».

Yo se comprende, por este curioso documento, que *axorollar*, o sea mutilacion de las orejas, se aplicaba a capricho de las autoridades, en cuanto sospechaban que un esclavo fugitivo cometía algún hurto, aun si se sentía acosado por el hambre.

Por lo demás, así que el fugitivo era capturado era enviado a la capital del distrito en que actuaba cada Diputado local y se le encerraba en la cárcel común hasta que era hora de entregarlo a su dueño. Una circular de los Diputados, de 1446, dice:

«A tots e sengles als quals les presents pervendrán es pertanguen les coses devall scrites, ab tenor de la present certificam com nos havent carrech de la guarda dels sclaus e esclaves fugitius e fugitives del dit Principat, havem fet venir un sclau moro après batejat apellat Johan, qui en dies passats fón prés e detengut en lo camp de Tarragona e de ordinació den Arnau Oriol, cullidor dels drets de les Generalitats en la vila de Reus mes en custodia den G. Collbotó, aquell nos ha deliurat e lo qual havem fet metre en la presó comuna daquesta ciutat per que en puixam donar rahó a quis pertangue».

En la cárcel común esperaban, pues, el día de volver al trabajo en la casa de su patrón.

No he hallado caso alguno de lo que indica Brutails de que eran condenados a perder el puño los esclavos que falsificaban el azafrán, y dudamos que se aplicase dicha pena con alguna frecuencia, pues dejaba inútil un obrero, y lo que buscaban todos, los particulares y la Diputación, eran precisamente brazos útiles.

Dice también Brutails que los esclavos condenados a muerte

en Perpiñán eran quemados; pero que estas ejecuciones eran muy raras, pues que los funcionarios del Rey reclamaban el reo y pasaba a propiedad del soberano. Los casos de que tenemos noticia en Cataluña verifican la ejecución del reo en la horca.

### XIII

#### CORRECCIÓN DE ABUSOS EN EL SEGURO DE ESCLAVOS

El Rey Alfonso convocó Cortes en Cataluña, reuniéndose en Barcelona el lunes 12 de noviembre de 1431, con el principal objeto de tratar la reforma de múltiples abusos y deficiencias existentes en el mecanismo burocrático administrativo de la Diputación o Generalidad. La *Cort general del Principat* instituyó una Comisión de nueve individuos, elegidos entre los propios ministros y oficiales de la Diputación, para que, mediante poderes suficientes que les fueron conferidos, cuidasen de corregir y reformar los indicados *defalliments* y *abusions*.

El mal era, indudablemente, grave y apremiante, cuando se tomaban con rapidez las medidas en busca del remedio. Y uno de los trece puntos objeto de información, y en caso necesario de reforma, era el servicio de la guarda y seguro de los esclavos: *Ques informen*, decía el poder dado a dicha Comisión, *si la guarda dels sclaus es util e profitosa a la Casa de la Deputació o no, e si totalment ne deu esser repellida o en part ne en quina manera modificada*.

El siguiente día al de la reunión de las Cortes, o sea el 13 de noviembre, se constituía ya la Comisión de los Nueve y empezaba su tarea. En la sesión que tuvo la Comisión el día 17, el oficial Rafael Ferrer, cobrador del derecho de seguro de los esclavos (*rebedor de les peccunies procehents de la guarda dels sclaus*), presentó su informe del tenor siguiente:

«Memorial de les provisions necessaries per l'offici de la guarda dels sclaus:

»Primerament que sia provehit que en les fronteres del Principat de Cathalunya fossen regonegudes les guardes qui stan per los passos e que aquelles qui no son abils e sufficients de starhi que fossen mudades e que totes faessen de nou sacrament e homenatge de be guardar cascuna son pas que li sera comenat e que no lexara passar algun sclau ne persona sospitosa qui mostra esser sclau encare que bage com a pelegrí pus en son parlar sia sospitós.

»Item que sia provehit e vist quina manera se pora tenir en les fronteres de Ffrança ab los Senescals et capitollers, com en aquelles partides fugen molts sclaus e per moltes vies e se fan moltes despeses fort inddegudes e per los capitols qui son enfre lo Senyor Rey (*Alfonso el Magnánimo*) e lo rey de Ffrança nosdeu axi praticar, per que seria propri que si provehis en tal manera que lo General (*la Diputación de Cataluña*) non hagués lo dan que fins açí na haut com tots anys se despen tot ço que val la rebuda del bisbat Delna e cent lliures mes avant. E los sclaus que fugen del bisbat Delna son pagats en Barchinona, axi que tota la rebuda ne va en messions e despeses e cent lliures mesavant.

»Item que fos regonegut quals Deputats locals (1) son bons, abils e sufficients per regir lur deputació local a profit de la guarda dels sclaus com ni haze alguns qui no son massa a profit de la dita guarda. E ara si cascun fahia e retia son deute en son offici e guardaria emteres del dit General non reportaria lo dan quen raporta, en special dalguns dels dits deputats locals.

»Item que fos ordonat que en cert temps del any una persona bona e fiable fahes serca per lo Principat regonexent los libres dels deputats locals per beura en lur deputació local quants sclaus hia e quant munta la rebuda ne si tots los sclaus qui son en la lur deputació (*en sentido de distrito o circunscripción*) local son en le guarda e quins bans han rebuts. E mesavant la dita persona ab aquelles millors maneres que li apparra sabés lo deputat local sis regeix axi com deu nis pertany, ni si mes sclaus se trobarien en aquella Deputació que no ha en lo libre de la guarda; e si sera sostengut algun sclau fuyt qui fos stat pagat per lo General ni si algun ni hauria que fos mort daquells que son stats pagats ni com fugiren si foren demanats segons forma del capitol de Cort.

---

(1) La Generalidad tenía en Perpiñán, Lérida, Gerona, Vich y otros puntos un representante o delegado residente, y recibían el nombre de Diputados locales, conforme hemos ya explicado en el capítulo III.

»Item seria profitós a la guarda dels sclaus que fos ordonat que los sclaus qui stan a talla o a cert temps dins lo qual han a pagar certa quantitat a lurs senyors o tenen casa per ells mateixs o ab companya daltres sclaus, que tals sclaus pus no stiguessen en casa de lurs senyors no gosassen star de dos avant en una casa e que no gosassen tenir neguna manera darmes ni acullir en lur casa altre sclau de dia ni de nit sots bona pena e que tals sclaus qui starien axi per ells mateixs per tant com stan pus perilloses de fuyr que no fan aquells qui stan ab lurs senyors, deguessen pagar maior quantitat que no aquells qui stan ab lurs senyors.

»Item mes avant sera profitós que una ordinació o constitució quis feu a Munçó en temps del senyor rey en Pere de loable memoria (*Pedro el Cerimonioso*), fos declarada e après praticada, la qual conté que nengun qui haze sclau moro no li gos mostrar offici de coses qui servexen a navegar per mar, segons que en lo capitol de Cort es contengut. E ara aquells qui han tals sclaus usen quels fan fer xripstians, dients que pus son xrisptians poden usar qualsevol offici. E los dits sclaus havent practica de la mar, fan congregació e ajust ab altres sclaus e per aquesta via ne fugen molts per mar. Per que seria propri lo dit capitol fos ampliat e stés a tot sclau que sia de nasció de moros. Lo desavant (*déficit*) e despeses fetes en la guarda dels sclaus se pot veure en los levaments fets per los honorables en Romeu Palleres e en Johan Çapila dels comptes a ells retuts per en Raffael Ferrer».

Este dictamen de la persona que, por razón de su cargo, podía conocer mejor los abusos que en el seguro de esclavos se habían ido introduciendo durante su primer decenio, nos revela el daño causado ya por especuladores listos y por mala voluntad de gentes extranjeras contra el Tesoro o Hacienda de la Generalidad.

La Comisión de los Nueve nombrada por las Cortes quiso oír a otras personas entendidas además del receptor del derecho de seguro, el ya citado Ferrer, y pidió informe al contador u *oidor* de cuentas de la Diputación, y su opinión la consigna con datos curiosos el siguiente documento;

«Aprés de les dites coses, diluns per lo matí, ques comptave lo terç die del dit mes de deembre del dit any MCCCC trenta un, a totes les dites nou persones en la dita cambra a ells deputada, personalment ajustades fon donat e liurat realment per lonrat en Ramon Sampço, me-

nor de dies, oydor de comptes lo trieni corrent del dit General de Catalunya per si mateix e per lo honorable micer P. Malet, canonge e dega de Barchinona y oydor seu, un memorial del tenor seguent:

«Per tant com lo fugiment dels sclaus e les guardes quis ha a tenir en los ports, per ocasió de aquells dona tan grans dans e despeses al General que munten uns anys ab altres a dos milia lliures, apparria an R. de Sampço e an P. Malet, oydors de comptes, que la Cort degues provehir que daquiavant lo dit General no fos tengut a la fuyta dels dits sclaus ne a la guarda de aquells».

Propusieron, además, otras reformas de orden meramente burocrático, y en la sesión del 7 del propio diciembre (1431) de las mismas nueve personas, el notario Simón les leyó este interesante memorial:

«Lo dan quel General de Catalunya sosté per los sclaus fugitius, los quals nos poden recobrar e après han esser pagats a lurs senyors es en dues maneres. La primera es per los moros blanchs o llors que ni ha qui fugen per terra e son sostenguts en les moreries de la ribera de Ebro, e après per los moros de la dita ribera los es donat aviament fins a Fraga e delli en fora sen van en Granada entant que Fraga es lo lur niu. E per aquest cap lo General ha sostengut grans danys, segons expecialment ha mostrat de X anys ença. Crech vertaderament que si grossa pena era imposada als sostenidors e a aquells de Fraga e que de la dita pena los deputats non poguessen fer gracia, quel General seria preservat del dit dan per aquella via. Item axí mateix soste gran dan per los moros palies qui venen Daragó e daltres parts e con sen tornen mostren los camins als sclaus fugitius.

»Axí mateix hi ha dels dits sclaus qui fugen per mar, jatsia se recobren algunes barcades ades de Manorca, ades de Mallorca, ades de Eviça. Empero, pensats tots remeys qui pensar si poden, noy ha al mon altre remey sino que fos ordonat que en cascun lahut, *cavo* o grondola o altre fuste poca, haguessen a tenir lo rombay que los moros de Barberia fan tenir a les lurs fustes, lo qual es aquest ab cadena sots grans bans.

»Los sclaus daltres nacions fugen comunament vers Tolosa e los demes ixen per los passos qui son dun arenal qui es en la mar e lo stany e Salles qui dressa a la lehocata fins al pas de Tiruia, per que si era provehit que una guarda o dues vi. o vii. meses del any fahes la cerca del dit arenal fins a Tiruia sen seguirien dos bens, la un que les guardes dels passos quey stan per les entrades e exides sterien pus suetlades ey ten-



drien millor sment que no fan. Laltre es que es imposible que ells no prenguen qualque sclau e aquell quilis guia. En lo sosteniment qui es fet a Tolosa dels sclaus fugitius sia vist si seria bo quey fos provehit per via de marca, car mes valdria un dan que tants per preservar lo General de Cathalunya en alguna manera de les grans tornes que fa cascun any en la guarda dels sclaus apparria fossen utils aquests expedients: Primo, que axi com de cascun moro blanch o llor extimat a xxv. lliures se pague cascun any xi. sous, sen pagas xvi. sous vi. dines; e muntaria ço que mes seria entorn c. lliures. Per los altres daltra qualsevol nasció axi com se pague de l. lliures, xvi. sous vi. dines, sen paguas xxii. sous; muntaria ço qui mes sera entorn cc. lliures.

»Item que fos ordonat que cascun sclau moro qui vendria en Cathalunya per vendre o a altre consignat per mar o per terra se pagas per entrada per testa v. lliures, a Mallorques sen paguen x. lliures; muntaria ço qui mes seria, entorn c. lliures.

»Item que fos ordonat que cascun sclau daltra qualsevol nasció qui entraria o exiria al dit Principat pus fos en la forma dessus dita que paguas per entrada xi. sous e per exida altres xi. sous; muntaria ço qui mes seria entorn c. lliures.

»Item que fos ordonat que cascun sclau qui stara a talla o a cert temps e tindra casa per si mateix, pach al General cascun any entre dos termes lx. sous; muntaria ço qui mes seria entorn lxxx. lliures.

»Item que fos ordonat que cascun moro franch qui exira del Principat de Cathalunya per tornarsen en sa terra hage pagar per exida X. lliures; muntaria entorn L. lliures.

»Item si era ordonat que tots los sclaus sots grosses penes fossen en guarda del General e que pagassen de i. lliures, ii. sous xi. diners, lo General seria lavors preservat de tot dan. E mes, seria bo que qualque pena grossa fos imposada als sclaus moros qui fugen, ço es sgarrar o penyar. E altra pena als altres sclaus daltres nascions. E que totes les penes los Deputats les haguessen exequitar sens gracia o remissió alguna e lavors lo General seria preservat de dans.

»Item que fos ordonat que si algun sclau fuig e son senyor deura al General dues pagues o mes anant, si tal sclau sera pagat o no o si de la extima que li sera pagada sen deduhira algun ban.

»Item seria bo fos provehit en lo Comtat de Ffoix per on lo General soste grans dans».

Como elemento necesario para formar concepto del asunto, la Comisión de los Nueve pidió al notario de la Diputación una

relación de los esclavos que en la ciudad y veguería de Barcelona y en las Diputaciones locales estaban declarados y asegurados por la Generalidad en aquellos días y lo que producía el derecho o prima anual del seguro:

«En apres divenres ques comptave lo vint e tres dies del mes de novembre del any MCCCC trenta un, a les dites nou persones totes ajustades en la dita cambra a elles deputada, foren donats e jurats reyalmment per en Johan Simon, notari, qui ha carrech de continuar les escriptures necessaries a la guarda dels sclaus fugitius del Principat de Cathalunya, lo memorial seguent:

*»Sumament fet dels sclaus atrobats vuy en la ciutat e vegeria de Barchinona e en les diputacions locals del Principat de Cathalunya, los quals son en la guarda e seguretat del General del dit Principat e daço a que munte lo dret quis paga per aquella cascun any:*

- »Primo en la ciutat e veguería de Barchinona ha vuy entorn mcccxxv sclaus, dels quals se paga cascun any al General entre dues pagues del any entorn..... dcccxx. lliures.
- »Item en la vila de Perpenyá e bisbat Delna ha vuy entorn lxxxiii. sclaus, dels quals se paga cascun any al General entre dues pagues del any entorn..... lxiii. lliures.
- »Item en la ciutat e bisbat de Gerona ha vuy entorn clxxxvi sclaus, dels quals se paga cascun any al General entre dues pagues del any entorn..... cxx. lliures.
- »Item en la vila de Castello e Comtat de Empuries ha vuy entorn xi. sclaus, dels quals se paga &..... xxxii lliures.
- »Item en la vila e vegueria de Camprodon ha vuy entorn xv sclaus, dels quals se paga &..... v. lliures, x sous.
- »Item en la vila e vegueria de Berga ha vuy entorn xii sclaus, dels quals se paga &..... viii. lliures.
- »Item en la ciutat de Vich e vegeria Dosana ha vuy entorn xvi sclaus, dels quals se paga &..... x. lliures.
- »Item en la ciutat e vegeria de Manresa ha vuy entorn xiiii sclaus, dels quals se paga &..... x. lliures, xviii. sous.
- »Item en la vila e vegeria de Vilafranca e de Penedes ha vuy entorn xxxii sclaus, dels quals se paga..... xxii. lliures, i sou.
- »Item en la ciutat e Camp de Terragona ha vuy entorn xxx sclaus, dels quals se paga &..... xii. lliures.

- »Item en la vila e vegeria de Muntblanch ha vuy entorn xxviii sclaus, dels quals se paga &..... xviii. lliures.
- »Item en la vila e vegeria de Tarrega ha vuy entorn vi sclaus, dels quals se paga &..... iii. lliures, viii. sous.
- »Item en la vila e vegeria de Cervera ha vuy entorn xxxvi. sclaus, dels quals se paga &..... xvi. lliures.
- »Item en la ciutat e vegeria de Leyda ha vuy entorn xx sclaus, dels quals se paga &..... vii. lliures.
- »Item en la ciutat e vegeria de Tortosa ha vuy entorn xvi sclaus, dels quals se paga &..... vi. lliures.
- »Suma maior de tots los sclaus qui vuy son en guarda del General segons apar atras..... MDCCLXXXVIII. lliures.
- »Suma maior de totes les reebudes a que nunten les quantitats atras posades..... MCLIII. lliures, xvii sous.»

A fines de 1431 existían asegurados, pues, a cargo de la Generalidad de Cataluña, 1748 esclavos, y producían las primas en dicha fecha 1.154 libras y 17 sueldos. Siendo de notar que tres cuartas partes de los asegurados residían en la ciudad y vequería de Barcelona.

El mismo escribano o notario de la Generalidad facilitó a la Comisión de los Nueve una interesante lista, que publicamos en el apéndice, de todos los esclavos que, por haberse fugado, motivaron el pago de las indemnizaciones o la *estima* durante el decenio desde julio de 1421 a 1430. Comprende 22 esclavos pertenecientes a eclesiásticos y monasterios, 49 a la Casa Real, nobles y personas del brazo militar, y 253 a menestrales, mercaderes y singulares del brazo de villas o municipios, o sea un total de 324 indemnizaciones dentro del mencionado decenio. Y siendo el promedio de 45 libras por cada indemnización, suma en conjunto el desembolso hecho por la Generalidad 14.580 libras poco más o menos.

Como puede verse en el mismo apéndice, donde publicamos la lista de las personas que, teniendo asegurados sus esclavos, negáronse o dejaron de pagar en dicho decenio cuotas o primas anuales a la Generalidad, algunos eran gente significada, como

el abad del Monasterio de Ripoll, el señor de Rubí y varios nobles y caballeros.

La Comisión de los Nueve, recogidos ya todos los datos e informes, redactó el proyecto de reformas en el seguro de los esclavos, y las Cortes, en 1432, le dieron la fuerza y carácter de ordinaciones, las cuales publicamos en el apéndice. La modificación fué radical, por cuanto en adelante cesaba el seguro de esclavos a cargo de la Generalidad. Esta se desentendía de asegurar contra la fuga y únicamente ofrecía que sus funcionarios y los guardas que tenía en los pasos y fronteras capturarían a los fugitivos para ser luego devueltos a sus dueños.

Empezaban las nuevas *ordinaciones* por declarar que el gran perjuicio experimentado por la Generalidad por razón del seguro de esclavos, produciéndole un déficit crecido, *fetes tornes moltes e grans quantitats de pecunies*, según la propia frase del documento, había aconsejado la supresión de este servicio; de manera que, a partir de febrero de 1433, cesaba la responsabilidad de la Diputación y en lo sucesivo la fuga de los esclavos sería de sólo cuenta y riesgo de sus respectivos patronos o dueños.

Sintiendo, empero, la Diputación la alta conveniencia pública del mantenimiento del mayor número posible de esclavos, para corregir la falta de brazos, ofrecía poner de su parte todo el cuidado y apoyo necesario para evitar la fuga, obligando a más estrecha vigilancia a los guardas y diputados locales y dictando severos castigos contra los que indujeran o condujeran a los esclavos fugitivos; todo menos el pago de indemnización o *estima*.

Por cada esclavo que capturasen, el dueño pagaría cuatro florines por remuneración a los guardas o funcionarios de la Generalidad que hubiesen realizado la detención en la frontera o en el litoral y solamente dos florines si el hecho ocurría en el interior de Cataluña. Si los dueños quieren que se aplique al capturado la pena, establecida desde 1413, de azotes, deberán pagar la remuneración al ejecutor oficial.

Si un particular capturase un esclavo y lo retuviese más de tres días, escapándose éste, deberá el primero satisfacer al dueño del esclavo su valor o *estima*.

Se dictaron también minuciosas precauciones para evitar que los esclavos se apoderasen de pequeñas naves, ancladas en los puertos, y huyesen por la vía marítima, y se prohibió terminantemente a los taberneros vender vino a los esclavos ni darles acogida por la noche.

Finalmente, ordenaron que, para evitar que ciertos esclavos, fingiéndose hombres libres, embarcasen en buques y saliesen así fácilmente de Cataluña, ningún capitán de nave podrá admitir como pasajero a persona alguna que sea de la raza, nacionalidad ó país de los cuales acostumbra a ser los esclavos existentes en el Principado, a menos que tengan un permiso o pasaporte librado por los Diputados de la Generalidad.

Así pensaban los Diputados que ejercían el cargo en 1432 salvar el conflicto económico de la ruina de la Hacienda de la Generalidad y evitar con eficacia la fuga de esclavos. Pero esta eficacia debió ser insuficiente, por cuanto los Diputados que ocho años más tarde existen se ven en el caso de recordar, por medio de un pregón por todo Cataluña, las disposiciones acordadas por las Cortes en 1432.

En 8 de noviembre de 1440, de acuerdo con el veguer de Barcelona, el abad de Montserrat, en representación de los demás Diputados del General residentes en la capital, escribió una circular a los Diputados locales de la ciudad y campo de Tarragona (Asbert de Puig), de la ciudad de Tortosa (Juan Jordá), de la ciudad y veguería de Lérida (Antonio Torres), de los condados de Urgell, vizcondado de Ager y tierra del Marquesado de Camarasa (Pedro Caranan), de la Seu de Urgell (Juan Pallarols, canónigo), de la villa y veguería de Puigcerdá (Juan Despuig) y de Vilafranca del Conflent (Antonio Viader), manifestando que la Generalidad había acordado *la crida* o pregón sobre la guarda de los esclavos, publicando las *ordinacions* de 1432

y ordenándoles a cada Diputado local que recibiesen juramento a los guardas y recaudadores de la Diputación en los respectivos distritos de que cumplirían fielmente las disposiciones dictadas.

Así acabó el seguro de esclavos a cargo de la Generalidad, fracaso debido, en primer término, a la codicia y poco cuidado de los dueños de aquéllos.

#### XIV

##### CONCLUSIÓN

No hemos acumulado tan gran número de datos sobre la esclavitud en Cataluña únicamente por un alarde de investigación minuciosa y para satisfacer la curiosidad más avivada por detalles de la historia de las clases serviles al comenzar el Renacimiento. Confesamos que en este trabajo hemos tenido desde un principio un *parti pris*. Aunque nos contamos entre los fervientes secuaces de las doctrinas democráticas modernas, deploramos la improcedencia y la injusticia de juzgar con arreglo a ellas cosas de la Edad Media y, por consiguiente, que no debía considerarse a Cataluña como tierra de despotismo, como pueblo duro y utilitario por el hecho de haber mantenido y defendido en el siglo xv la existencia de la esclavitud.

El Sr. Sanpere y Miquel, en su laureada monografía *Las costumbres catalanas en tiempo de Juan I*, se despachó a su gusto en este asunto. Para refutar a D. Antonio de Bofarull, quien había afirmado que la esclavitud había desaparecido de Cataluña al poco tiempo de su reconquista, ofreció demostrar documentalmente que no cesó sino en el siglo xviii, y dió a entender veladamente que era esta clase servil una particularidad de este país, sin que hubiese existido desde remoto tiempo en los estados vecinos, recordando al efecto aquella frase de la reina María, espo-

sa de Martín *el Humano*, dicha al observar la gran dificultad para llegar á la abolición de los payeses de remensa, de que la servidumbre existía «para oprobio y vergüenza de la nación catalana».

No podemos admitir esta *particularidad*, esta *singularidad* que ofrece Cataluña en los albores del Renacimiento, según Doña María de Luna y D. Salvador Sanpere.

Al estudiar puntos delicados de historia social no hay que dejarse llevar de una pasión demasiado generosa, sino que debemos penetrarnos de la complejidad de las cosas humanas y de las dificultades enormes de las reformas serias y estables. Ya se ha dicho muchas veces que las generaciones que se suceden transmiten unas a otras patrimonios en los cuales el activo y el pasivo aparecen confundidos. Mal piensan los que pretenden adaptar las reformas a sus sueños y visiones, sin llegar jamás a soluciones definitivas.

Respecto a nuestro asunto de las clases serviles, no podemos prescindir de recordar unas frases notables del vizconde de Avenel respecto de Francia, en su *Histoire économique de la propriété, des salaires, des denrées et de tous les prix en général depuis l'an 1200 jusqu'en l'an 1800*, interesantísima obra coronada por el Instituto. En los comienzos declara lo siguiente:

«Cette opinion qu'un homme peut appartenir à un autre homme, que nous jugeons fausse, les plus déterminés philanthropes de nos jours l'eussent trouvée toute simple s'ils avaient vécu aux x<sup>e</sup> et xi<sup>e</sup> siècles, soit qu'ils fussent seigneurs, soit qu'ils fussent serfs».

Todo país que en aquellos tiempos se hallaba en circunstancias parecidas a las de Cataluña, con vistas al Mediterráneo, con frecuentes viajes de sus naves a Berbería y a Levante, con fuerza creciente de sus industrias y luchando con la escasez de brazos, seguramente no titubeaba en mantener y fomentar la esclavitud o la servidumbre, que no era mucha la diferencia entre ambas cosas en la vida práctica y en los últimos siglos de la

Edad Media. Montesquieu, en el libro xv de *L'esprit des lois*, al tratar de cómo las leyes de la esclavitud guardan relación con la naturaleza del clima, nos dice que «on entend dire tous les jours qu'il serait bon que parmi nous (*en Francia*) il y eût des esclaves». Eso indica que en su tiempo había personas que, ante la dificultad y penalidades de determinados trabajos, de peligrosas industrias y en parte por escasez de obreros en dicho país, no encontraban un obstáculo insuperable en admitir la existencia de la esclavitud.

Este y otros datos han hecho decir, con razón, a Mr. Barkhausen, en la crítica del libro de Russell Parsons Jameson, *Montesquieu et l'esclavage, étude sur les origines de l'opinion anti-esclavagiste en France au xviii<sup>e</sup> siècle*, crítica publicada en la *Revue d'histoire littéraire de la France*, que Montesquieu pensó que serviría mejor la causa de los infelices esclavos recomendando a los dueños el moderar la autoridad y estudiando luego los medios prudentes para poder prescindir de sus servicios aun en aquellas regiones donde ciertas razones naturales habrían establecido y arraigado la esclavitud. Y añade que los espíritus estaban todavía, en vísperas de la Revolución Francesa, tan mal preparados para una radical abrogación de la servidumbre, que Rousseau mismo preguntábase en el *Contrat social*, si la servidumbre era en realidad indispensable en un Estado libre.

En Cataluña no pasó nada distinto de todo esto. En 1384, los diputados de Perpiñán, en las Cortes de Montzón, representaron al rey Pedro *el Ceremonioso* que muchas tierras permanecían sin cultivo y que escaseaban los víveres a causa de las exigencias de los obreros agrícolas y a la fuga de muchos esclavos. Hemos de recordar que la gran peste del siglo xiv mató dos terceras partes de la población catalana en el curso de los años 1347 a 1351, y luego las guerras con Castilla y Cerdeña acabaron de reducir los habitantes. Además, en 1391 comenzaron las insurrecciones de los *remensas*, de los siervos de la gleba, y ya se acabó de alterar y reducir la producción agrícola, y como los payeses



de remensa eran, al fin y al cabo, hijos de la tierra, compatriotas, al revés de los esclavos, que eran todos extranjeros y en su mayoría infieles, era muy natural que éstos debiesen sustituir la creciente deficiencia de aquéllos, sin que nadie se acordase de su mísera condición social.

Repetimos que no puede de buena fe hacerse de ello una *singularidad* de Cataluña. Alfonso X, al componer las *Siete Partidas*, quiso tratar en ellas de los esclavos o cautivos, ó siervos, que se aproximaban mucho a esclavos. El título 21 de la Partida 4.<sup>a</sup> dice:

«Servidumbre es postura e establecimiento que fizieron antiguamente las gentes, por la cual los omes que eran naturalmente libres se fazen siervos e se meten a señorío de otro contra razon de natura... Llenero poder ha el señor sobre su siervo para facer del lo que quisiere; pero con todo eso, non lo deve matar nin lastimar... **T**odas las cosas quel siervo ganare por qual manera quier que las gane, **d**eben ser de su señor. **E** aun decimos que las cosas quel fuessen mandadas en testamento al siervo, que tambien las puede demandar el señor, como si las oviessen mandado a el mismo».

Dirán que había pocos esclavos en Castilla y todos sarracenos. Nosotros creemos que los hubo siempre, y aun en el siglo xvii; de lo contrario, en los formularios de contratos para uso de los notarios no habrían cuidado de incluir modelos de escrituras de venta de esclavo y de concesión de libertad a esclavo (1).

---

(1) *Tratado de escrituras y contratos públicos con sus anotaciones, por Antonio de Arguello, escrivano del Rey Nuestro Señor, del número de la ciudad de Valladolid y primero lo fué de la de Toro.* (Madrid, 1651). Fólco 71: Venta de esclavo. «En la ciudad de Toro, a tantos de tal mes y año, ante mí el Escribano y testigos, fulano, a quien doy fee conozco, dixo, que vende a fulano un esclavo (o esclava), de tal nombre, edad, señas, que le pertenece por justos títulos, por sano de enfermedad de gota, ni de coraçon y que no tiene vicio de embriaguez, fugitivo, ni ladron, por precio de tantos maravedis que por él le da y es su justo valor y no mas, de que se da por contento, y por no parecer la entrega renunció las leyes de su prueba y de la non numerata pecunia, excepcion del dolo, y las demas

Y precisamente este segundo modelo supone cristiano al esclavo que su señor le hace *horro* o libre. De modo que debemos admitir allí la existencia de esclavos cristianos.

Cosa parecida podemos decir de Francia. Bajo el riguroso concepto jurídico podrán marcarse importantes diferencias entre siervo y esclavo y entre todas las clases serviles. En la práctica eran aquellas diferencias insignificantes. En los últimos tiempos de la Edad Media había en Francia siervos no unidos a tierra alguna, sino a la persona del dueño. Los criados, los obreros y servidores del señor, que necesitaba muchos, porque entonces no había tiendas y oficios y cada cual debía en su casa fabricarse los utensilios, casi podemos llamarlos esclavos. El vizconde de Avenel, en la obra citada, dice de estos siervos:

«Étaient des serfs si peu inséparables de son fief ou de sa personne, qu'il (*el dueño*) les donnait, les vendait, les échangeait avec d'autres, à sa volonté. On cédaît, aux *xiii<sup>e</sup>* et *xiv<sup>e</sup>* siècles, le fils ou la fille d'un de ses *hommes de corps*, dont on gardait le père; et réciproquement, on vendait les parents sans les enfants. L'évêque de Soissons fait don, en 1220, d'un *homme de corps* à un sergent royal, en échange d'une serve, fille d'une *femme propre* appartenant à ce sergent. Ce sont des marchés très usuels. On partage en mourant ses serfs et serves entre ses proches; on en laisse à des amis, en souvenir, comme on leur laisserait une montre ou un cheval.»

Y añade el mismo autor que el Parlamento de Tolosa, de

del caso y se apartó del derecho de posesión, propiedad y otros cualesquiera que tenía al dicho esclavo (o esclava) y lo renunció en el dicho fulano, para que sea suyo y como tal le enagene y disponga a su elección; y se le entregó luego en mi presencia, de que doy fee, y se obligó con su persona y bienes presentes y futuros, que será cierto de las personas que se lo pidan y que no terná las dichas enfermedades ni vicios, ni otras secretas, y si tuviere qualquiera dellas o le saliere incierto, le bolverá los dichos tantos maravedís, con las costas y daños que se recrecieren. (Poner el poderío de Justicias).»

En folio 72 hay el modelo de escritura de concesión de la libertad al esclavo,

aquella ciudad precisamente que acogía a los esclavos fugitivos de Cataluña y se negaba a la extradición, considerándolos libres, dispuso en 1558 que

«les seigneurs dont les serfs questaux avaient pris la fuite n'avaient pas le droit de les ramener avec un licol ou chevestre, ce qui laisse supposer que plusieurs seigneurs, jusqu'alors, en avaient usé ainsi.»

En la novísima *Histoire de France*, dirigida por Lavissee, leemos en el tomo quinto:

«Le servage existait encore en certaines parties de la France (xvi<sup>e</sup> siècle). S'il avait disparu complètement de la Normandie et presque complètement du Languedoc, on le retrouve en Nivernais, en Bourbonnais, en Auvergne et tout particulièrement en Bourgogne... En 1544, le Roy affranchit tous les serfs de ses domaines bourguignons, mais la Chambre des Comptes résista si vigoureusement, que l'édit fut révoqué l'année suivante.»

Y en Saboya, momentos antes de la Revolución francesa, existía la servidumbre, con *malos usos*; de manera que el siervo o *main mortable* que moría sin hijos varones no podía disponer de sus bienes, los que pasaban al señor, y por esto se les llamaba *exploitables à miséricorde*.

Pero aún hay más:

«A côté du servage—dice Avenel—subsista chez nous, dans le Midi surtout, l'esclavage pur et simple des anciens jusqu'à la fin du xvi<sup>e</sup> siècle. En 1571, le Parlement de Bordeaux rendit, par un arrêt, la liberté aux Éthiopiens et autres esclaves qu'un marchand avait mis en vente sur le port, *la France ne pouvant admettre aucune servitude*; ce qui n'empêchait pas ce commerce d'être très prospère encore dans les villes de Provence... En France, au xv<sup>e</sup> siècle, un sarrasin noir, âgé de 22 ans, coûté 672 francs; un esclave blanc est payé 650 francs; une fille circassienne, âgée de 18 ans, revient à 735 francs, et un garçon ture de 8 ans, à 160 francs... Au xviii<sup>e</sup> siècle était encore admis l'esclavage dans toutes les colonies de l'Amérique du Nord, et la traite des noirs sur les côtes d'Afrique était considérée par notre Conseil d'Etat, en 1767, comme un commerce digne d'encouragement.»

Y ahora debemos repetir con decisión que no pudieron Doña María de Luna, ni D. Salvador Sanpere, ni tantos otros que han uzgado este punto de historia social a la ligera, considerar como un estigma de Cataluña la existencia de la esclavitud en los últimos tiempos de la Edad Media. Por el contrario, en vista de lo que llevamos manifestado y recordando la sentencia del rey Fernando de abolición de los malos usos en 1486, comprenderemos que el Sr. Pella y Forgas ha podido decir con sobrada razón, en *Historia del Ampurdán*, que Cataluña se adelantó a Francia y otras naciones europeas en la extinción de la servidumbre.

«No puedo menos de indicar, porque así se declara mejor mi pensamiento—dice Pella,—que no es verdad haberse extinguido la servidumbre feudal en Cataluña tardíamente; lo cual, si pudo decirse en los tiempos en que escribió el cronista Pujadas, no es sostenible hoy, que las historias publican la existencia de la servidumbre en grandes partes de Francia hasta el siglo pasado, poco menos en Alemania é Inglaterra, y en Rusia hasta ahora; que el mirar las cosas pasadas con antiparras de colores, o sea con ciertos criterios preconcebidos, condujo al disparate de considerar la servidumbre, y aun el feudalismo, como mancha o pecado imperdonable de la constitución social de las comarcas del Noroeste de Cataluña».

En Cataluña, como en todas partes, la propiedad de las personas ha sido un fenómeno económico. La necesidad de brazos fué, en último término, siempre la causa económica que multiplicó el número de las clases serviles. La desproporción de la extensión territorial con la densidad de la población era tanta en la Edad Media, que la tierra por sí misma carecía de valor efectivo, existiendo, por otro lado, pequeñas faenas, ciertos oficios penosos, como mineros, ladrilleros, remeros o barqueros, y hasta el servicio doméstico, para todo lo que era difícil encontrar brazos libres y forzoso acudir a la servidumbre.

Debemos recordar también que al terminar la Edad Media había una buena parte de la sociedad, en muchos pueblos europeos, que tenía aún en menosprecio los oficios, aversión que

nacia de aquella misma soberbia que Tito Livio nos ha descubierto en los romanos, al relatar el reproche de Brutus a los Tarquinos por haber transformado a los guerreros en artesanos. A aquellos haraganes les era, pues, indispensable importar violentamente gentes extranjeras, más débiles y más humildes, que trabajasen por ellos y para ellos sin estipendio y sin limitaciones.

Es hoy ya una convicción de los pensadores de las más opuestas escuelas que la estructura económica de la sociedad ha sido casi siempre el fundamento real por el que se explica en última instancia la superestructura de las instituciones jurídicas y políticas y hasta de las concepciones de filosofía moral. Los historiadores modernos, como, por ejemplo, el sesudo Paul Guiraud, que se han esforzado para demostrar que las cuestiones económicas tenían en la vida de los antiguos, como en la de los modernos, preponderante importancia, han realizado una obra filosófica de trascendencia; han inclinado, como ha dicho Mr. Luchaire, la historia hacia la vía de los resultados positivos, para aproximar el hombre, en cuanto sea posible, a la verdad objetiva.

Joaquín MIRET Y SANS.

## APÉNDICE

### 1

#### REGISTRO DE LAS INDEMNIZACIONES PAGADAS POR ESCLAVOS FUGITIVOS

Successivament diluns per lo mati, ques comptave lo vint e sizé die del mes de noembre del dit any MCCCCXXXI, a totes les dites nou persones ajustades en la dita cambre foren realment donats e liurats per en J. Simon, notari e scrivá de la guarda dels sclaus fugitius del Principat de Catalunya, los memorials quis segueixen:

*Memorial dels esclaus pagats a persones ecclesiastiques dins x anys  
qui començaren a xxvi de juliol del any MCCCCXXI:*

	Primo foren pagat als honorables Micer P. Malet e a Mossen Ponç de Busquets, canonges administradors de la almoyna de la Seu de Barchinona, per i. esclau.....	1. lliures.
Perpinyá...	Item al honorable frare Johan Descarigues, per un esclau.....	1. lliures.
	Item al Monastir de Preycadors de Barchinona, per dos esclaus.....	cxx. lliures.
	Item al Abat de Banyoles, per iii. esclaus.....	cc. lliures.
	Item an J. Frenc Beatriu, prevera, per i. esclau.	1. lliures.
	Item al Monastir de Cartoxa, per ii. esclaus....	c. lls.
	It. a Mossen Anton Çaplana, canonge, per i. esclau.....	xxv. lls.
Perpinyá...	It. an Jacme Olibá, prevera, per i. esclau.....	lv. lls.
	It. al Monastir de Preycadors de Barchinona, per un esclau.....	xxv. lls.
	It. an Johan Cardona, prevera, per i. esclau....	xxv. lls.
	It. al senyor Patriarcha, quondam, per i. esclau.	xxv. lls.
	It. á la obra de la Seu de Barchinona, per dos esclaus.....	1. lls.
	It. al senyor Prior de Cathalunya, per i. esclau.	1. lls.
Perpenyá..	It. an Jacme Jalbert, prevera, per i. esclau.....	1. lls.
	It. an P. Tornarons, prevera, per i. esclau.....	xxv. lls.
	It. a Mossen Ffrancesch Bertran, canonge, per i. esclau.....	xxv. lls.
Perpenyá..	It. an Berenguer Amill, prevera, per i. esclau...	1. lls.

*Memorial dels esclaus pagats a persones del braç militar dins x. anys  
qui començaren a correr a xxvi de juliol del any MCCCCXXI:*

Vilafranca..	Primo fou pagat an G. R. de Muntagut, donzell, per i. esclau.....	1. lls.
Tortosa....	It. a la Senyora Reyna regnant, per ii. esclaus.	c. lls.
Tarragona..	It. an Guillem de Muntoliu, donzell, per i. esclau.....	1. lls.

	It. a Mossen Berenguer de Hostalrich, per i. sclau.....	xxxxv. lls.
	It. a la dona na Beatriu, muller den Beren- guer de Sentmenat, per i. sclau.....	xxxv. lls.
	It. an Galceran Dargentona, donzell, per i. sclau.....	xxxv. lls.
Perpenyá..	It. an Berenguer Dezcallar, donzell, per i. sclau.....	xxv. lls.
Cervera....	It. a Mossen Huch de Copons, cavaller, per ii. sclaus.....	c. lls.
	It. an Berenguer Amat, donzell de Taya, per i. sclau.....	l. lls.
Empuries..	It. a Mossen P. de Vilagut, cavaller, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an P. de Sarria, donzel, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. a Mossen Guerau de Palou, cavaller, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. a la dona na Mundina, muller de Mossen Jacme Pallares, quondam, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Gerona....	It. an Dalmau, cavaller donzel, per i. sclau..	xxxx. lls.
	It. a Mossen Huguet de Vilafranca, per i. sclau.....	xxv. lls.
Leyda.....	It. an Anthoni de Muntfalcó, donzell, per i. sclau.....	lv. lls.
	It. a Mossen Johan de Sentcliment, cavaller, per i. sclau.....	xxv. lls.
Perpenyá..	It. a Mossen Ffrancesch Çaribera, cavaller, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Vich.....	It. a la dona na Elionor, muller de Mossen P. Johan Daltariba, quondam, cavaller, per i. sclau.....	l. lls.
Gerona....	It a Mossen Roger Alamany de Bellpuig, ca- baller, per i. sclau.....	l. lls.
Tarragona..	It. an Berenguer de Plegamans, donzell, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an Ramon de Dargentona, donzell, per i. sclau.....	xxv. lls.
Empuries..	It. a la dona na Ffrancina, muller de Mos- sen P. Julla, quondam, per vii. sclaus,....	cc. lls.
	It. an Bertran de Pinell, alias de Canelles, donzell, per i. sclau.....	xxv. lls.

Empuries . .	It. an Ffranci de Rexach, donzell, per i. sclau.	xxv. lls.
	It. an P. Oliuer, donzell de Taya, per i. sclau.	xv. lls.
Gerona . . .	It. an Galceran Çacosta, donzell, per i. sclau.	xxv. lls.
Empuries . .	It. an Pons de Caramany, per i. sclau. . . . .	xxx. lls.
Vilafranca . .	It. a la dona na Violant, muller de Mossen P. Febrer, quondan, cavaller, per i. sclau. .	l. lls.
Perpenyá . .	It. a Mossen Arnau de Lupia, cavaller, per i. sclau. . . . .	l.x. lls.
Vilafranca . .	It. an Bernat Eymerich, per i. sclau. . . . .	l. lls.
Tortosa . . .	It. a Mossen Matheu Cardona, cavaller, per i. sclau. . . . .	l. lls.
Tarragona . .	It. an Guillem Ramon de Muntoliu, donzell, per i. sclau. . . . .	xxxiii. lls.
Gerona . . .	It. a Mossen P. Çariera, cavaller, per i. sclau.	l. lls.
Gerona . . .	It. an Arnau de Biure, donzell, per i. sclau. .	xxv. lls.
Gerona . . .	It. a Mossen Guillem Sunyer, cavaller, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. a la dona na Dolça, muller den Galceran Dargentona, quondam, per i. sclau. . . . .	xxv. lls.
	It. an Bernat Ramon de Muntpalau, donzell, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
Muntblanch.	It. an Guerau de Guimera, per i. sclau. . . . .	xxv. lls.
	It. an Marti Benet de Torrelles, per i. sclau. .	l.v. lls.

*Memorial dels sclaus pagats a persones singulars del braç de les Ciutats e  
Viles Reials de Catalunya dins X. anys qui començaren a correr a xxvi  
de juliol del any MCCCCXXI:*

Vilafranca . .	Primo fou pagat a la dona na Violant, mu- ller den P. Gaçó, quondam, de Vilanova de Cubelles, per i. sclau. . . . .	l. lliures.
	It. al honorable en Fferrer de Gualbes, ciu- tadá, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an Berenguer Dezlor, mercader, per i. sclau scu. . . . .	xxx. lls.
	It. an Berenguer Servent, mercader, per i. sclau. . . . .	l.x. lls.
	It. an Antoni Losa, gerrer, per i. sclau. . .	xxxv. lls.
	It. an Johan Dusay, mercader, per i. sclau.	l. lls.



	It. an Nicolau Palau de Martorell, per i. sclau.....	1. lls.
	It. an Ffrancesch Lunes, de Caules de Muntbuy, per i. sclau.....	1x. lls.
Leyda.....	It. an Guillem Ponç, mercader de Leyda, per i. sclau.....	xxxxiiii. lls.
	It. an Ffrancesch Març, fuster, per i. sclau.	1. lls.
	It. an Bernat Moragues, ciutadá de Barchi- nona, per i. sclau.....	1x. lls.
Tarragona..	It. an Johan Oulesa, del loch del Couer, per i. sclau.....	lxxv. lls.
	It. an P. de Rodes, blanquer de Barchino- na, per i. sclau.....	1. lls.
	It. an P. Ponç, burgués ciutadá de Barchi- nona, per i. sclau.....	1v. lls.
	It. an R. Boti, ciutadá de Manresa, per i. sclau.....	lxxv. lls.
	It. Jacme Amargos, mercader de Barchino- na, per i. sclau.....	xxxv. lls.
	It. an P. Merles, leutoner de Barchinona, per ii. sclaus.....	cxx. lls.
	It. an P. Sorianes, trapador de Barchinona.	xxxv. lls.
	It. an Jacme Boffill, teuler de Perpinyá, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an Johan Rodon, mercader, per i. sclau.	xxxx. lls.
	It. an Ffrancesch de Casasage, mercader de Barchinona, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. a la dona na Johana, muller den Johan Fabra, quondam, mercader de Perpinyá, per i. sclau.....	1. lls.
	It. an J. Figueres, mercader, per i. sclau..	1x. lls.
	It. a la dona na Marcona, muller den Do- mingo Sanxo, quondam, per i. sclau...	1. lls.
Vilafranca..	It. an J. Ros, mercader, per i. sclau.....	1. lls.
	It. an Ffrancesch Andreu, mercader de Perpinyá, per i. sclau.....	1. lls.
	It. an Nadal Rubio, fuster, per i. sclau...	1x. lls.
Perpinyá..	It. an Bernat Maler, per i. sclau.....	xxv. lls.
Perpinyá..	It. an P. Cloter, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an P. Badia, botiguer de Barchinona, per i. sclau.....	1. lls.

	It. an F. Gener, fuster, per i. sclau.....	vii. lls.
	It. an Andreu Dolivella, scrivá de les obres, per i. sclau.....	i. lls.
	It. an J. Villar, ferrer de Barchinona, per i. sclau.....	xxxv. lls.
	It. an Lehonart Antich, mercader, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Gerona....	It. an Berenguer de Masmarti de Corts, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an J. Pujol, peliçer, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an Yuo Cunill, ciudadá de Barchinona, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an P. Bellit, cirurgich, per i. sclau....	xxxx. lls.
	It. a Micer Ffrancesch Dalçamora, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an Antoni Barçalo, parxer, per i. sclau.	lx. lls.
Empuries..	It. an J. Vidal, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an Antoni Riera, flaquer, per i. sclau..	xxxx. lls.
	It. an Lorens de Casadevall, hostaler, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. a la dona na Antígona, muller den Ffrancesch de Vilaplana, quondam, per i. sclau.....	iv. lls.
	It. a la dona na Eulalia, muller den J. Na- dal, notari, per i. sclau.....	i. lls.
	It. an Bernat Quinta, hostaler de Perpen- yá, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an Ramon de Vilarovir, specier de Bar- chinona, per i. sclau.....	lx. lls.
	In. an J. Romeu, fuster, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an M. Sayol, per i. sclau.....	l. lls.
	It. a la dona na Fferraronna, muller den Arnau Çailla, quondam, per i. sclau....	l. lls.
Perpenyá..	It. an Bertran Çalort, spaser, per i. sclau..	xxxx. lls.
Perpenyá..	It. a la dona na Caterina, muller den J. Vi- laseca, quondam, per una sclava.....	xxxx. lls.
	It. an F. Marçal de Muntblanch, per i. sclau.	l. lls.
	It. an P. de Malla, ciudadá, per i. sclau....	i. lls.
	It. an P. de Rocacrespa, per i. sclau.....	lx. lls.
Gerona....	It. an Ffrancesch Roquer de Sent Ffeliu, per i. sclau.....	xxxx. lls.

	It. an R. Aparici, mestre de cases, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. al honorable en Ffrancesch Dezpla, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an Johan Navarro, de la algutziria del Senyor Rey, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an R. Taltahull, perayre, per i. sclau...	xxv. lls.
	It. an Graciá Gilabert, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an Fferrer Bertran, per i. sclau.....	l. lls.
	It. a la dona na Eulalia, muller den J. Na- dal, notari, per i. sclau.....	lx. lls.
Perpenyá, .	It. an Arnau Cahors, blanquer, per i. sclau.	lx. lls.
	It. an B. de Jonquers, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an P. Clotes, ortolá, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an Arnau P., coraler, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an F. Çaplana, forner, per i. sclau....	xxv. lls.
	It. an A. Martí, ortolá, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an Sancho Bolega, bossey, per i. sclau..	xxv. lls.
	It. an García Roiz, hostaler, per i. sclau...	xxv. lls.
	It. an J. Sancho, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an Nicolau Cases, argenter, per i. sclau.	xxv. lls.
	It. an Fferrer Bertran, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. al honorable en Galceran Carbo, per i. sclau.....	lv. lls.
	It. a la dona na Clara, muller de Micer P. Serra, per i. sclau.....	ix. lls.
Vilafranca..	It. an J. Paulega, mercader, per i. sclau...	xxv. lls.
Tortosa....	It. a Mestre Andreu Climent, fisich, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an J. Martí, de Cadaquers, per i. sclau.	l. lls.
	It. an A. Molins, perayre, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an Gabriel Dezpuig, mercader, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an Arnau Fonolleda, ciutadá, per i. sclau.	xxxx. lls.
	It. an A. Rifos, de Sarriá, per i. sclau....	xxv. lls.
	It. an Lehonard Antich, mercader, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an Nicolau Puigmalder, hostaler de Ffi- gueres, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an P. de Vallebarrera, maestre de cases, per i. sclau.....	xxv. lls.

	It. an P. Feu, fuster, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an P. Albi, gerrer, per i. sclau . . . . .	xxxx. lls.
Perpenyá . . .	It. an G. Çamaler, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
Perpenyá . . .	It. an Honorat Oliver, ferrer, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an A. Pujada, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an Jacobo Axetanti, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an J. Oller, barquer, per i. sclau . . . . .	xx. lls.
	It. an F. Garriga, corredor, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
Cervera . . . .	It. a Micer Guillem Tayllada, iurisperit, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an Ffeliu Lunes, mercader, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an P. Bellit, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. a Micer Barthomeu Servent, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. al honorable en Bernat Turell, per i. sclau . . . . .	ix. lls.
	It. an Garcia Destela, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an Marti Periz, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an A. Xarch, mercader, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an G. Pere de Viladaran, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. al honorable en Baltasar de Gualbes, per i. sclau . . . . .	ix. lls.
	It. an J. de Lisbona, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an F. de Bellcayre, forner, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
Gerona . . . .	It. an J. Prohençal, de Sent Ffeliu, per i. sclau . . . . .	lxxv. lls.
Gerona . . . .	It. an J. Torra, mestre d'axa, per i. sclau . . . . .	xxxx. lls.
	It. an F. Lobet, fuster, per i. sclau . . . . .	ix. lls.
Gerona . . . .	It. an P. Çaconomina, mercader, per i. sclau . . . . .	xxxx. lls.
	It. an Jacme Torres, mariner, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
Leyda . . . . .	It. an Bernat de Boxadors, calderer, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an B. Tor, sastre, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an Vicens Salvador, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
Leyda . . . . .	It. an J. Vilella, barber, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an F. Çaplana, forner, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an Arnau Suau, ferrer, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an P. Martina, de Sabadell, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
Gerona . . . .	It. an P. Carreres, de Serinyá, per i. sclau . . . . .	xxxx. lls.
	It. an P. Pontich, cirurgich, per i. sclau . . . . .	xx. lls.
	It. an P. Miret, mercader, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.
	It. an Antoni Sala, per i. sclau . . . . .	xxv. lls.

Gerona . . . .	It. an J. Darder, de Tossa, per i. sclau . . . .	lx. lls.
	It. an Yuo Conill, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
	It. an Nadal Rubio, fuster, per i. sclau. . . .	xv. lls.
	It. an P. Bonet, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
	It. al honorable en Ffrancesch Dezpla, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an Simon Moncosa, mercader, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
	It. an P. Bonanat, peyer, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
	It. an J. Sabater, corredor, per i. sclau. . . .	xxxx. lls.
	It. an Arnau Mascort, hostaler, per i. sclau.	xxxx. lls.
	It. an F. Montreyal, fuster, per i. sclau. . . .	xxxx. lls.
	It. an F. Miro, perpunter, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an Luis Dezbosch, per i. sclau. . . . .	lxv. lls.
	It. an Gabriel Pont, barquer, per i. sclau. . .	l. lls.
	It. a ell mateix, per altre sclau. . . . .	xxxx. lls.
	It. an P. Sabater, specier, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
Perpenyá. . .	It. an Bernat Garrius, perayre, per i. <sup>a</sup> es- clava . . . . .	lxx lls.
	It. an R. Colom, blanquer, per i. sclau. . . .	xxxxv. lls.
	It. an J. Perallada, flassader, per i. sclau. . .	xxxx. lls.
	It. an Gabriel Diumer, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
	It. a Micer Bernat Miquel, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an N. Sala, specier, per i. sclau. . . . .	xxxx. lls.
	It. a Micer P. Rexach, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an P. Dusay, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an Johan Marquet, de Sabadell, per i. sclau, . . . . .	xxv. lls.
	It. an P. Parri, mariner, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an Ffrancesch Marquet, per dos sclaus.	lxxx. lls.
Perpenyá. . .	It. an A. Blanquer, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an A. Pohal, mercader, per i. sclau. . . .	l. lls.
	It. an J. Busquet, macip de ribera, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an Tristany de Queralt, per i. sclau. . . .	xxv. lls.
	It. an J. Rovira, barquer, per i. sclau. . . . .	l. lls.
	It. an Andreu Ballester, ciudadá, per i. sclau. . . . .	lv. lls.
	It. an L. Aucelm, mariner, per i. sclau. . . .	xxxx. lls.
	It. a la dona na Johana, muller den R. Mu- ner, per i. sclau. . . . .	xxv. lls.

	It. an P. Dezcamp, mercader, per i. sclau..	xxv. lls.
	It. an G. Pereç, olim daver, per i. sclau...	l. lls.
	It. an J. Buadella, fuster, per i. sclau.....	lv. lls.
	It. an J. Moya, barquer, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an Bernat Fiueller, ciudadá, per i. sclau.	xxv. lls.
	It. an B. Torrent, cuyrater, per i. sclau....	xxxx. lls.
	It. an A. Draper, fuster, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an P. Antich, mercader, per ii. sclaus..	c. lls.
	It. a Micer Johan Morot, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an Bernat Fiveller, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an B. Pahonel, ferrer, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an Johan Çapila, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an B. Çatorra, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an Arnau de Rossèt, blanquer, per i. sclau.....	xii. lls. x. s.
	It. an G. Simon, mercader, per ii. sclaus..	c. lls.
	It. an P. Ferran, mariner, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an Ffrancesch de Pericols, mercader de Perpenyá, per i. sclau.....	lv. lls.
	It. an G. Dessa, laurador, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an A. Valor, perayre, per i. sclau.....	xxv. lls.
Perpenyá...	It. an P. Guerau, oler, per i. sclau.....	lx. lls.
Manresa...	It. an B. Mateu, blanquer, per i. sclau.....	l. lls.
Perpenyá...	It. an B. Girau, alias Riembau, per i. sclau.	lv. lls.
Perpenyá...	It. an J. Viader, ortolá, per i. sclau.....	l. ll.
	It. an Thomas Gerona, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an J. Ramis, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an Ffrancesch Marra, mercader, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an P. Gener, notari, per i. sclau... ..	xxv. lls.
	It. an Antoni Amat, barquer, per i. sclau..	xxxx. lls.
Vich.....	It. an Antoni Ferran, notari de Ripoll, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an S. Moncosa, mariner, per i. sclau...	l. lls.
Perpenyá..	It. an Berto Agosti, mercader, per i. sclau.	lv. lls.
Tortosa...	It. an J. Assensi, per i. sclau... ..	xxv. lls.
	It. an P. Taya, per i. sclau. ....	xxv. lls.
	It. an A. Sentroma, per i. sclau.....	xxxv. lls.
Tortosa....	It. an M. Narbones, per i. sclau.....	xxv. lls.
Leyda.....	It. an J. Perpenyá, per i. esclau.....	xxv. lls.
	It. an Martí Sanxo, per i. sclau.....	xxx. lls.



Tortosa...	It. a la dona na Agnés, muller den Vicens Jouer, quondam, per i. sclau.....	xxv. lls.
Terragona..	It. an Dalmau de Barbera, per i. sclau....	xxxxv. lls.
Vilafranca..	It. an P. Salelles, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Perpenyá..	It. an A. Pinya, per i. sclau.....	lv. lls.
	It. an Guerau Cugullada, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Perpenyá..	It. an Guillem Samaler, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an J. Naros, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an P. Bellit, cirurgich, per i. sclau....	xxxx. lls.
	It. an Hugo Daguilar, mercader, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an J. Sabater, corredor, per i. sclau....	xxxx. lls.
	It. an Maria Puig, de Cornellá, per i. sclau.	xxx. lls.
	It. an Antoni Mariner, notari, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an Miquel Pere de Salines, per i. sclau.	xxxx. lls.
	It. an F. de Belltall, forner, per i. sclau...	lv. lls.
	It. an B. de Casadevall, carniscer, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an P. Riera, blanquer, per i. sclau....	xxxx. lls.
	It. an P. Fenoses, mercader, per i. sclau..	l. lls.
	It. an R. Colomer, fuster, per i. sclau....	xxxx. lls.
	It. a la dona na Margarida, muller den Ber- nat Andor, forner, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Perpenyá..	It. an G. Fangaus, mercader, per i. sclau..	lx. lls.
Perpenyá..	It. an Johan Adam, perayre, per i. sclau...	l. lls.
Perpenyá..	It. an P. Castello, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an P. Vinyals, de Sarriá, per i. sclau...	xxv. lls.
	It. an F. Boffy, barquer, per i. sclau.....	xxx. lls.
	It. an J. Romeu, fuster, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. al honorable en Johan Ros, ciudadá, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an Guillem Falrich, alias Muntarols, de la parroquia de Serría, per i. sclau....	l. lls.
	It. an G. Bertran, ciudadá, per i. sclau....	xxv. lls.
	It. a la dona na Eulalia, muller den J. Gue- rau, alias Sotesera, per i. sclau.....	xxv. lls.
Vilafranca..	It. an R. Ledo, per i. sclau.....	l. lls.
	It. a la dona na Ffrancisca, muller de Mi- ccer Johan Morot, quondam, per i. sclau.	xxv. lls.
	It. an Guillem Stela, metge, per i. sclau...	l. lls.

	It. an P. Coster, ferrer de Perpenyá, per i. sclau .....	l. lls.
	It. an M. Sanxo, rajoler, per i. sclau.....	xxv. lls.
	It. an J. Plana, mercader, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Empuries ..	It. an Nicolau Andreu, mercader, per i. sclau .....	xxv. lls.
Perpenyá...	It. an J. Pera, ortolá, per i. sclau.....	l. lls.
Perpenyá...	It. an B. de Vilagenil, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an G. Bertran, per i. sclau.....	xxv. lls.
Gerona.....	It. an Lehonard Ferran, de Sent Feliu, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. a la dona na Jacoba, muller den Guillem Dezmas, quondam, de Besalú, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Cervera....	It. an P. de Roqueta, per i. sclau.....	l. lls.
	It. an R. Peri, blanquer, per i. sclau.....	xxv. lls.
Cervera....	It. an Manuel de Cardona, per i. sclau....	xxv. lls.
Perpenyá...	It. an Joan Jou, mercader de Perpenyá, per i. sclau.....	lxvi. lls.
Perpenyá...	It. an F. Asselat, cotoner, per i. sclau....	l. lls.
Empuries ..	It. a Micer P. Andreu, jurisperit, per i. sclau.....	xxxiii. lls.
	It. a Micer Ffrancesch Castello, per i. sclau.	lx. lls.
	It. an J. Nicolau, ortolá, per i. sclau.....	xxvii. lls.
	It. an P. Terraça, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. a la dona na Marcona, muller den Do- mingo Sancho, quondam, per i. sclau...	xxv. lls.
	It. a B. Serra, mercader, per i. sclau.....	xxv. lls.
Gerona....	In. an Barthomeu Vives, de Sent Ffeliu, per i. sclau.....	xxxx. lls.
Gerona....	It. a la dona na Caterina, muller den P. Ci- jar, quondam, per i. sclau.....	xxxx. lls.
	It. an P. Ponç-gem, mestre de cases, per i. sclau.....	xxiii. lls.
Perpenyá...	It. a Micer F. Castello, per i. sclau.....	lx. lls.
	It. an P. Fenoses, per i. sclau.....	l. lls.



*Memorial de aquells qui deuen al General de Cathalunya diverses pagues per los lurs sclaus que han e de diverses anys en la Ciutat e vegeria de Barchinona:*

Lo Reverend Mossen lo abbat de Ripoll, deu de.....	ii. anys e mig.
P. de Sentcliment, ciudadá, deu de.....	vii. anys.
Mossen Arnau de Vilademany, cavaller, deu de.....	viii. anys.
Mossen Ramon Torrelles, senyor de Rubí, deu de.....	viii. »
Johan Torrelles, donzell, deu de.....	vi. »
Ramon de Roudors, donzell, deu de.....	iiii. »
Mossen P. Sentmanat, cavaller, deu de.....	v. »
Guillem Oliver, ciudadá, deu de.....	v. »
Mossen Johan de Corbera, cavaller, deu de.....	viii. »
Johan Bruniquer, de Granollers, deu de.....	vi. »
J. de Sos, ciudadá, deu de.....	ii. »
F. Lozall, prevera, deu de.....	vii. »
Guerau de Clasqueri, ciudadá, deu de.....	v. anys e mig.
J. Roig, de Martorell, deu de.....	viii. anys.
Mossen Huguet de Voltretera, cavaller, deu de.....	vii. »
March Dezfar, alias Lança, deu de.....	v. »
Mossen Jacme de Tagamanent, cavaller, deu de.....	iiii. »
Luis de Planella, donzell, deu de.....	viii. »
Mossen Guillem de Muntanyans, cavaller, deu de.....	ii. »
P. Martina, de Sabadell, deu de.....	iii. »
Isabel, muller de Mossen Guillem de Cartellá, quondam, deu de.....	ii. »
Ferrando Domingo, de la cambra del Senyor Rey, deu de.....	v. »
Mossen Huguet de Vilafranca, cavaller, deu de.....	v. »
Mossen P. Rosseta, cavaller, deu de.....	iii. »
P. de Muntclar, donzell, deu de.....	iii. »
Thomas Dezcamp, de Molidereig, deu de.....	ii. anys e mig.

*(De un manuscrito propio del autor).*

NUEVAS DISPOSICIONES DE 1432 SOBRE LA GUARDA DE ESCIAVOS,  
PUBLICADAS EN 1440

Ara oiats que fa assaber a tot hom generalment lo molt honorable mossen Bernat Margarit, cavaller, veguer de Barchinona, de Agualada e de Vallés, de Moyá e de Moyanés, a instancia e requesta dels Reverend e honorables Deputats del General del Principat de Cathalunya que com per los reverends nobles e honorables lavons deputats del dit General e nou persones per la Cort general del dit Principat de Cathalunya celebrada en la present ciutat en lany de la nativitat de Nostre Senyor MCCCCXXXII, a aço deputades per posar en millor, maior e pus streta guarda los sclaus e esclaves del dit Principat e per relevar los senyors de aquells del carrech o dret qui per la dita guarda ere imposat e preservar lo dit General de tot dan a gran benefici de tota la cosa publica del dit Principat en lo dit any sien stades fetes les ordinacions del tenor següent:

Los Deputats del General del Principat de Cathalunya e les nou persones per la Cort del dit Principat elegides sobre la reformació de la Casa de la Deputació del dit General,

Vist e regonegut lo gran dampnatge que lo General del dit Principat ha haut per lo dret e seguretat dels sclaus fins al dia de huy com per sguart de aquells del propri hi haïen fetes tornes moltes e grans quantitats de peccunies, volents a la indemnitat del dit General provehir, en virtut del poder per la dita Cort a ells donat, hauts molts e diverses colloquis entre ells, volen e ordenen que los dits drets e seguretat dels dits sclaus dur daçi per tot lo mes de febrer pus prop vinent e no pus avant, en tant que si dalli anant algun sclau o sclava del dit Principat fugia nostigue ne sia a carrech del dit General en alguna manera aus a tot risch, perill e carrech dels senyors da qui son o serán, e que la guarda de aquells romangue per tot lo dit Principat en e per la forma en los capitols subsegüents conteguda.

E perque los senyors dels dits sclaus e esclaves de aço sien avisats e millor puïxen provehir en la guarda sdevenidora de llurs sclaus e esclaves que dalli anant starán a llur carrech, volen e ordenen los dits deputats e persones demunt dites que la dita e present ordinació e deliberació en la manera davall scríte sie de continent publicada e notificada ab veu de crida publica per totes les vegueries del dit Principat, per tal que algun non puïxe dalli anant ignorancia allegar.

Noresmenys per ço que los dits sclaus e esclaves del dit Principat sien

ben guardats sens dan del dit General, volen e ordenen que los cullidors e guardes de les entrades e exides del dit General e Principat de Catalunya e aximateix los cullidors de les bolles qui arc son o per anant serán e ab aquest carrech los dits drets se haien a cullir e arrendar, sien tenguts prestar realment e de fet sacrament e homenatge los qui arc son decontinent e los qui per anant serán, en lo comensament de llurs officis e en altra manera tostemp que requests ne sien en poder dels Deputats lochals qui pus prop lurs serán o daltra persona en açó per los Deputats principals elegidora, de haverse be e leyalment en la guarda dels dits sclaus e esclaves fugitiu e fugitives del dit Principat de Catalunya, axi en los castells, viles, lochs e fronteres e passes on seran constituïts com en altres parts durant llur offici de la dita cullita o guarda, entant que si algun sclau o sclava fugitiu pervendran en llurs mans o poder, en virtut del dit sacrament e homenatge sien tenguts de pendre e retenir aquell o aquells e saber de qui son o seran e decontinent que sabut ho haien, intimar e notificar ab letra privada al Deputat lochal de aquell bisbat o vegueria de on lo senyor del dit sclau será o habitará, e si per ventura era de Barchinona als Deputats principals o lochals en son cas prestament sien tenguts notificarho ab letra privada al senyor del dit sclau o sclava per ço quel dit senyor del dit sclau o sclava puixe aquell o aquella haver e recobrar tota vegada que li plaura.

Volen empero e ordenen que a la guarda o cullidor demunt dit o a altre qualsevol persona qui trobará o pendrá algun dels dits sclaus o esclaves fugitiu e fugitives li sien pagats per llurs treballs e trobadores si en les fronteres o en les marítimes los pendrán e no sia de la ciutat, vila, loch o bisbat on los pendrán .iii. florins tant solament, los quals e totes altres despeses rasonables que seran fetes haie a pagar sens dilació o difficultat lo senyor del dit sclau o sclava. En altra manera lo dit sclau o sclava axi fugitiu no puixen haver o recobrar ne sien tenguts aquell o aquells restituir tro a tant les dites trobadores e despeses llurs sien realment e de fet restituïdes e pagades.

Volen encara mes e ordenen que si los cullidors o guardes demunt dites cren negligents en guardar los dits sclaus fugitiu e esclaves fugitives o per ventura seran atrobats sobre la dita guarda en qualque frau, sien privats ipso facto de llurs officis e en aquells no puixen esser restituïts o tornats noresmenys sien punits, segons que als dits deputats principals presents e sdevenidors sera vist feedor.

Volen axi mateix e ordenen los dessus dits en virtut del dit poder que si algun senyor del dit sclau o sclava qui será fugit plaurá ab voluntat sua e no en altra manera, lo deputat lochal sie tengut de fer li donar los assots que huy se acostumen de donar a despeses empero del dit

senyor. E los officials reysls sien tenguts de fer ho exequutar axi com huy son tenguts a requesta del dit deputat lochal e no en altra manera.

Item que algun de qualsevol ley, secta o condició sia poblat o heretat en lo dit Principat, per si o per interposada persona, no gos o presumescha sostenir o vers si detenir ultra tres dies algun sclau o sclava qui en qualsevol manera seran fugits o absentats encara quel senyor daquells fos ab lo sostenidor o detenidor de aquells dits sclau o sclava en guerra, ans sie tengut dins los dits tres dies denunciar e fer denunciar aquell o aquella a aquell dels dits deputats qui pus prop liserá, sots pena de cinquanta lliures per quascuna vegada que contrafará e per quascuna testa, de la qual pena on que sie comesa, les dues parts ha aquell official reyal o altre senyor de aquella ciutat, castell, vila, terme o loch on se farie la exequció, e la restant terça part al acusador o denunciador sien totalment adquisides. E ultra la dita pena en cas empero que tal sostenidor o detenidor del dits sclau o sclava axi fugitiu e absentats permeta o don algun aviament en tal forma quel senyor nols pogués haver o recobrar, sie tengut lo dit official o senyor de les dites ciutats, viles, castells, termens o lochs qui farà la dita exequció, de fer pagar e reyalment contentar a aquell lo preu o valua dels dits sclau o sclava per lo dit sostenidor o detenidor qui tal aviament haurá donat o permés.

Item que si algun será trobat furta, amagar o furtivolment tenir algun sclau o sclava o en la fuyta de aquells donaran consell, favor o ajuda per si o per interposada persona, los diputats principals o lochals, per llur offici o a requesta del senyor dels dits sclau o sclava, sien tenguts requerir e instar lo official reyal o altre senyor o official a quis pertangue de procehir contra lo demunt dit, justicia migencant, a despeses, empero, del dit senyor o dona dels dits sclau o sclava, si necessaries hi serán.

Item que tot patró de nau o de qualsevol vexell maritim de carrech qui acostum de menar barcha, lahut o squif e aquella traurá en qualsevol plaia, port o arenal del dit Principat, sie tengut de fer en la dita barcha, lahut o squif un römby qui haia de lonch un palm e mig e mes de un terç de palm de ample a cana de Barchinona. E lo qual römby haie a traure totes nits dels dits barcha, lahut o squif e aço haie a fer de present que haura sonat lo seny appellat de la ave Maria. E aquell dit römby haie apportar a sa casa o metre en les dites nau o vexell de carrech en alguna part amagat e que nol gos tornar en los dits barcha, lahut o squif fins sie dia clar. E si lo dit römby no volie fer, haie e sie tengu encadenar los dits barcha, lahut o squif ab cadena de ferro e tancar ab cademat sots ban per quascuna vegada de x lliures.

Declarat que si algun dels dits patrons volia fer varar lo dit vaxe

maritim en alguna hora de nit, que en tal cas puixe tornar lo dit rombay en les dites barcha, lahut o squif o desencadenar aquells, donantho a sentir als senyors de qui será la dita barcha, lahut, grondola o squif ab qui haurá encadenat per tal que aquell haie manera de tornar encadenar la barcha, lahut, grondola o squif sots ban quascún dels demunt dits de l. solidos.

Item que tot patró de vaxell maritim de carrech qui stigue en la mar en qualsevulle plaia o port del dit Principat qui stigue aprés de terra, haie a fer metre los rems totes nits de la sua barcha, grondola, lahut o squif dins son dit vexell maritim de carrech sots ban de xx. solidos.

Item que tot patró de nau, o de leny, o de barcha, o de qualsevol altre vexell maritim qui men barcha, lahut o squif que sie en qualsevol plaia o port del dit Principat axi en loch poblat com no poblat, sie tengut de fer alargar la sua barcha, lahut o squif de terra de continent, que vege que sia hora o haia sonat lo seny de la ave-maria, e aquells amenar prop o al llats de la sua nau, leny o barcha o altre vexell de carrech, sots ban per quascuna vegada de l. solidos.

Declarat que si algun dels dits patrons haurá mester la sua barcha, lahut o squif o aprés de terra passada la dita hora, que ho puixe fer havents en los dits barcha, lahut o squif quatre, tres o al menys dos homens, segons que les dites barcha, lahut o squif serán grans e que los dits homens haien star suellats per guardar aquella o aquells sots ban per quascuna vegada de l. solidos.

Item que tot dit patró de nau o de leny o de barcha o de qualsevol altre vexell maritim qui men barcha, lahut o squif e qui aquells tenga ornciat o ab prohiç en terra, haie tots vespres encadenar la barcha, lahut o squif en tal manera que la un cap de la cadena stigue en la nau, leny o barcha o altre vexell de carrech, e que laltre cap pas per la barcha, lahut o squif e que hi sie tancat ab cademat. E mes haie metre los rems de les dites barcha, lahut o squif dins la dita nau, leny o barcha o altre vexell de carrech sots ban per quascuna vegada de l. solidos.

Item que algun patró de barcha, grondola o lahut qui vage per costa e fugira de qualsevol loch poblat o no poblat del dit Principat, no presumecha ne gos leixar la barcha, grondola o lahut de nits sens persona o persones qui guarden aquella o aquell sots ban per quascuna vegada de c. solidos.

Item que tot patró o senyor de caro, grondola, lahut o squif haie e sie tengut de fer en quascun caro, grondola, lahut o squif que haura un rombay qui hege dues canes de lonch, lo qual hage a fer un palm sobre las-coha e no pus avant, e que tots vespres hagen a traure aquell e portar lo en en sa casa o habitació, per semblant seu hage aportar tots los rems,

arbres, veles e entenes de aquells e aquells tenir e servir en loch on sclaus no stigen ne jaguen e que no hi ho gosen tornar en los dits caro, grondola, lahut e squif fins que sie dia clar e hagen a verar per pascar o anar pescar o per fer altres affers, sots ban per quascuna vegada de cc. solidos.

Item que alguna persona de qualsevol estament o condició sia, encare que tingue taverna, no gos receptar o acullir en sa casa o habitació algun sclau o esclava que no sia seu aprés la hora que haia sonat lo dit seny de la ave-maria, ne encara passada la dita hora no gosen metre taula ne donar a vendre vi als dits sclau o esclava o a algun dells per abeure en tot lo carrer on sera la dita taverna, ans si algun sclau o esclava eren en la dita casa, habitació o taverna, lo senyor o dona de aquella lon hage a raure o a gitar de continent pus haia sonat lo dit seny, si donchs lo senyor o dona dels dits sclau o esclava non eren apercebuts o no hi eren de voluntat e ordinació dels dits senyor o dona dels dits sclau o esclava, sots ban per quascuna vegada e per quascun sclau o esclava de x. solidos.

Item ordenen los dessus dits per los dits sguarts que no sia alguna persona, de qualsevol stament o condició sia, qui presumescha o gos passar algun sclau o esclava per los rius Debro, de Cinqua ne per altre qualsevol riu ab barcha, lahut o altre qualsevol vexell ne en alguna altra manera que dir, fer o cogitar se puixe, sots ban quascuna vegada e per quascun sclau o esclava de l. liures barceloneses. E noresmenys sie tengut de pagar lo dit sclau o esclava que passats haura al senyor o dona daquell o aquella de qui seran, ensemps ab tots dans e despeses que de aquen ne haura convengut fer o sostenir si donchs nos fahia ab expressa voluntat dels senyors dels dits sclaus o esclaves.

Item com molts qui reuera son sclau se diguen franchs e com a franchs fugen es recullen en naus, galees e altres vexells maritims logants se ab los patrons en qualque exercici o ofici en les dites naus, galees o altres vexells e com a pelagrins a ells son fuyts e encontinent com son en loch segur ixen de les dites fustes e complexen llur fuyta, la qual cosa seria molt dampnosa a la cosa publica del dit Principat. Per ço, per obviar al dit inconvenient e dampnatges qui sen porien ensequir, volen e ordenen los dessus dits que algun patró de qualsevol nau o galea o vexell poch o gran no gos, sots pena, per quascuna vegada que sera fet lo contrari, de xxv. lliures, levar o recullir algun o alguna que sie stat o stada de nació de la qual es acostumat de esser sclaus o esclaves en lo dit Principat, sens albará subsignat e segellat del un dels deputats principals qui are son o per temps seran del dit General e si será en los lochs de alguna deputació lochal, sie lo dit albara subsignat e segellat de ma del dit deputat lochal e, en defalliment o ausencia de aquell, de ma de la una de les guar-

des del dit General, los quals deputats lochals o guardes no puixen donar alguna dilació ne pendre alguna cosa per spatxar o fer lo dit albará, sots privació de llurs officis.

Item, per tolre occasió de les dites fuytes, volen e ordenen los dessus dits que no sia alguna persona qui gos comprar ne pendre empanyora o en comanda o prestech o en altra manera recullir aur, argent, diners, libres, armes ne algunes altres qualsevol robes de algun sclau o esclava en lo dit Principat sens voluntat de son senyor o dona sots ban, per quascuna vegada que será atrobat lo contrari, de cc. solidos.

De les quals penes peccuniaries com comeses serán, sien fetes tres eguals parts, les dues sien tan solament adquisides a aquell official reyal o altre senyor de aquelles ciutat, vila, castell, terme o loch a quis pertanyera o ahon se farà la exequió, e la restant terça part al acusador o denunciador.

E mes volen e ordenen los dits deputats e nou persones que totes les dites ordinacions sots les penes en aquelles apposades sien servades e tengudes a la unglá segons lur seria e tenor per tots aquells als quals toquen o se sguarden e sien e stigueu sots tal defensió, requestes e poder dels dits deputats presents e sdevenidors e a instancia de aquells per los officials ordinaris e altres officials de senyors de ciutats, viles, castells, lochs e termens a quis pertangue les penes dels no obtemperants o no obehints a les instancies e requestes dels dits deputats hagen esser exequatades axí com eren abans stants en son esser los dits dret e seguretat en axí com si aquells dits dret e seguretat no fossen stats remoguts, toltos o levats. Empero, totes despeses dalli anant occorrents hagen a pagar los senyors dels sclaus o esclaves per los quals los dits deputats seran instats sens tot dan del dit General.

Retenen se empero los dessus dits e axí ho consenten e ho volen e ordenen que si sobre los dits capitols o algunes coses en aquells o en qualsevol de aquells contingudes ara o en sdevenidor occorrera algun dubte o debat, que aquells puixen interpretar o declarar los dits deputats principals del dit General qui ara son o per temps seran, substancia no mudada.

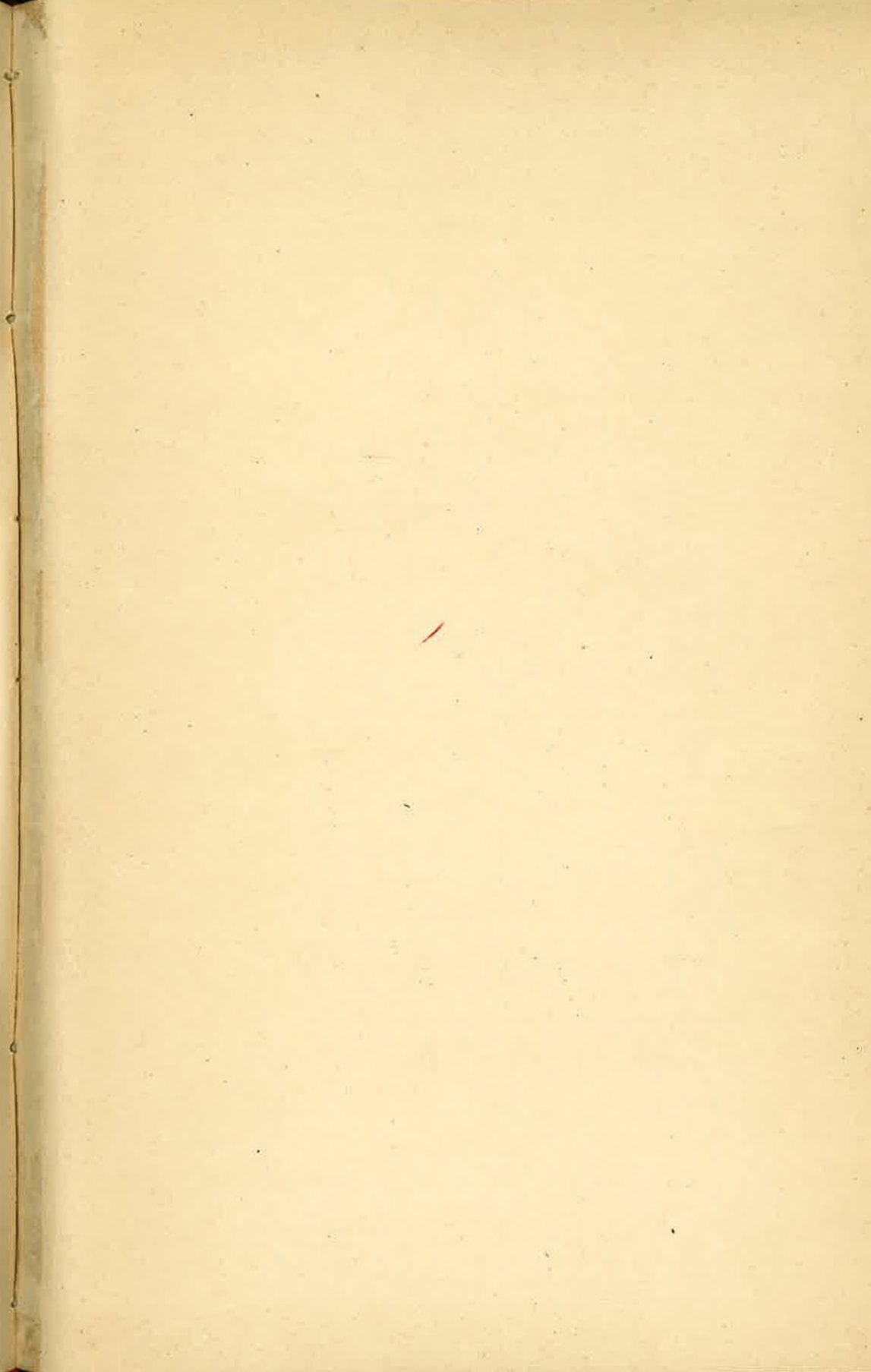
Per ço lo dit honorable veguer, no obstant que les dites ordinacions sien stades publicades a cautela ab tenor de aquesta present publica crida, notifica a tot hom generalment les dites ordinacions e totes e sengles coses en aquelles contingudes, per que no sen puixe ignorancia allegar.

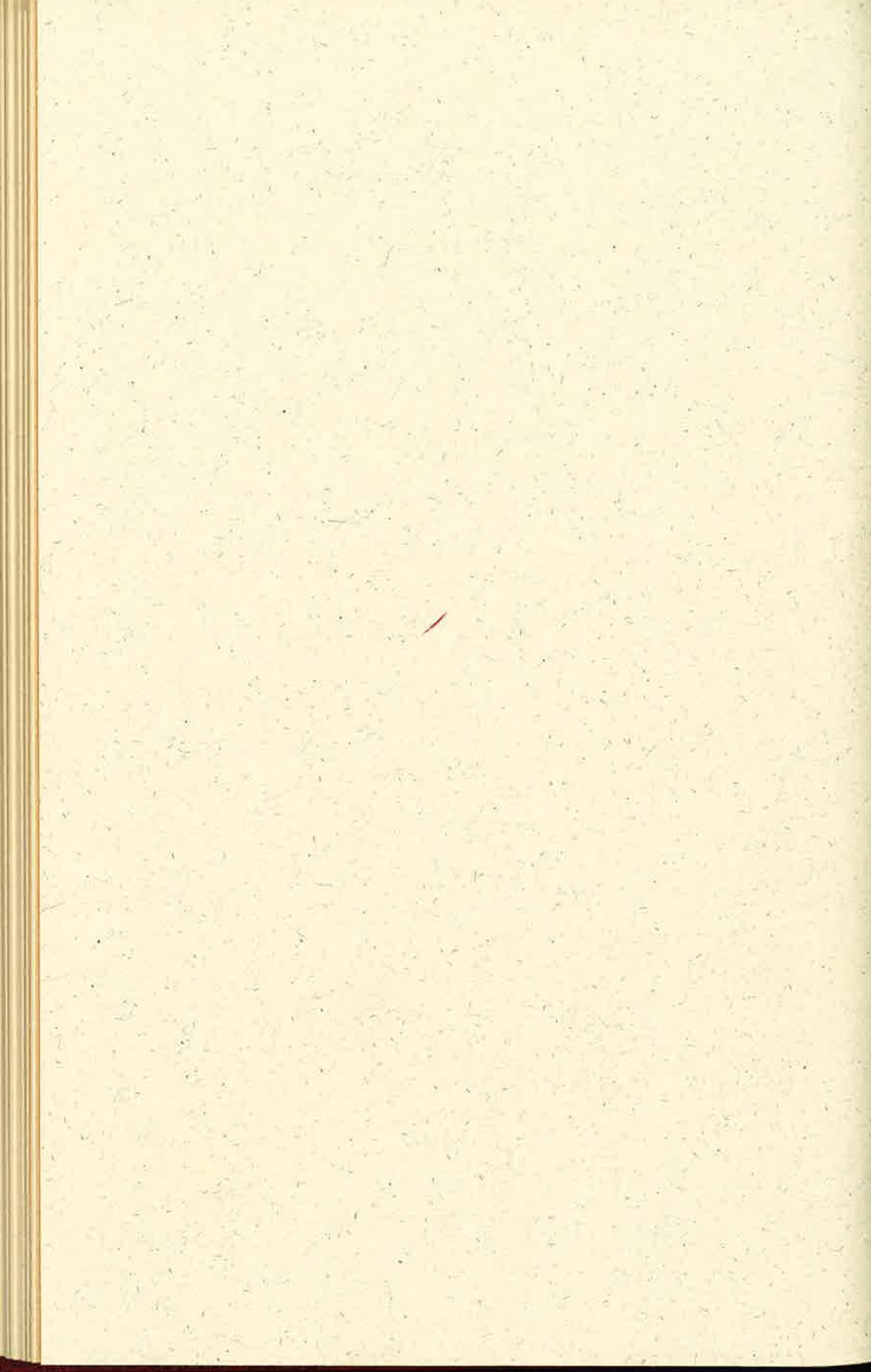
*(Registro de 1440 de la Generalidad, en el Archivo de la Corona de Aragón).*



The first part of the book is devoted to a general history of the United States from the discovery of the continent to the present time. It is divided into three volumes, the first of which contains the history of the discovery and settlement of the continent, the second the history of the colonies, and the third the history of the United States from the declaration of independence to the present time. The second part of the book is devoted to a general history of the world from the beginning of the world to the present time. It is divided into three volumes, the first of which contains the history of the world from the beginning of the world to the time of the birth of Christ, the second the history of the world from the birth of Christ to the present time, and the third the history of the world from the present time to the end of the world. The third part of the book is devoted to a general history of the United States from the discovery of the continent to the present time. It is divided into three volumes, the first of which contains the history of the discovery and settlement of the continent, the second the history of the colonies, and the third the history of the United States from the declaration of independence to the present time.







COM 1/1-2

**Biblioteca  
Museu Marítim**

Diputació de Barcelona

Reg. 10 557

Sig. 9 (4671)

"04-14" Mir

CCM 4/10

